

00424
126



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

**LA MUJER PRODUCTORA, CONDUCTORA Y
REALIZADORA EN LA RADIODIFUSION MEXICANA DE
LOS NOVENTA**

**TECIS CON
FALLA DE ORIGEN**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE :
LICENCIADA EN CIENCIAS DE LA COMUNICACION**

P R E S E N T A :

YAZMIN BETSABE RAMOS CARDENAS

ASESOR. DR. JORGE BRENNA BECERRIL



MEXICO D.F.

MAYO DE 2003

A



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

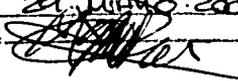
DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIA

Dedico este trabajo con toda admiración y agradecimiento a mis padres y a mis abuelas por su esfuerzo, apoyo y cariño para guiarme; a mis profesores y a nuestra máxima casa de estudios por sus lecciones académicas y humanísticas. así mismo, a todos las mujeres y hombres de radio que me concedieron su valioso tiempo.

la Dirección General de Biblioteca:
... difundir en formato electrónico e imp
... nido de mi trabajo recepci
TITULO: Yazmin Betabe
Ramos Cardenas
FECHA: 29 Mayo 2003
FIRMA: 

ÍNDICE

	PÁG. I-VII
INTRODUCCIÓN	
CAPÍTULO I	
1.1 Esbozo de la radio en la sociedad mexicana contemporánea	
Los generales...	1
Apoyo social	5
El hacer y el quehacer de la radio	8
Estética radiofónica	9
1.2 El "teje y maneje" de la radiodifusión	
Grandes ligas	12
Configuración del dial	18
Todo queda en familia	19
CAPÍTULO II	
II.1 Las mujeres en su travesía por los medios de comunicación	
Los puntos sobre las íes	24
De tinta y papel	28
De película	29
Entre ondas y éter	31
II.2 La mujer y su participación en la vida laboral	
Mosaico Feminista	33
II.3 La mujer trabajadora, mitos y realidades	
Del mito al hecho	39
CAPÍTULO III	
III.1 Incorporación de la mujer a la radiodifusión	
Mujeres de Radio con "mayúscula"	44
De experimentos y aficiones	45
Entrevista a don Jesús Elizarrarás	46
La novedad de los treinta	49
1940 Arte de radionovela	50
Don Rafael Cardona Lynch y los primeros encuentros	51
El medio siglo	54
III. 2 Radio Femenina	
"La jaula de las cotorras"	56
De Tres Patines a Radio Femenina	57
"Como anillo al dedo"	58

III.3 Preparando el terreno	
Unos sesenta de resaca y antesala	64
Acción y reacción setentera	65
Un nuevo despertar en los ochenta	65

CAPÍTULO IV

IV.1 Experiencias femeninas en producción, conducción y realización.	
Entre mujeres una segunda aportación de Eloisa Quero	67
“Locutorear” y conducir con Maru Pulido	71
La verdad de Lidia Camacho en la realización	74
IV. 2 En gustos se rompen géneros	
Oferta y complacencia femenina	79
El impacto de la barra femenina en la actualidad	80
Cifras duras y calidad	82
Tere Moya: El precio del éxito profesional y personal	86

CONCLUSIONES	91
BIBLIOGRAFÍA	95
HEMEROGRAFÍA	97
DOCUMENTOS	98

INTRODUCCIÓN

El trabajo aquí expuesto es un reportaje cuyo objetivo es dar respuesta a cuestiones relativas a la presencia femenina en la radiodifusión, entendiendo esta presencia desde el punto de vista de la labor desempeñada por las mujeres conductoras, realizadoras y productoras, durante la segunda mitad de la década de los noventa.

Si bien la actividad femenina es creciente en prácticamente todas las áreas, actividades y géneros radiofónicos, el eje sobre el cual gira esta tesis, se constituye por las mujeres cuya participación está impregnada de compromiso por asumir a la radio y a los programas hablados de la Ciudad de México como conductos para influir en la sociedad, con reflexión, crítica, propuesta, orientación, análisis, así como con todo mensaje que implique aportación o beneficio para las condiciones de vida de los escuchas, por lo anterior, se les identificará como "Mujeres de Radio".

El género periodístico del reportaje mediante su característica búsqueda de antecedentes, consecuencias, análisis, técnica narrativa y descriptiva, permitirá resolver tres inquietudes: la primera, acercarse a la radio -terreno hasta ahora poco explorado en el "reino" de los medios de comunicación masiva- para valorar su alcance e importancia; la segunda, explicar la problemática de la mujer comunicadora en la radio ¿Cómo son las mujeres que hacen radio? ¿por qué hacen radio? ¿cómo, cuándo y en qué circunstancias se concretó su incorporación a la conducción, realización y producción? ¿qué factores facilitaron o en su defecto, obstaculizaron su incorporación? y la tercera, consiste en elaborar a través del propio trabajo de tesis, una propuesta práctica donde se apliquen conocimientos adquiridos durante la formación académica de la licenciatura en Ciencias de la Comunicación.

Como se mencionó, la radio es un terreno poco explorado pues a pesar de que investigadores de todo el mundo evalúan cada vez más de cerca el desempeño de los medios, la tarea es incipiente en ciertos rubros. Cuando menos en México, a diferencia del interés despertado por la prensa escrita, la televisión, e incluso en años recientes el cine, la realización de estudios en materia de radio es punto y aparte porque no ha corrido con la misma suerte; como muestra cercana están los principales diarios de la Ciudad de México al destinar semana con semana suplementos especializados en análisis cinematográfico.

Hablar de investigación en comunicación masiva requiere, en primera instancia, de visualizar a las Ciencias de la Comunicación como una rama de las Ciencias Sociales, mismas que debido a su naturaleza (pero sobre todo a su joven edad) encuentran limitantes para aplicar un método estrictamente científico. Raúl Fuentes Navarro en su texto *"La comunidad desapercibida"*, reconoce una triple marginalidad en la investigación en comunicación asegurando que ésta es marginal como parte del campo de las Ciencias Sociales. el que a su vez es marginal dentro de la investigación científica en general y, finalmente, porque la propia actividad científica también lo es respecto de las prioridades de desarrollo del país.

A principios de los noventa, existían aproximadamente mil investigadores en Ciencias Sociales registrados en el Sistema Nacional de Investigadores, menos de diez se dedicaban al estudio de fenómenos comunicacionales.

Para ubicar las diferentes etapas del estudio en comunicación, se distinguen cuatro períodos o etapas en relación con sus objetivos, temáticas y tendencias; la primera de 1950 a 1970, la segunda de 1970 a 1980, una tercera que se inició en 1980 y, finalmente, una cuarta a partir de 1990.

- 1950 -1970.

En los años cincuenta, fueron característicos los estudios históricos y descriptivos en torno de los medios escritos, corriente que se prolongó hasta finales de los sesenta. Con la llegada de la televisión surgieron inquietudes relativas al marco legal de los medios electrónicos.

- 1970 -1980.

En este lapso la investigación en comunicación se enfocó hacia los análisis de contenido. Los factores psicológicos comenzaban a tomar fuerza. Las universidades, instituciones educativas y organismos públicos se sumaron a las labores de investigación, lo cual motivó una mayor "seriedad" para la realización de los trabajos.

- 1980 - 1990.

La década de los ochenta fue un periodo donde se diversificaron las investigaciones, aunque la constante fue ubicar al público receptor en pleno "ojo del huracán"; el efecto causado por los mensajes en la audiencia era la razón de ser de buena parte de las investigaciones, además, se puso especial atención a un elemento: la retroalimentación, sin ella ya no era posible concebir un verdadero proceso comunicativo.

- 1990 –2000.

Durante esta etapa, recibió especial énfasis todo aquello que permitiera un mayor acercamiento al receptor, las investigaciones se enfocaron en buena medida, a conocer sus necesidades, su estilo de vida, hábitos de consumo, gustos, costumbres, tendencias, etc. También despertaron polémica cuestiones como: la ética, el contenido de los medios y su influencia en la conducta de los receptores.

Recientemente, la presencia de nuevas tecnologías como Internet, ha llevado a considerar si éstas desplazarán a los medios masivos o si permanecerán, como hasta ahora lo han hecho, siendo herramientas alternativas para penetrar en determinados sectores de público.

Una vez ubicada la situación de la investigación en comunicación, a nivel general, en cuanto a la radio y las mujeres, es posible encontrar con relativa facilidad algunos textos o tesis respecto de la historia de la industria radiofónica, legislación, comercialización, algunos estudios de caso (por emisora o bien por período cronológico), manuales y propuestas de programas; no así los vinculados al género femenino. La variable "mujer" ha sido analizada en los medios de comunicación en una posición de receptor-consumidor o como sujeto reproductor de roles y patrones. En este tenor, durante la ponencia *La intervención de la mujer en radio y televisión*, el licenciado Héctor Murillo Cruz (quien fuera Director General de Radio Educación), efectuó una interesante reflexión: "La mujer es utilizada por estos medios como un simple objeto consumista; pero a la vez, ella demuestra con su trabajo cualitativo, que tiene capacidad creativa y expresiva para transmitir objetivamente los hechos y las imágenes de un mundo en movimiento con un renovado sentido de la participación social en la inteligencia de que la única vía de acceso a la emancipación es el apropiamiento de una conciencia femenina unida al trabajo".

Este planteamiento se encuentra estrechamente relacionado con el enfoque del presente trabajo: tanto el hombre como la mujer, son sujetos independientes, diferentes física y biológicamente. sin embargo, iguales en derechos y oportunidades. La mujer es un ser individual, con capacidad autónoma para decidir, actuar, comprometerse y ocupar posiciones a cualquier nivel, incluidas, por supuesto, las durante décadas dominadas por el género masculino.

En cuanto a su labor en la radiodifusión, la mujer evidencia su capacidad para desempeñar diversas actividades, de esto dan cuenta documentos como las memorias del Primer Foro

Internacional de Mujeres en Radio (celebrado en el Instituto Mexicano de la Radio en 1988), así como varias tesis de licenciatura:

- *Una producción radiofónica para la orientación social de la mujer. Un caso específico: "El mundo de la mujer", conducido por Janet Arceo. (1994)*
- *El desarrollo profesional de la mujer en la radio, una experiencia en el DF" (1996)*
- *Cristina Pacheco... un mar de historias. (Entrevista de semblanza 1997)*
- *Las mujeres, la radio, los años ochenta. (2001)*

Con base en un breve balance del tratamiento del desempeño femenino en cuanto a la forma, si bien, como es natural, la metodología y estilo de redacción tiene sus propias características en cada caso; lo mismo sucede con los objetivos, enfoque, marco teórico, hipótesis, estructura. Tanto en las tesis como en las memorias, persiste un recurso muy valioso desde el punto de vista periodístico (aunque también de la investigación social): "la entrevista". Ante la escasez de bibliografía y fuentes documentales sobre la mujer comunicadora, la técnica de la entrevista es sumamente útil para obtener datos e información de primera mano.

Así, al igual que en los trabajos citados, la entrevista es un perfecto cómplice del reportaje, lo enriquece en la aproximación al cómo, al por qué del tránsito de una posición femenina ornamental o secundaria hacia la de protagonista emisor, es decir, de "estrella" de radionovela a profesional del micrófono, de cantante en estudio a realizadora en cabina con reloj y escaleta en mano, de escritora de radionovelas a productora y creadora de espacios.

A través de los testimonios de dos decanos de radio es posible conocer distintas facetas femeninas, el antes y después de una situación pasiva, superada décadas más tarde mediante la perseverancia, tenacidad, valor para tomar posiciones inaccesibles durante décadas, para hacer uso de oportunidades o coyunturas... Qué mejor ejemplo que los años setenta, cuando la radio en su intento de adaptarse a las necesidades del momento social, político y económico, comenzó a hacer "en casa" eco de la participación y actividad femenina.

Igualmente ilustrativos resultan los testimonios de cuatro "Mujeres de Radio", las propias experiencias de María Eugenia Pulido, Eloisa Quero, Lidia Camacho y María Teresa Moya, quienes enriquecen el trabajo al platicar desde perspectivas personales cómo fue su contacto inicial con la radio, las bases que sostienen a los micrófonos de los noventa, su trayectoria, retos, influencias, satisfacciones, pero sobre todo su propia visión y percepción respecto del trabajo femenino.

Cada una de las entrevistas realizadas ex-profeso para este reportaje, al igual que los testimonios obtenidos en fuentes documentales, constituyen puntos de apoyo para -como lo señala Javier Ibarrola en *El Reportaje* citando a Martín Alonso, *Ciencia del Lenguaje y Arte del Estilo*- describir escenas, indagar hechos, pintar retratos, descubrir interioridades, reflejar emociones, examinar caracteres con visión personal y directa, así se logrará exponer cómo en la medida que las virtudes femeninas "naturales", o la falta de preparación dejó de ser un obstáculo, extendieron su participación hacia áreas y posiciones de ocupación anteriormente "reservada para los varones".

Con el objeto de establecer una línea hipotética, se parte de la idea de que la incorporación de las mujeres a la radio no ha de verse frente a los otros medios de comunicación masiva como un fenómeno aislado, sino como parte de un todo, de un proceso paulatino donde confluyen aspectos sociales, políticos, económicos y culturales.

La presencia de las mujeres en espacios anteriormente restringidos para ella, caso de la conducción, la realización y la producción de radio, se explica mediante dos premisas:

1. Que las mujeres contarán con la preparación suficiente para integrarse al trabajo en estas áreas de la radiodifusión, anteriormente consideradas como campo de acción masculino. La referida preparación consiste en el conocimiento y experiencia práctica para asumir la responsabilidad de llevar a cabo las actividades correspondientes a la conducción, la realización y la producción.

2. Que en los puestos de mando, dirección o toma de decisiones se reconociera el talento y capacidad, independientemente del género (femenino); en otras palabras, salir al aire con un micrófono abierto e interactuar con los escuchas, coordinar tiempos, entradas y salidas de los conductores e invitados, cortes, investigar, seleccionar información, determinar el tema a tratar, reunir los recursos humanos y materiales para la producción de un programa o serie, es decir, desarrollar con libertad las labores que corresponden al campo de la conducción, realización y producción.

Pero ¿en qué momento comienza a incorporarse la mujer a la radio? ¿cómo abandona su posición estrictamente ornamental? ¿cómo beneficia o qué aporta la labor femenina a la radio?

¿quiénes son las “Mujeres de Radio”? ¿cuál es su importancia? Las respuestas serán satisfechas en el curso de este reportaje cuya estructura, de “pirámide invertida”, va de lo general a lo particular.

El primer capítulo inicia con datos e información para ubicar la importancia, bondades y alcance de la radio, su función social, tipos de radiodifusión, características, conceptos básicos —principalmente los que envuelven a la producción, conducción y realización—, cronología, desarrollo de la industria en México, relación de los concesionarios con el Estado, principales grupos que operan en el país y cifras de participación.

El segundo capítulo, está dedicado a las mujeres, es un recorrido a través del tiempo, de ideas, de agentes que marcaron facetas determinantes en la sociedad mexicana para cambiar la vida de las mujeres; por ejemplo, la modernización, la extensión de la educación, la diversificación de ocupaciones y actividades en el mercado de trabajo, la obtención del derecho al voto; por otra parte, también se presentan los principales factores ideológicos o culturales que, de generación en generación, debilitan poco a poco la barrera que obstaculiza la plena incorporación de las mujeres a diversas actividades.

En el capítulo tercero, como marco de referencia e introducción al trabajo femenino en la radio, se realiza una síntesis acerca de sus primeros pasos en la prensa, la cinematografía, la prensa y la radio. Es en este capítulo donde se hace un seguimiento a la travesía de las mujeres por el éter, comenzando por los relatos de dos decanos (Jesús Elizarrarás y Rafael Cardona), cada uno expresa en sus propias palabras como fue trabajar “hombro a hombro” con las primeras mujeres que hicieron radio, destacan nombres de leyendas femeninas como Consuelo Velásquez, Caridad Bravo Adams, Rita Rey, Emma Telmo, entre otras. A medida que avanza el capítulo, entre referencias cronológicas se ilustran las características del trabajo femenino en radio, destacando en los cincuenta, la primera estación hecha por mujeres: Radio Femenina; para cerrar el capítulo. Eloisa Quero, deja precedente, en la primera parte de su entrevista, de la influencia de aquellas mujeres tanto para ella como para generaciones posteriores.

El capítulo cuarto continúa con las experiencias humanas mediante un acercamiento al trabajo femenino en la conducción, realización y producción de los noventa, las barras para ellas y los programas hechos por mujeres. Maru Pulido, comenta sus vivencias en la conducción así como su relación con el mundo de la radio; Lidia Camacho (hoy Directora General de Radio Educación), expone su trayectoria como realizadora y explica desde un particular ángulo la presencia de las mujeres en la radio; Eloísa Quero, en la segunda parte de su entrevista comparte una particular analogía de la producción y "concepción", mientras que Tere Moya, revela algunos aspectos desconocidos de la producción de la serie *Mujer*.

Cabe señalar, que la concentración de testimonios obtenidos de mujeres con actividad principal en radio permitida, de ninguna manera fue intencional pues originalmente se programó entrevistar a Patricia Kelly y a Janet Arceo, comunicadoras muy destacadas por su labor en radio concesionada, no obstante, en ambos casos la solicitud de colaboración fue declinada por motivos personales. La ausencia de sus testimonios pudo subsanarse con las memorias del *Primer Foro Internacional de Mujeres en Radio*, gracias a este espacio se encontraron reflexiones retomadas como fragmentos testimoniales, tal es el caso de Lilia Silvia Hernández, Fátima Ibarrola, Maricarmen Cortés Mateos, y Paulina Arredondo Zamora, esta última participante de un proyecto radiofónico con una extensa presencia femenina, que a pesar de localizarse en Guadalajara, Jalisco, representa la concreción de los anhelos de las comunicadoras que se pronuncian a favor de la creación de una estación hecha por mujeres.

CAPITULO I

1.1 ESBOZO DE LA RADIO EN LA SOCIEDAD MEXICANA CONTEMPORÁNEA.

LOS GENERALES...

En el México de hoy, millones de personas son el blanco de los mensajes que se transmiten a través de los medios de comunicación masiva, trátase de la prensa, el cine, la radio o la televisión.

Existe cierta polémica debido a que durante años hubo la creencia de que la televisión era el medio con mayor preferencia entre el público, sin embargo, la radio es hasta el momento, quien se mantiene a la cabeza, tanto en México como en otros países.¹

Cifras de la Cámara Nacional de la Industria de la Radio y la Televisión (CIRT), revelaron que en 1999 existían 21.241.332 radio hogares por 20,631,176 tele hogares en el país.

Al comienzo de la década de los noventa, nueve de cada diez personas contaban con un aparato de radio².

¿Cuánta gente con sólo oprimir un botón o girar una perilla se desplaza por las frecuencias del cuadrante y en segundos va de las últimas noticias, a la transmisión en vivo de algún evento o al comentario literario de su autor favorito? Efectivamente, son millones, los mismos millones que la prefieren, entre otras cosas, porque a través de ella tienen acceso a un abanico de posibilidades, en temas y géneros asequibles en diversos horarios.

Información publicada por el diario *Reforma* bajo la serie "Consumo Cultural y Medios de Comunicación", señaló en marzo de 1999, que los escuchas eran tan fieles a la radio como a ningún otro medio, dicha conclusión derivó de la aplicación de setecientas noventa y cuatro encuestas en México DF, Monterrey y Guadalajara, siete de cada diez entrevistados aseguraron destinar en promedio tres horas al día para escuchar la radio y ser fieles a una estación en particular.

Para el 2001, la serie del mismo nombre destacaba que el tiempo de exposición por escucha era de cuatro horas y media. Si bien, en esta ocasión el enfoque se modificó, concediendo mayor

¹ Datos de la UNESCO señalan que en 1980 existían más de 1,140 millones de radiorreceptores en el mundo. América del Norte, Centroamérica y el Caribe eran las regiones con mayor número de aparatos en funcionamiento. Tomado de Juan José Bravo Monroy "Repercusiones de la información radiofónica en el sismo de septiembre. *Perfiles del cuadrante*. Ma. Antonieta Rebell Corella, Alma Rosa Alva de la Selva, Ignacio Rodríguez Zárate, pág. 141.

² *Ibidem*, pág. 15.

atención al contenido o tipo de programación, los porcentajes resultantes de audiencia entre radio y televisión, mostraron una variación de 5% a favor de esta última; es decir, 75% de ochocientos veinte encuestados aseguraron escuchar la radio diariamente. En contraposición, un 80% afirmó disfrutar de las emisiones de televisión, la diferencia en cuanto a tiempo promedio de exposición entre ambos medios arrojó el siguiente resultado: la radio capta actualmente durante cuatro horas y media la atención de los mexicanos, una hora más comparándola con la televisión, que lo hace por tres horas y media.

Los resultados difundidos por el diario *Reforma* presentan en general a la radio como un medio de gran aceptación.

Entre las principales características que han permitido a la radio mantenerse en una posición de liderazgo están:

- Su capacidad para transmitir acontecimientos de manera instantánea (al momento en que se suscitan)
- La variedad en el contenido (información, opinión, debate, música, política, arte, denuncia, entretenimiento, etc.)
- El alcance simultáneo a diversas zonas geográficas.
- La penetración en los receptores a través de un sentido: el auditivo.

Así los escuchas tienen acceso a la señal de radio de la manera más sencilla, basta con tener un radioreceptor a la mano para poder encenderlo y captar la señal sin realizar casi ningún esfuerzo.

Esos sí, los géneros, enfoques o tendencias de los mensajes que se transmiten por la radio son variables, dependen del régimen de propiedad de las radiodifusoras (concesionadas o permitidas), del objetivo de la programación de la cadena o emisora, del perfil y segmento de auditorio al que se pretende impactar, de los intereses del equipo responsable de una producción, en fin, situaciones en todo caso más afines al campo de la mercadotecnia.

La radiodifusión es un universo en constante movimiento donde confluyen intereses de diversa índole por lo que es importante diferenciar el funcionamiento de las concesiones y los permisos, dos tipos o figuras que operan a lo largo y ancho del territorio nacional de acuerdo con la *Ley Federal de Radio y Televisión*. Éstas son las diferencias esenciales entre unas y otras.

➤ **Radio concesionada.**

Se le llama radio concesionada debido a que el Estado es el encargado de dar la aprobación para que se pueda llevar a cabo la explotación comercial de la emisora. Cabe mencionar que uno de los requisitos indispensables para solicitar el derecho a una concesión es tener nacionalidad mexicana.

Al margen de los aspectos legales, uno de los principales objetivos en la radio concesionada, es hacer de la radiodifusión una empresa productiva y rentable para los concesionarios, los publicistas y los anunciantes.

La permanencia al aire de estas difusoras, se logra en múltiples ocasiones, gracias a diversas y novedosas estrategias de publicidad y mercadotecnia.

➤ **Radio permitida.**

En la radio permitida el Estado autoriza la operación de las emisoras únicamente a organismos o instituciones gubernamentales. La comercialización o venta de espacios publicitarios no está contemplada legalmente.

Las estaciones permitidas tienen como marco legal también a *la Ley Federal de Radio y Televisión*, aunque al mismo tiempo, están sujetas a las normas o políticas establecidas por las instancias de las cuales dependen como sucede con el Instituto Mexicano de la Radio (IMER), Radio Educación, Radio UNAM y recientemente la Estación del Instituto Politécnico Nacional. La radiodifusión permitida, al contrario de la concesionada, no se basa en una actividad abiertamente lucrativa por lo que la mayor parte de su programación se orienta a la difusión cultural, no a la promoción comercial.

Además de la clasificación por concesiones y permisos, la *Ley Federal de Radio y Televisión* contempla otra forma para distinguir a las emisoras y que se relaciona con su función y contenido. De forma que de acuerdo con su perfil de contenido y programación, las radio estaciones también se clasifican así:

- Radio comercial
- Radio cultural
- Radio oficial
- Radio universitaria
- Radio indigenista y
- Radio comunitaria

Radio Comercial.

Es bien sabido que la mayor parte de emisoras existentes en la República Mexicana son eminentemente comerciales, su estrecha relación con la industria publicitaria es evidente luego de escuchar la promoción cotidiana de diversos productos, artículos o servicios.

Radio Cultural.

La radio cultural, por su parte, se caracteriza por contar con programación de música clásica y temas de interés para ciertos grupos de la sociedad. Se dice que es una radio "elitista" porque sus mensajes son tan elaborados que no permean totalmente en la población.

Radio Oficial.

En cuanto a la radio oficial se puede decir que es a través de la cual se difunden mensajes de contenido social, político o cultural, emitidos por alguna dependencia o institución gubernamental. Un buen ejemplo en formato de radio oficial es *La Hora Nacional*, programa que se transmite cada domingo desde hace más de 60 años.

Radio Universitaria.

Por su parte la radio universitaria, como su nombre lo indica, se produce en el seno de instituciones de educación superior, tal es el caso de Radio UNAM y la estación del Instituto Politécnico Nacional.

Radio Indigenista y Radio Comunitaria.

La radio indigenista, al igual que la radio comunitaria, está destinada a cubrir necesidades de información en grupos indígenas o comunidades que se encuentran alejadas de las grandes ciudades, en ello radica su valor.

Los diferentes tipos de emisoras destinan sus mensajes a públicos receptores distintos, el formato y contenido de las emisiones depende en gran medida del sector de población que tengan por objetivo alcanzar.

Cabe señalar que a pesar de que las funciones entre unas y otras difieren, de acuerdo con la *Ley Federal de Radio y Televisión* ha de prevalecer, sobre todo, el interés de difundir mensajes que coadyuven a preservar la cultura y las costumbres propias.

APOYO SOCIAL

En el apartado anterior se mencionaron algunas de las características básicas que definen y caracterizan a la radio comercial, cultural, indigenista, universitaria, etc., pero hay además otras cuestiones que permiten evidenciar la importancia de las ondas hertzianas.

La radiodifusión³ ha estado presente lo mismo en las guerras del último siglo entre tanque y trinchera que en acontecimientos tecnológicos tan relevantes como lo fue la llegada del hombre a la Luna.

En México, la radio pronto celebrará su aniversario número ochenta, aunque no está por demás acotar que las primeras transmisiones radiofónicas que tuvieron lugar en otras latitudes son evidentemente más añejas.

Las ondas de radio cumplieron ya un siglo al aire, cien años de ser una radio testigo, informante, vocera, portadora ¡qué no se ha transmitido!. En innumerables ocasiones, a través del éter se dieron a conocer acontecimientos que en cuestión de segundos transformarían la vida tanto de pequeños grupos humanos como de naciones completas. Gran cantidad de sucesos se difunden gracias a la radio, un medio de comunicación que lo mismo permite el retraimiento más absoluto de los receptores que su incorporación a sucesos verdaderamente colectivos⁴, es como un puente con doble dirección pues permite el paso de lo individual a lo colectivo y viceversa.

Sin duda un buen ejemplo que refleja cuan importante es, se logra en las crónicas y remembranzas del papel que desempeñó tras el terremoto que estremeció en 1985 a la Ciudad de México. Aquel 19 de septiembre, la radio, fue el único medio de comunicación masiva que dio espacio a la expresión de todos los sectores de la población, se convirtió en una herramienta vital para la comunicación; mensajes iban y venían de inmediato a través de sus ondas, ya fuera de la Cruz Roja a los campamentos, de diversos puntos de la República a la Ciudad de México, de las zonas de maniobras a los centros de acopio de víveres, etc. Ante la pérdida de la señal televisiva probó su gran utilidad e importancia al ser la única alternativa para mantener la comunicación.

"A pesar de los cuantiosos daños que sufrió la Ciudad de México, la voz de la radio se coló en calles, hogares y sitios de trabajo para participar como vehículo de información en las labores

³ "El radio" como se le denomina comúnmente, es sinónimo de radiodifusión, de radioreceptor.

⁴ *El sonido de la radio*, pág 29.

de rescate, aprovisionamiento (*sic.*) de víveres y localización de personas. Nunca en nuestra historia, como en ese día de septiembre la radio realizó tan plenamente su función social".⁵

Las ondas radiofónicas no se limitan a dar atención en la ciudad, sino que se extienden resultando igualmente provechosas en zonas alejadas donde no hay condiciones urbanas, caminos o vías de comunicación, es precisamente en esos lugares donde su labor alcanza una importancia sin precedente. Un texto del investigador Alain Derbez, plantea precisamente su valía para ciertas comunidades indígenas al reseñar el décimo aniversario de la primera estación radiofónica del Instituto Nacional Indigenista: XEZV "La Voz de la Montaña", de Talpa, Guerrero (cuyo público se componía de 350 mil indígenas monolingües aproximadamente.)

Tras el festejo de su aniversario la reportera Saide Sesin (de *Unomasuno*) reportó...

"Aquí nació algo inaudito hace 10 años que revolucionó los conceptos de indigenismo y comunicación y demostró que lo indígena no consiste en evitar el uso de la tecnología sino también precisamente en usar estos avances para dar continuidad, rescate y difusión a sus culturas".

Por su parte el fundador de la emisora, José Ramos, agregaría:

*"Creo que la gracia de esta radio, la parte positiva, es lo que la radio dice. No es que diga, haga o promueva cosas. Simplemente deja decir, permite al indígena que hable. Es obvio que hoy es un canal de expresión, creación, recreación de la cultura indígena. Pero sobre todo, es como dijo una vez un indígena de la zona, un algo necesario. Ya no nos imaginamos, me dijo, ya no nos imaginamos la vida sin la radio"*⁶

Estas citas, si bien reflejan una situación local, permiten de igual manera, a través de otra óptica, comprender la utilidad de la radio pues, al igual que la radiodifusora de Talpa, Guerrero, las emisoras indigenistas se arraigaron integrándose a la comunidad como un excelente mecanismo para la transmisión de las costumbres de sus habitantes

Hasta la fecha, la radio conserva su eficacia en la difusión de las costumbres de grupos humanos minoritarios como son los indígenas.

Ahora bien, en cuanto a los principales rasgos de la radiodifusión, sus atributos, importancia, significado, uso y razón de ser, se retoman un par de señalamientos de Emilio Prado y de Gabriel Hernández Aguilar, que nos hacen percibir a la radio de distintas maneras.

⁵ Tomado de Juan José Bravo Monrroy, "Repercusiones de la información radiofónica en el sismo de septiembre". *Perfiles del cuadrante*. Ma. Antonieta Rebell Corella, Alma Rosa Alva de la Selva, Ignacio Rodríguez Zárate, pág. 141.

⁶ Alain Derbez. "Ya no nos imaginamos la vida sin la radio". *Los cuadernos del acordeón, comunicación*. Año 1, vol. 1, junio de 1990. UPN, págs. 6 y 7.

En una sola frase, Prado, conjuga la función de la radio y sus elementos básicos: "la radio es el sistema de distribución de mensajes más extendido, ágil y barato con que cuenta la sociedad actual".⁷

Por su parte, Hernández Aguilar, antes de concretar una definición de "radio", sostiene que es una industria, destinada a ser rentable para quienes forman parte del negocio de la radiodifusión y explica que el término "industria" equivale a un conjunto de elementos que tienen como objetivo primordial impactar a individuos ya moldeados con antelación por un sistema social en el que se les han inculcado hábitos y preferencias, por lo cual la radio no es simplemente un "fenómeno de comunicación", sino un "fenómeno social".

Este autor supedita el fenómeno de comunicación al fenómeno social, lo cual implica un intercambio de mensajes entre emisores, medios y receptores en el marco de las normas y costumbres propias de una sociedad.

Finalmente, la definición del diccionario especializado:

"Por radiodifusión se entiende la acción de radiodifundir, emisión radiotelefónica al público ó conjunto de procedimientos que tienen como fin efectuar una emisión. Medio de comunicación a distancia por el que un grupo minoritario, mediante sonidos, difunde por vía hertziana contenidos (informativos, diversos, persuasivos), cristalizados en unidades de programas que se yuxtaponen en continuidad para formar una emisión a una audiencia numerosa, disgregada y heterogénea, en algunos casos como en el de los radioaficionados permite la respuesta por el mismo sistema".⁸

Sin duda "todo depende del cristal con el que se mire". Las definiciones para la radio pueden tener perspectivas distintas, sin embargo, desde su origen y hasta nuestros días, la actividad del éter gira en torno a tres objetivos fundamentales: informar, educar o entretener.

⁷ Emilio Prado, *Estructura de la información radiofónica. Textos de periodismo*, pág. 7.

⁸ Manuel Cebrián Herreros, *Diccionario de Radio y Televisión*, pág. 282.

EL HACER Y EL QUEHACER DE LA RADIO.

Para informar, educar y entretener, la emisión radiofónica cautiva la atención del escucha a través de la palabra o la música, ambos casos cuentan con elementos básicos en común, sin los cuales su tarea sería imposible, estos elementos han sido descritos ampliamente por Rudolf Arnheim en el texto *La Estética Radiofónica*, y constituyen la base de cualquier emisión; cada uno con una función específica.

Por principio de cuenta está el sonido, equivalente a la materia prima. Su función es múltiple pues igual toma forma de efectos sonoros, música o ruidos (sean éstos provocados o intrusos).

Para alcanzar resultados satisfactorios en la radiodifusión deben complementarse los recursos humanos y materiales, acoplarse -no sólo durante el proceso de producción sino previamente, de ser posible, a partir de la propia concepción de la idea, trátase de un noticiario, cápsula informativa, barra deportiva, anuncio comercial, programa de concurso u otro-. Las actividades relativas al que hacer radiofónico son diversas y desarrollan relaciones tan estrechas entre sí, que llegan a confundirse. Justamente a fin de evitar una imprecisión, se recordará en qué consiste cada una de ellas, tomando en cuenta, desde luego, las principales.

Producción. La producción es la acción, modo y efecto de producir un programa; dejar dispuesto el equipo necesario para la realización, así como llevar el control de presupuestos y gastos de un programa. El productor se encarga de organizar, planear y ejecutar el trabajo previamente concebido por el director, y que saldrá al aire; a su vez, el director, elige los temas que se abordarán, designa a los invitados, plantea los objetivos del proyecto, se encarga de la dirección del equipo de trabajo y nombra a los responsables.

La *Realización*, es el momento en el que se está ejecutando el programa. La tarea del realizador, es supervisar la calidad del producto. Cabe mencionar, que cuando no hay un director o un realizador, el productor hace las veces de creativo responsabilizándose de estas tres actividades; la garantía de la calidad depende de él, por ello, sus conocimientos en el manejo del medio, pero sobre todo del lenguaje radiofónico, deben ser absolutos. La labor del realizador es tan importante, que se dice "de un mal guión puede lograrse un buen producto radiofónico". Otra de las funciones que también desempeña, es la de materializar los manejos rítmicos y melódicos.

ESTÉTICA RADIOFÓNICA

Los programas o emisiones radiofónicas pueden elaborarse empleando técnicas y recursos realmente sofisticados, sin embargo, existen tres componentes básicos e indispensables sin los cuales la radio no podría subsistir: se trata del sonido, la palabra y la música.

Fernando Curiel en su *Manual para Guionistas*, explica didácticamente y uno a uno estos elementos basándose en *La Estética Radiofónica* de Arnheim. Curiel define al sonido como "el decorado radiofónico", aquello que permite integrar al objeto que se está emulando

"El sonido como sensación, es el registro, en el cerebro del hombre, de un fenómeno o un hecho que ocurre en el mundo que rodea al oyente. El sonido es un aspecto físico, la vibración de los cuerpos que, en un ambiente ideal, producen ondas que viajan en el espacio... El efecto de cualquier sonido o de sus vibraciones: reflexión, reverberación o resonancia, depende de la capacidad para recibirlo, pues las ondas no son nada hasta que llegan a ese maravilloso instrumento receptor del hombre, el oído".⁹

La palabra hablada, la música y el ruido son sonidos que conforman la base de las emisiones radiales, son elementos presentes en cualquiera de los tres tipos de mensajes: informativos, educativos o de entretenimiento.

Y a propósito de los elementos clave en la radio, la voz es también una herramienta básica, un elemento lúdico para los profesionales en su manejo, quienes ponen en práctica sus conocimientos para manipularla, para lograr diferentes timbres, texturas y tonos. Los locutores, con su voz y su estilo personal dan un toque especial a las emisiones y programas, ya sea mediante improvisaciones parciales o totales, o bien en casos como la lectura de textos.¹⁰

El locutor se encarga entre otras cosas de hacer la presentación, dar los créditos, despedir el programa; puede ser incluso el lector de las noticias, el informador. También realiza el enlace para dar continuidad a la transmisión.¹¹

Otro recurso que juega un papel relevante en lo que se refiere a la composición, riqueza y claridad del texto radiofónico, son los *efectos especiales*.

Los efectos especiales son útiles, por ejemplo, para representar sonoramente un paisaje urbano con un típico congestionamiento vial, se recurre a efectos que emulen el ruido de motores de autos en marcha y el sonido de una que otra bocina de automóvil.

⁹ *El sonido de la radio*, pág. 166.

¹⁰ Manuel Cebrián Herreros, *Diccionario de Radio y Televisión*, pág. 205.

¹¹ *Op. cit.*, pág. 180.

Ahora que, si de crear una atmósfera se trata, la música es un excelente recurso. La música es un conjunto de sonidos articulados destinados a formar parte de un lenguaje a través de cuatro componentes: ritmo, melodía, armonía y timbre. La inserción musical tiene sus particularidades y se le encuentra a manera de presentación, inducción o apertura, cierre musical, cortina musical, puente musical, ráfaga, golpe musical, transición, fundido o mezcla, tema o fondo musical.

Para la radio, la música desempeña un papel de gran importancia por sus diversos roles; Mario Kaplún, propone la siguiente división:

- a. Elemento gramatical o signo de puntuación para marcar fracciones a lo largo de la emisión.
- b. Recurso expresivo al crear un clima emocional apoyando lo escuchado.
- c. Auxiliar descriptiva de un paisaje.
- d. Elemento reflexivo, en forma de pausas musicales que dan tiempo al oyente de recapitular.
- e. Marco ambiental (integrada a la escena reproducida).

Por otro lado, existen también los ruidos, estos pueden formar parte de un lenguaje, aunque, se articulan de distinta manera que la música. Existen dos tipos de ruidos: por una parte están los ruidos intrusos y por otra los ruidos provocados; los primeros nunca se generan con intención previa, los segundos, por el contrario, son deseados, buscados, provocados con algún propósito.

Los ruidos tienen mucha relación con los efectos especiales, también con las llamadas *atmósferas acústicas* (AA).¹²

Por último y para dar por cerrado el tema de los principales elementos del lenguaje en radio y el sonido, contrario a lo que podría pensarse, *el silencio* es también muy importante. Su función está bien definida: hace las veces de pausa, contrapunto, contraste o recurso expresivo.

Así, cada uno de los elementos señalados (música, palabras, efectos especiales, efectos sonoros), tiene su propia función en la producción radiofónica, todos, son herramientas que

¹² Las atmósferas acústicas son un conjunto de sonidos, el ruido forma parte de ellas. La atmósfera acústica es útil para lograr la ubicación del suceso en el lugar o época que el guión requiera.

pueden estar presentes en prácticamente cualquier género; la creatividad empleada para combinarlos arrojará diversos productos.¹³

Ya enumerados los aspectos estéticos y técnicos más comunes del quehacer radiofónico, el siguiente paso es conocer ¿Qué pasa con la radio en México? ¿Cómo, cuándo, y dónde se lograron las primeras transmisiones? ¿Qué sucedió durante las emisiones experimentales? ¿Cómo se formaron grupos radiofónicos tan poderosos como Televisa Radio, Grupo Radio Fórmula, Acir Comunicación, Radio Red? -entre otros-, para luego penetrar al asunto medular y objeto de estudio del presente trabajo: la mujer en la radio.

¹³ De los géneros de radio, Fernando Curiel distingue tres modalidades en su texto *La escritura radiofónica. Manual para guionistas: teatro radiofónico, radioteatro (teatro no episódico, escrito específicamente para radio), y folletín radiofónico (mejor conocido como radionovela).*

I.2 EL "TEJE Y MANEJE" DE LA RADIODIFUSIÓN EN MÉXICO.

GRANDES LIGAS

En la historia de la radio mexicana una de las primeras situaciones que llama la atención es su vínculo con empresarios de gran peso e influencia en la vida económica y política del país.

Mediante una cronología que toma como punto de partida las primeras transmisiones, se podrá comprender cómo algunos de sus pioneros adquirieron al paso de los años, la fuerza y solidez suficiente para soportar los vaivenes de las crisis financieras así como los momentos álgidos en su relación con el Estado, mientras otros quedaron rezagados.

Entre los inversionistas o empresarios que iniciaron el negocio y continúan al frente como empresarios de la radiodifusión están, por ejemplo; el señor Guillermo Salas (Núcleo Radio Mil) y el señor Adrián Aguirre (Grupo Radio Centro); ambos, representantes de dos de las empresas radiofónicas más grandes y rentables del país.

Desde luego destaca también como puntero en las ligas mayores Televisa Radio (antes Grupo Radiópolis) que a la muerte del señor Emilio Azcárraga, quedó al tenor de su hijo Emilio Azcárraga Jean y su grupo de asesores.

Estas cadenas, hoy por hoy tan exitosas, experimentaron situaciones adversas en su origen y, sin duda, resulta muy interesante conocer su transformación. Textos como: *La industria de la Radio y la Televisión* (de Fernando Mejía Barquera), y *La radiodifusión* (recopilación de Gloria Fuentes, editada por la Secretaría de Comunicaciones y Transportes), permiten dar luz a estas cuestiones.

El trabajo de Fernando Mejía abarca tres periodos diferentes: uno de 1920 a 1940, otro de 1940 a 1970, y por último el de 1970 a 1988. Si bien este texto sigue una estructura cronológica, tiene una importante aportación que consiste en un afán de razonar y al mismo tiempo cuestionar la estructura y las relaciones de poder entre los empresarios de la radio y el Estado.

• Período de 1920-1940.

Es a principio de la década de los veinte cuando tienen origen las primeras experiencias de la radiodifusión comercial, su constitución se logra mediante acuerdos y disposiciones jurídicas. Hay algunos intentos de organización entre los concesionarios, pero al mismo tiempo, tienen

lugar manifestaciones a favor de establecer una política Estatal para regular a la radio; finalmente, no se concreta acuerdo alguno.

- **Período de 1940-1970.**

Lo característico de esta etapa, es la adopción de una política Estatal favorable al desarrollo y consolidación, Mejía Barquera lo denomina "los grandes monopolios". Se fortalece la organización gremial de los concesionarios a nivel nacional y también internacional. Se promulga la *Ley Federal de Radio y Televisión*, además, se incorporan algunas modificaciones al régimen legal de la radiodifusión.

- **Período de 1970-1988.**

Conflictos entre concesionarios y Estado fueron comunes en los años setenta. Al inicio de esta década, los empresarios de radio rompieron relaciones con el Estado, aunque sólo temporalmente pues conforme avanzaba el tiempo se consolidaba la intervención del gobierno.

Una perspectiva distinta y más específica para el caso de cada emisora, se logra en la crónica *La Radiodifusión*, editada por la Secretaría de Comunicaciones y Transportes. Este texto narra a detalle diversos aspectos de las emisoras, desde sus primeras páginas explica que la radio mexicana surgió en un periodo de tensión debido a la crisis económica y la inestabilidad política en los años veinte.

"Nuestro país, después de la lucha armada, vivía una época de reacomodo en lo social y lo político, lo cual no impidió que el modernismo y la búsqueda de nuevas formas de expresión tuviesen significativas manifestaciones, en algunas de las cuales fue vehículo y protagonista la radio".¹⁴

En 1921 se realizaron las primeras transmisiones. El primer programa de radio fue transmitido un 27 de septiembre por el médico militar Adolfo Enrique Gómez Fernández, en compañía de su hermano Pedro González Fernández y de su hija, María de los Ángeles Gómez Carnacho, la primera mujer que participó en una transmisión al aire.

Cabe mencionar la existencia de otra versión en cuanto a la primera emisión radiofónica: el 9 de octubre de 1921, se transmitió desde la estación Tárnava Notre Dame (TND) "el primer

¹⁴ Gloria Fuentes, *La radiodifusión. Historia de las comunicaciones y los transportes*, pág. 31.

programa en vivo de estudio" a cargo del ingeniero Constantino de Tárnava Jr. desde la ciudad de Monterrey.

Aunque nunca se definió con precisión quien tuvo la primicia, un año más tarde, en 1922, los radioaficionados ya estaban equipados con sus receptores (unos los compraron, otros los construyeron personalmente).

Los amantes de las ondas hertzianas se colocaban los audífonos y, noche a noche, se rendían al encanto de la radio buscando señales de emisoras estadounidenses, canadienses o de donde se captara señal.¹⁵

Durante aquellos años en el ambiente político y social imperaba un clima de tensión; en 1923, ocurrió la muerte de Francisco Villa, por otra parte, ya se percibía que el sucesor de Álvaro Obregón en la Presidencia sería Plutarco Elías Calles. Para completar el cuadro, sobrevino el levantamiento de Adolfo de la Huerta, estas coyunturas generaron incertidumbre¹⁶. El panorama no era halagüeño, no obstante, algunos empresarios permanecieron impávidos, ahí está el caso del señor Emilio Azcárraga Vidaurreta, quien, a pesar de todo, confió en el futuro de la radiodifusión sobre todo a su regreso de un viaje por Texas, donde observó que el *Daily Express* se promovía en las instalaciones de una estación de radio. El empresario dedujo que en México la idea también funcionaría y propuso a Félix Palavicini, director de *El Universal*, que se asociaran, así nació *La Casa del Radio* y la estación CYL, cuyas transmisiones iniciaron el 8 de mayo de 1923.

Entonces se podía ubicar perfectamente a cada una de las emisoras; los dedos de la mano todavía eran suficientes para enumerarlas. La inquietud por hacer radio se extendía, un par de años más adelante, su número aumentó considerablemente.

Martín Luis Guzmán y sus compañeros del vespertino *El Mundo*, se dieron el lujo de echar a andar un proyecto para crear una emisora cuya principal característica fuese una sección informativa especializada en radio, así el 14 de agosto de 1923, inauguraron la difusora de *El Mundo*.

Un mes después, el 15 de septiembre, inició transmisiones la estación profesional más antigua del cuadrante: la CYB.

¹⁵ *Idem*.

¹⁶ *Ibidem* pág. 47.

En octubre comenzó a operar también la estación de la Liga Central Mexicana de Radio.

Al año siguiente (a mediados de marzo del veinticuatro) salió al aire la JH, una estación de cuyo origen "dudoso" causó especulación. En un principio, hubo la creencia de que era propiedad de la Secretaría de Guerra, versión absolutamente falsa pues aunque en efecto fue financiada por un coronel de apellido Ramírez, la verdadera razón para atribuirle la responsabilidad de la operación al ejército atendía a que como la actividad radiofónica estaba restringida por razones de seguridad militar, resultó una justificación ideal para mantenerse al aire.

En noviembre del mismo año, el General Plutarco Elías Calles, asumió el poder como presidente de la República. En el mismo año se escuchó a través del éter la primera transmisión de la de la Secretaría de Educación Pública en la CZE. Su directora era la periodista María Luisa Ross. Como era natural en aquellos tiempos, se suscitaron constantes interrupciones pero finalmente logró transmitir de forma permanente a partir de 1968 (aunque ya bajo las siglas XEEP, *Radio Educación*, 1060 Khz.).

Todavía a finales del veinticuatro, alcanzaron a fundarse la CYA, la CYR y la XEG. En suma, a mediados de los veinte, había once estaciones de radio operando en el país, siete de ellas ubicadas en la capital, las otras cuatro en provincia.

Durante la primavera de 1925 se anexaría a la lista la CYJ (después XEN), un 25 de marzo. Esta emisora estuvo en manos de Félix Palavicini; su auge se concretó en 1930 porque realizó transmisiones a países como Estados Unidos de Norteamérica, Nueva Zelanda y Australia, convirtiéndose en el canal informativo de México.

Dado que el número de estaciones incrementaba, el aspecto legal de su situación debía definirse. Establecer las bases para explotar las instalaciones de comunicaciones eléctricas resultaba impostergable, ante ello, el presidente Plutarco Elías Calles, decidió expedir una Ley de Comunicaciones Eléctricas el 23 de abril de 1926. También en ese año se llevó a cabo la Primera Conferencia Internacional de Telecomunicaciones donde se le asignaron a México las siglas XE.

Antes de concluir la década de los veinte había 16 emisoras; sin embargo, se presentó de forma intempestiva una fase de estancamiento y no fue sino hasta 1930 que surgieron siete estaciones más.

El presidente de la República ya era Pascual Ortiz Rubio. Justo en 1930, el 18 de septiembre, empezó a funcionar una de las emisoras con mayor tradición, la XEW, también conocida como la "catedral de la radio mexicana".

"...la primera radiodifusora en el país que dio al locutor una jerarquía que no había tenido jamás, al grado de que quienes originalmente eran simples anunciadores, se convirtieron a su vez en un nuevo tipo de ídolos que vinieron a demostrar el poder de una voz que pasa a través de un aparato para introducirse a la intimidad de quien lo escucha".¹⁷

El éxito de la "W" era incomparable, pero pronto surgiría una de sus principales competidoras, es decir la XEB, emisora que igualmente gozó de gran aceptación gracias a su fórmula para ganar audiencia: el radioteatro.

Cuando la década de los treinta llegaba a su fin, en medio del apabullante crecimiento de estaciones concesionadas, surgió una peculiar estación: Radio Universidad Nacional.

El 14 de junio de 1937 se inauguraron sus primeras instalaciones, en Justo Sierra 16, el corazón de la ciudad. Trasmitió bajo las siglas XEXX (1170 de AM), posteriormente, en 1939 cambió a XEUN y la frecuencia de transmisión pasó al 860 de AM. El horario de programación era de 16:00 a 23:00 horas, de lunes a sábado y de acuerdo al calendario académico de la UNAM, no había emisión radiofónica dominical, tampoco en días festivos o periodos vacacionales. Desde su origen, se procuró construir un espacio cultural al servicio público.

Así, durante la década de los treinta se reconoció a la radio como un medio de comunicación con gran penetración y alcance, situación que fue aprovechada por el Estado quien buscaría constantemente apoyo del medio. El intento de establecer mecanismos de control a través un marco jurídico al que debían apegarse los radiodifusores resultó favorable fundamentalmente para los concesionarios.

Llegada la década de los cuarenta la radiodifusión comercial se fortalecía, las emisoras con mayor presencia eran: la XEW, XEQ, XEB y la XFO, destacó entre ellas la XEQ, propiedad también de Emilio Azcárraga Vidaurreta; la "Q" resultó innovadora al ser la primera estación con un departamento de producción.¹⁸

En 1940 se inauguró otra estación de larga vida y tradición: la XEOY, Radio Mil, cuya concesión estuvo originalmente en manos de Don Pepe Iturbe, siete años más tarde (en 1949),

¹⁷ *Ibidem* pág. 74.

¹⁸ *Idem*.

cambió de propietario y se convirtió en un noticiero de 18 horas. Por aquellos años la demanda informativa de la sociedad mexicana era incipiente por lo tanto la idea no progresó, con el tiempo, algunos cambios en su programación permitieron establecer otras metas y colocar a la XEOY como una estación popular.

Por otra parte, en octubre de 1947 vio la luz una emisora que de igual manera haría historia; la XEX, mejor conocida como "la voz de América Latina"; su distintivo era la programación de periodismo radiofónico e información.

En cuanto al contexto político que rodeaba a la radiodifusión, hubo dos aspectos que influyeron en su curso, el primero durante el mandato del General Lázaro Cárdenas, y el segundo con el licenciado Adolfo Ruiz Cortines.

Durante el Cardenismo, la posición del Estado consistió en mantenerse al margen de los asuntos relativos a la radio, para no afectar los intereses de los concesionarios, esta medida le facilitó al gobierno contar con espacios a favor para poder transmitir sus propios mensajes.

En contraparte, durante el mandato de Adolfo Ruiz Cortines, la relación entre autoridades y concesionarios atravesó por diversos momentos de tensión, por consiguiente el Estado se vio en la necesidad de desarrollar una campaña propagandística que contrarrestara su imagen de "corrupción" y "despilfarro".

A partir de 1954 algunas negociaciones generaron un clima de aparente estabilidad pues habría que agregar un factor imposible de olvidar por su trascendencia e impacto; la entrada de la televisión. La pantalla chica acaparó la atención de los empresarios y del Estado; los inversionistas que originalmente habían apostado todo a la radio, se vieron atraídos por los coqueteos de la televisión. A pesar de que hubo quienes fueron fieles a la causa, sobre todo tras comparar costos y darse cuenta de que lo más cómodo desde el punto de vista financiero era la radio, el panorama era alarmante; la radio iniciaba nuevamente un periodo de recesión que se prolongaría por más de dos décadas.

Tras los altibajos, en abril de 1983 se fundó el Instituto Mexicano de la Radio (IMER), su línea a seguir para la elaboración de programas fue dirigir sus emisiones a sectores de la población específicos: niños, mujeres, jóvenes, senectud, obreros y campesinos.

En la década de los ochenta las empresas radiodifusoras que no habían logrado consolidarse empezaron a padecer los efectos de una de las crisis económicas más agudas de la historia de México. Compras, ventas y fusiones de diversas emisoras fueron común denominador durante 1980 y 1990. Para los grupos con mayor infraestructura y capacidad financiera la alternativa fue eminentemente benéfica toda vez que aprovecharon la coyuntura para adquirir emisoras más débiles logrando con ello, fortalecer sus grandes cadenas.

CONFIGURACIÓN DEL DIAL

Las estaciones de radio operan actualmente en:

- Amplitud Modulada (AM)
- Frecuencia Modulada (FM)
- Onda Corta (OC)

Entre estas tres frecuencias la calidad del sonido tiene algunas particularidades. Como es notorio, la interferencia y la presencia de ruido es mayor en AM que en FM, sin embargo, la banda de Amplitud Modulada -al igual que la Onda Corta- transmite programación hablada la mayor parte del tiempo, a diferencia de la Frecuencia Modulada, caracterizada principalmente por la transmisión de música grabada.

Amplitud Modulada o Modulación de Amplitud es el sistema más utilizado a nivel mundial para la radiodifusión en onda media. Fue la primer técnica empleada en los comienzos de la radiodifusión, en México se comenzó a utilizar en los años treinta (aproximadamente diez años después que en Europa).

La modulación de amplitud es una manera de "grabar" las palabras y la música en ondas de radio. Las ondas sonoras producidas en el estudio se convierten en señales eléctricas en los micrófonos, estas señales, después de ser amplificadas y tratadas se convierten en la señal radiada por la emisora.¹⁹

Los usos de AM son múltiples, por ejemplo; se le emplea en emisiones internacionales de radiodifusión en la banda de onda corta e incluso en algunas comunicaciones profesionales, como lo son las del tráfico aéreo, marítimo, o algunos servicios móviles de radio.

Por su parte la Frecuencia Modulada, se ubica entre la banda de 88 y 108 megaciclos. Su precursora en México fue la XEX *La Voz de México*, difusora que hacía las veces de enlace

¹⁹ *Ibidem.* pág. 193.

entre la planta transmisora y los estudios cuando aún no había radiorreceptores de FM en el mercado.

El mérito de la primera estación comercial de FM, se atribuye a Federico Obregón, quien estudió las posibilidades de la frecuencia modulada y lanzó al aire Radio Joya de México XHFM, un 31 de diciembre del año cincuenta y tres.

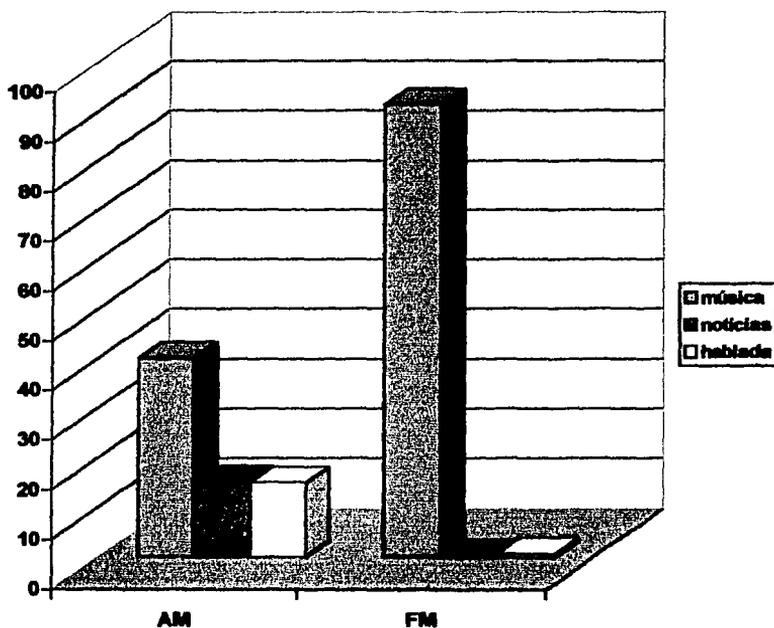
TODO QUEDA EN FAMILIA

Los grupos concesionarios que integran la industria radiofónica nacional suman treinta. El Grupo Radorama encabeza la lista con 176 emisoras en todo el país, seguido por Grupo ACIR con 146 emisoras. Las cadenas más grandes representan en conjunto más del 50% del total existente en territorio mexicano.

"Al observar la distribución de la programación por géneros y por bandas, en AM el 40% de tiempo se destina a la música, el 15% a información y el 14.92% es programación hablada (de servicio y de opinión). En contraste, FM dedica a la programación hablada únicamente el 0.69%, mientras que el resto del tiempo, el 91% es para transmisión de música".²⁰

²⁰ *Revista Mexicana de Comunicación*. "Breve diagnóstico de la radiodifusión metropolitana" págs. 9 -13

Tipo de Programación por Banda



De las 1,117 estaciones de radio concesionadas en el país, 756 corresponden a la frecuencia de AM, y 381 a la de FM. En el siguiente cuadro se hace un desglose por grupo radiofónico.

Emisoras por grupo radiofónico

	Cadena	AM	FM	Subtotal
1	Central Trade Media SA de CV	11	3	14
2	Corporación Mexicana de Radiodifusión	20	9	29
3	Corporadio SA de CV	18	4	20
4	Difusoras Unidas Independientes	21	6	27
5	Direct Deal Radio SA de CV	14	4	18
6	Firmesa	27	5	32
7	Grupo Acir SA de CV	83	60	143
8	Grupo Arte SA de CV	8	4	12
9	Grupo Radio Alegría	6	5	11
10	Grupo Radio Cima SA de CV	62	28	91
11	Grupo Radio México	8	8	16
12	Grupo Radiofónico Nueva Era SA de CV	17	5	22
13	Grupo Siete Comunicación Multimedia	3	6	9
14	Imagen Telecomunicaciones	1	3	4
15	Independiente	17	8	25
16	Infored	2	0	2
17	Instituto Mexicano de la Radio	7	0	7
18	Multimedios Estrella de Oro SA de CV	14	29	33
19	MVS Radio	5	42	47
20	Organización Impulsora de Radio SA de CV	68	14	82
21	Organización Radio Centro	4	6	10
22	Promosat de México SA de CV	45	23	68
23	Promotora de Radio SA de CV	3	3	6
24	Publicistas en Radiodifusión	5	5	10
25	Radio Cadena Nacional SA de CV	10	1	11
26	Radio Fórmula	3	2	5
27	Radio SA	24	14	38
28	Radio Ventas de Provincia SA	1	1	2
29	Radiodifusoras Asociadas SA	50	8	58
30	Radiorama SA	120	56	176
31	Ramsa SA de CV	32	0	32
32	Sociedad Mexicana de Radio SA de CV	36	12	48
33	Televisa Radio	13	6	19
	T o t a l	756	381	1127

Cifras de la Cámara de la Industria de la Radio y la Televisión(CIRT) www.cirt.com.mx agosto de 2001

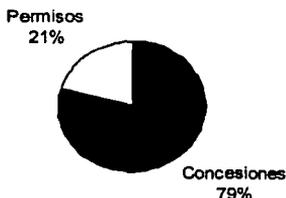
Existe una diferencia con respecto del total nacional debido a las concesiones que se encuentran en proceso de autorización por parte de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes. La disparidad entre el número de estaciones concesionadas y permisionarias se acentúa especialmente en la frecuencia de AM, conformada por 756 concesionarias y 94 permisionarias.

Porcentaje de concesiones y permisos en AM



En el caso de la banda de FM la situación es distinta pues se integra con 381 concesiones y 101 permisos, es decir, por cada tres estaciones concesionadas existe únicamente una permisionada.

Porcentaje de concesiones y permisos en FM



Dicho lo básico en lo que a radiodifusión hace, es necesario continuar con un elemento fundamental de este reportaje: la mujer.

A partir del próximo capítulo la palabra mujer se hace una constante, tal como se manejó el caso de la radiodifusión, los antecedentes se emplearon para contextualizar y para -conforme se avanza en los capítulos- incorporar información sobre su presencia en los medios de comunicación, en la radiodifusión y así reconstruir diferentes momentos de su trayectoria en el medio.

El siguiente capítulo constituye el marco de referencia para ubicar el origen femenino en los medios de comunicación masiva, considerando aspectos sociales, políticos y culturales así como los periodos de mayor importancia para su desarrollo.

CAPÍTULO II

II.1 LAS MUJERES EN SU TRAVESÍA POR LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN.

LOS PUNTOS SOBRE LAS ÍES

A diferencia de los trabajos de tesis y publicaciones²¹ enfocadas al análisis la presencia de las mujeres en los medios de comunicación, este reportaje no pretende ni ensalzar ni criticar la imagen que proyectan a través de las revistas, películas, novelas o anuncios comerciales. Aquí, uno de los objetivos es acercarse a su proceso de integración al campo laboral, a su papel de comunicadoras en los medios masivos, específicamente en la radio.

Aún cuando existen espacios donde su presencia es apenas perceptible, las mujeres que viven la transición hacia el siglo XXI, disfrutan de una mayor libertad para realizar su trabajo, trátase de redactar notas informativas, escribir columnas políticas, artículos de opinión, realizar crítica literaria, investigar, dirigir, producir, coordinar, editar, colaborar o coordinar suplementos y revistas especializadas.

Pero ¿Cuáles son las etapas más significativas de su incorporación como profesional de la comunicación? ¿por qué es importante la presencia femenina en los medios de comunicación masiva?

Llevar a la mesa de discusión los vínculos de las mujeres y los medios masivos, implica, primero que nada, asumir que su relación ha tenido una serie de cambios y se ha visto trastocada a partir de la década de los setenta, momento en el que se emprendieron distintas acciones como parte de la búsqueda por hacer conciencia de la necesidad de evitar, dejar de ser sujeto receptor o elemento ornamental, para poder formar parte de los procesos comunicativos y ocupar la posición de un emisor suficientemente activo, participante, analítico o cuestionador. La presencia femenina en la prensa, la televisión, el cine y la radio, representa la posibilidad de difundir y transmitir mensajes para influir o producir una reacción en los receptores; sean congéneres, hombres, niños o grupos minoritarios.

²¹ Por ejemplo tesis de licenciatura como: *El uso de la imagen de la mujer como objeto sexual en la publicidad de revistas femeninas* (Laura Márquez E., FCPyS, México 1986); *La imagen de la mujer en las historietas y fotonovelas más populares en México* (María Eugenia Chellet Díaz, UIA, México, 1980). *Análisis de la imagen de la mujer en las películas tipo sexi-comedia en el cine mexicano 1981-1987* (Hugo Alejandro Aguilar Santoyo, FCPyS, México, 1999); en cuanto a textos, está el de Carola García Calderón, *Revistas femeninas: la mujer como objeto de consumo* (El Caballito, México, 1980).

El hecho de que las mujeres participen activamente en los medios de comunicación masiva a través del trabajo cotidiano y práctico como lo es la emisión de mensajes, la planeación, evaluación o supervisión de estrategias comunicativas, es sinónimo de que a la figura femenina se identifica ya como sujeto de credibilidad, profesionalismo, lo suficientemente responsable para transmitir mensajes con veracidad, esto evidentemente significa un logro; recuérdese que al inicio del siglo anterior, tratándose de medios de comunicación, la posibilidad de que una mujer ejerciera era prácticamente nula, por ello, durante varias décadas las labores periodísticas o relacionadas con la comunicación en medios masivos, se estereotiparon como actividades exclusivamente masculinas.

Sobre esta situación que limitó a varias generaciones de mujeres para ejercer en los medios con toda libertad, Pati Solís²², explicó en una entrevista exploratoria que cuando las mujeres comenzaron a incorporarse a los medios de comunicación era prácticamente inaceptable que acudieran a los centros de reunión donde entre periodistas, empresarios o personajes políticos (en su mayoría hombres), se cocinaban las últimas noticias, "esto era mal visto" —apuntó— "... las periodistas se enfrentaban al problema de que su trabajo lejos de ser observado como algo profesional, se consideraba terriblemente escandaloso".

Los comentarios de Pati Solís, confirman una vez más el grado de restricción para la labor femenina en los medios, pero sobre todo tratándose de política, no así para el mundo de la farándula y los consejos de belleza, identificados como propios para las féminas. Y es que todavía a mediados del siglo XX se encontraba muy arraigada la idea de que la mujer "decente" se dedicaba al hogar. La situación laboral y profesional de la mayoría de ellas estaba rezagada, pocas tenían oportunidad de prepararse, quienes corrían con suerte cuando mucho estudiaban la preparatoria, una carrera magisterial, enfermería o similares.

A diferencia de aquella época, las mujeres de hoy tienen la facilidad de elegir, si así lo desean, estudiar una licenciatura, una ingeniería o cualquier profesión para lograr un nivel académico con miras a una participación similar a la del varón, este logro se debe en gran medida al trabajo incansable de varias generaciones de mujeres que desde entonces, lucharon para obtener una posición más digna (tanto en lo laboral como en lo académico, social, político y cultural).

La búsqueda de mejores condiciones se fortaleció en momentos como la industrialización y la modernización, donde el activismo feminista, los movimientos sindicales, el nacimiento de organizaciones o agrupaciones a favor de los derechos de minorías, fueron determinantes. La

modernización con sus transformaciones estructurales originó nuevas formas de relación, por ejemplo la organización de la familia "nuclear", la incorporación de la mujer tanto al mercado de trabajo como a la educación (incrementándose la matrícula femenina en las escuelas, principalmente a nivel medio superior y superior). Las características macro estructurales definidas por el desarrollo nacional influyeron en las condiciones materiales y sociales de la reproducción pero también en las características demográficas, comenzó a elevarse la edad para contraer matrimonio, a controlarse el número de los hijos. así, las mujeres empezaron a vivir en condiciones distintas. a formar parte de nuevos sectores, a diversificar sus ocupaciones desprendiéndose de aspectos simbólicos y culturales que le limitaban.²³ Sin duda la movilización feminista jugó un papel determinante por su constante difusión de mensajes e ideas encaminadas a mejorar las condiciones, de salud, la participación laboral y política; ésta última constituye un logro sumamente importante sobre el cual vale la pena detenerse brevemente.

Los movimientos feministas, aunque accidentados, finalmente alcanzaron un objetivo clave, el reconocimiento de la mujer como ciudadana. Dos congresos feministas llevados a cabo en México, anteceden la consideración de los derechos de la mujer en la Constitución de 1917, el primero se celebró en Tabasco en 1915, el segundo (del único que se tiene registro) tuvo lugar en Yucatán el 13 de enero de 1916, asistieron 700 congresistas quienes discutieron "Los medios más adecuados para desfanatización (*sic.*) de la mujer y su mejoramiento social"... "Se exigió cultura, ilustración a su inteligencia, educación por su voluntad e igualdad completa de derechos con el hombre".²⁴

La actividad feminista arrojó sus primeros resultados y en 1919 se fundó el Consejo Feminista, dos años más tarde, en 1921, se celebró el primer Congreso Feminista con la propuesta de emancipación de la mujer, el mismo año tuvo lugar otro congreso femenino, convocado por Elvira Carillo Puerto, en él se acordó solicitar el voto femenino ante los supremos poderes, llamándose a un Congreso Nacional Feminista para 1922. La actividad de las mujeres pudo fortalecerse de manera más contundente durante el Cardenismo (1936-1940); algunas ingresaron a partido político, otras se asociaron para formar sectores femeninos de lucha a favor de la igualdad de derechos civiles y políticos. El presidente Cárdenas reconoció su labor y

²² Locutora pionera de Radio Educación y del Instituto Mexicano de la Radio (IMER).

²³ María Luisa Tarrés, *La voluntad de ser mujer en los noventa*, pág. 34

²⁴ Mercedes Pedrero Nieto, *Cinco dimensiones sobre la situación de la mujer mexicana: legal, política, bienestar, trabajo y fecundidad* Aportes de Investigación/56, pág. 9.

formuló un proyecto de reformas al artículo 34 constitucional, según el cual obtendrían la calidad de ciudadanos "... tanto los hombres como las mujeres que cumplieran 18 años siendo casados y 21 si no lo son..."²⁵ Diversas circunstancias impidieron la aprobación de la iniciativa, sin embargo, durante la campaña presidencial de Miguel Alemán, Alianza Femenina Nacional apoyó al candidato promoviendo numerosas reuniones con mujeres, en respuesta, Alemán dispuso el 12 de febrero de 1947, que las mujeres participaran en las elecciones municipales. Alianza Femenina continuó con su lucha y el 6 de abril de 1952 organizó un mitin de aproximadamente veinte mil mujeres, el candidato presidencial Adolfo Ruiz Cortines les ofreció la ciudadanía sin restricciones, en igualdad de derechos y responsabilidades con el hombre. La promesa se concretó durante su mandato el 17 de octubre de 1953.²⁶

Para la llegada de los sesenta, las mujeres tenían una mayor conciencia de sus necesidades y estaban mejor organizadas, en la academia surgieron instituciones que establecerían, años más adelante, las bases para evaluar diferentes aspectos relacionados al acontecer femenino como es el caso de las políticas de población, programas de desarrollo y estudios sobre la situación de la mujer, caso concreto del Instituto Mexicano de Estudios Sociales AC, fundado en 1960, el Centro de Estudios Económicos y Demográficos Colegio de México, cuyas actividades iniciaron en 1964.

Por otra parte, a raíz del movimiento estudiantil de 1968 la participación femenina adquirió mayor fuerza en la toma de calles y en las protestas, donde se sabe compartieron con sus compañeros, el sufrimiento de vejaciones y represión.

A partir de 1970, la necesidad de integración de la mujer al desarrollo comenzó a hacerse presente en los planes sexenales bajo la premisa de fomentar la participación femenina, de igual manera, se abrieron puertas en nuevos espacios, algunos en la modalidad de conferencias y encuentros de análisis, reflexión y acciones con vistas a mejorar las condiciones de las féminas; como ejemplo, está el primer Simposium Mexicano Centroamericano de Investigación Sobre la Mujer (1977), entre sus organizadoras figuraron reconocidas activistas como Marta Lamas, Elena Urrutia, Mariclaire Acosta y Alaide Foppa.

A partir de los setenta la actividad de las mujeres en los medios de comunicación tomó un rumbo diferente, éstos comenzaron a ceder para adaptarse a las circunstancias y ello facilitó el

²⁵ Mercedes Pedrero Nieto. *Op.Cit.* pág. 11.

²⁶ Alfonso Sandoval Arriaga. "La población en México". *México 75 años de Revolución*. Desarrollo Social I, pág. 51. Citado por Mercedes Pedrero Nieto, *idem*.

surgimiento de algunos espacios de expresión para tratar problemáticas y asuntos estrictamente relacionados con la mujer. La década de los setentas, constituyó, sin lugar a dudas, una etapa de gran trascendencia para las comunicadoras pues se cristalizó la posibilidad de manifestar abiertamente la inquietud por alcanzar otros niveles profesionalmente hablando, mediante su propio trabajo. Esto era solamente el inicio de algo cuya gestación inició tiempo atrás ¿Qué sucedió antes de la modernización y de los setentas? ¿quiénes fueron las iniciadoras de la integración a los medios de comunicación?. Bien vale la pena detenerse brevemente para conocer los primeros pasos y algunos datos de las mujeres en cada uno de los medios masivos.

DE TINTA Y PAPEL

Los albores del periodismo datan de 1521, sin embargo, la historia femenina en la prensa mexicana dio señales de vida a partir de 1870, "más vale tarde que nunca".

Es un hecho que la incorporación de mujeres al periodismo escrito fue tardía, no sólo porque les tomó varias décadas formar parte de esta actividad sino también porque debieron transcurrir más de doscientos años para que participaran de manera libre y constante. Una vez que lograron incursionar en el periodismo fueron colaboradoras, luego se convirtieron en cabezas dirigentes de sus propias publicaciones. Entre los nombres más reconocidos de las primeras periodistas se encuentran el de Leona Vicario y el de Juana Gutiérrez de Mendoza.

Aún en nuestros días Leona Vicario es considerada la primera periodista mexicana, especialmente por su manifiesto interés en asuntos políticos durante el período prerrevolucionario. A Juana Gutiérrez de Mendoza, también se le tiene presente como dirigente del periódico "Vesper".

Entre las publicaciones más conocidas del siglo XIX, realizadas por mujeres se encuentran:

- *Las hijas del Anáhuac* (1873)
- *El álbum de la mujer* (1833-1890)
- *El correo de las señoras* (1883-1894)
- *Las violetas del Anáhuac* (1887-1889)

Cabe mencionar que *Las Hijas del Anáhuac* fue una publicación orientada a promover la igualdad de grupos minoritarios -esencialmente indígenas y mujeres-. Por lo demás, en general aquellas publicaciones, trataban temas considerados propios para la mujer (literatura, cultura de belleza, gastronomía o consejos para el hogar); la política, la crítica y los cuestionamientos, estaban reservados para plumas "varoniles". Aún cuando la intervención femenina en ciertos

temas o asuntos no era común denominador, las coyunturas de una época plena en acontecimientos e ideas nuevas incidió en una educación diferente, de ahí que varias mujeres comenzaran a inmiscuirse en la política, entre ellas "La Güera Rodríguez", la ya citada Leona Vicario, y Josefá Paredes y Arrillaga.

Las inquietudes políticas de algunas de ellas se hicieron sentir desde el régimen de Porfirio Díaz, al grado de que corrieron insistentemente versiones "oficiales" donde trascendió que las integrantes de *Las hijas del Anáhuac* firmaron un documento oponiéndose abiertamente a que Díaz continuara en la Presidencia; así lo planteó Sara Lovera²⁷ durante una ponencia que llevó por título *Las trabajadoras en los medios de comunicación*.

Ésas mujeres irrumpieron en el silencio a su manera y no obstante el proceso tomó décadas, antes de que llegara 1970, el periodismo femenino mostró una inclinación más pronunciada a desarrollar posturas de contenido crítico y analítico, lo cual se reforzó en un clima de pronunciamientos juveniles resultado de la influencia de otros países para luchar a favor de modificaciones a los patrones sociales, políticos y educativos. Los temas tratados por las mujeres en la prensa de los setenta sentaron un precedente y marcaron una nueva etapa al abordar la condición social y laboral de las mujeres, incorporándose al discurso como elemento prioritario del desarrollo y la democracia en los países del tercer mundo.

Estos son los antecedentes más relevantes de la incorporación de las mujeres a la prensa escrita, continuando a través de un hilo conductor y por orden de aparición, llega el turno del cine.

DE PELÍCULA

La incorporación femenina a la cinematografía tiene rasgos muy particulares. A diferencia de otros medios de comunicación masiva, las mujeres tuvieron en el cine un contacto más estrecho. Margarita Millán Moncayo en su tesis sobre la mujer en el cine,²⁸ califica los primeros trabajos femeninos como "completos"; a su parecer, el cine era antes que nada, una empresa abierta para todos aquellos que estuvieran dispuestos a arriesgar todo al iniciarse en ella, sin importar género ni características de los interesados.

Era un curioso fenómeno; mientras socialmente resultaba a todas luces escandaloso desempeñar actividades distintas a las del hogar, las damas participaban lo mismo en las vistas que

²⁷ Sara Lovera, periodista y activista femenina destacada por su trabajos e investigaciones en defensa de los derechos de las mujeres. Es colaboradora de *La Jornada* y es fundadora de Comunicación e Integración de la Mujer AC (CIMAC).

²⁸ Margarita Millán Moncayo, *Género y representación. Tres mujeres directoras de cine en México*. Tesis de Maestría.

retratando eventos o noticias. Como pioneras del cinematógrafo en México se reconoce a las hermanas Elhers, quienes corrieron con buena fortuna. Durante la Revolución, trabajaron en su propio estudio fotográfico, además, contaban con el apoyo del presidente Venustiano Carranza. Estas mujeres tuvieron oportunidad de realizar estudios en el extranjero sobre fotografía, iluminación, dirección, continuidad y algunas cuestiones relativas a las técnicas de manejo de proyectores. A su regreso tenían trabajo garantizado. Adriana Elhers fue nombrada Jefa del Departamento de Cultura Cinematográfica mientras que su hermana Dolores, se hizo cargo la Jefatura del Departamento Cinematográfico.

Las hermanas Elhers, filmaron los primeros noticieros cinematográficos nacionales para las Revistas Elhers y también hicieron varios documentales.

Más adelante, en la década de los cincuenta, época del cine de oro mexicano, hubo otra mujer muy destacada por su desempeño en el mundo del celuloide: Matilde Soto Landeta, quien inició su carrera cinematográfica -como vulgarmente se dice- "desde abajo". Fue anotadora de Fernando de Fuentes, Roberto Gavaldón y Julio Bracho, en películas nacionales tan famosas como: *María Candelaria*, *Flor Silvestre*, *Vámonos con Pancho Villa* y *el Compadre Mendoza*. Colaboró en casi setenta películas.²⁹ En 1943, Matilde Landeta se propuso avanzar sin cortapisas para alcanzar su meta: la producción. Aunque debió enfrentar varios obstáculos (desde entonces el cine ya contaba con una estructura organizativa sindical, situación poco o nada favorable para el desarrollo de talento fresco, además, los propios compañeros y productores se interpusieron en el camino de la cineasta con argumentos sindicales impidieron durante algunos años su asenso), Matilde arribó a la producción en 1949 -de hecho su primera producción comenzó en 1948-, al cabo de tres años produjo tres cintas que llamaron la atención por romper con el típico patrón de charros, cantores, divas y santas.

La mujer fue el tema vértice de su filmografía, así, en *Lola Casanova (1948)* abordó el problema de la condición femenina y el mestizaje; en *La Negra Angustias (1949)* se ocupó de la situación de la mujer durante la época de la Revolución Mexicana, finalmente, en *Trotacalles (1951)*, llevó a la pantalla grande un tema tabú para la época: la prostitución femenina.³⁰

²⁹ *Ibidem*, pág. 75.

³⁰ *Ibidem*, pág. 79.

La aportación cinematográfica de Matilde Landeta es muy valorada toda vez que mostró un gran talento, visión analítica y sensibilidad en el tratamiento de problemáticas femeninas crudas, reales y hasta entonces inexploradas.

Jorge Ayala Blanco, experto y crítico de cine, califica a Matilde Landeta como "nuestra máxima mujer cineasta del pasado".

Ubicados los antecedentes de la incursión femenina en la prensa y el cine, a reserva de abundar, más adelante, con detalle en su desempeño en la radiodifusión, es el turno de los primeros pasos de las féminas por las ondas hertzianas.

ENTRE ONDAS Y ÉTER

Como se señaló en el primer capítulo, las transmisiones de radio en México iniciaron en los años veinte, y fue hasta la siguiente década que las mujeres se incorporaron a las emisiones radiofónicas.

Según señala la *Crónica de la Radiodifusión* de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, la primera mujer que participó en una radio emisión fue María de los Ángeles Gómez Camacho, hija del médico militar Adolfo Enrique Gómez Fernández, quien como se recordará, organizó la primera emisión transmitida en 1921.

Visualizar el trabajo femenino en la radio de la época, se reduce la ubicación de una labor como artistas, cantantes -o en el mejor de los casos-, secretarías.

El trabajo femenino en las actividades relacionadas a la comunicación y el periodismo fue paulatino y lento; transcurrieron aproximadamente cuarenta años para poder incorporarse por completo.

En un principio aquellas mujeres carecían lo mismo de práctica, pericia, o cualquier conocimiento teórico para desempeñarse en las tareas de radio. Al igual que sus compañeros lograron dominar el oficio a base del aprendizaje entre consolas y micrófonos, pero la diferencia con ellas es que transcurrieron décadas para concretar su integración. Cuando comenzaron las transmisiones de radio, su labor era ornamental, sólo cumplían la función de acompañamiento para el cantante o conductor varón, paulatinamente, se incorporaron como actrices en las radionovelas; fue precisamente en este género donde su labor empezó a cobrar mayor importancia al destacarse como escritora. Realmente fue hasta la década de los setenta cuando la presencia femenina adquirió otra proyección, especialmente lo que a la conducción respecta. Ya en los albores de los ochenta, se incorporaron realizadoras y productoras. Estas mujeres,

cabe aclarar, formaron parte de una generación diferente, prácticamente opuesta al estereotipo de veinte años atrás; comenzaron a explorar nuevos horizontes, acudieron a la universidad y comprendieron la importancia de expresarse libremente.

Así fue a grandes rasgos la llegada de las mujeres a la radio. En el entendido de que se dedicarán dos capítulos completos (el III y el IV) a describir y exponer experiencias femeninas en este medio -desde sus primeros contactos hasta su llegada a la producción-, es oportuno tomar en consideración, como se señaló desde el inicio de este trabajo, su incorporación a la radio, a los medios de comunicación masiva, al campo laboral y asimilar la influencia ejercida por situaciones sociales, políticas, económicas y culturales. En el siguiente apartado se abordarán algunas situaciones que por sus efectos marcaron nuevas pautas para el desarrollo femenino en México.

II. 2 LA MUJER Y SU PARTICIPACIÓN EN LA VIDA LABORAL.

*"La gran revolución que un país puede conocer, es la que cambia la condición y la forma de vida de sus mujeres"*³¹

MOSAICO FEMINISTA

Durante las últimas décadas, las cuestiones relativas a la salud, la condición social y la participación política de las mujeres, son motivo de análisis, discusión y reflexión. En este sentido, el feminismo, como ideología tiene como causa defender los derechos de "la mitad de la humanidad". "Mientras en los sesenta fue un movimiento ultra en el que la mujer pretendía desplazar al hombre y ocupar su lugar, en los noventa se vuelve un feminismo más sensato en el que se lucha por el derecho a la otredad. Es un feminismo que proclama que somos diferentes, pero que debemos tener igualdad de oportunidades en todos los terrenos.

Desde la perspectiva histórica, las mujeres lucharon primero por sus derechos laborales, después por el acceso a la educación y, finalmente, por sus derechos políticos".³²

Los razonamientos para analizar la condición femenina tienen origen en momentos históricos que pueden considerarse parte aguas para la vida de las mujeres en México, y que son básicamente tres:

- La Guerra de Independencia.
- La Revolución.
- La Modernización del siglo XX.

• Movilización femenina y la Independencia.

Existe la falsa idea de que previo a la conquista, las mujeres eran socialmente respetadas, podían ocupar cargos públicos, religiosos o participar en la toma de decisiones, por lo que aparentemente al llegar los españoles, la situación giró ciento ochenta grados y las mujeres perdieron su posición. Al respecto, María de Jesús Rodríguez, investigadora de la Universidad de las Américas, en su texto "*La mujer y la familia en la sociedad mexicana*" precisa:

"Aunque existe la generalizada creencia de que las mujeres en la época prehispánica ocupaban puestos relevantes y eran sujetos de considerable prestigio social, y aún investigadores de

³¹ G. Zollinger, S. Chapman, *Women roles and status in eight countries*, pág. 129

³² Información obtenida de la página en Internet del Museo de la Mujer: www.mdemujer.org

reconocidos méritos académicos³³ han divulgado tales suposiciones sin fundamentos, existen pruebas fehacientes de que dichas aseveraciones corresponden sólo a idealizaciones románticas o a enfoques poco críticos o categóricos de esta cuestión.

La mujer ocupaba un papel secundario y marginal. No tenía ninguna participación en la esfera política ni en la vida social, su intervención en los ritos religiosos públicos era escasa e insignificante, y su relación con las actividades mercantiles era muy débil. El trabajo doméstico y el cuidado de los hijos era su razón de ser pero además, colaboraba con los trabajos agrícolas y artesanales de su marido, para reunir el monto de la cuota de tributo que su calpulli estaba obligado a pagar. El orden social mexicana se basaba en la subordinación femenina”.³⁴

La situación cambió precisamente durante el movimiento independiente, recuérdese la participación de la corregidora Josefa Ortiz de Domínguez, tanto mujeres criollas como indígenas estuvieron involucradas en la conspiración, de manera que mientras las primeras apoyaron económicamente al movimiento, las segundas lo hicieron con su propio trabajo.

Aquellas mujeres soportaron las difíciles condiciones de vida durante la lucha Independiente. Ya lo dijo Margarita García Flores³⁵: “la contribución de las mujeres en el ámbito de nuestra historia, ha sido memorable porque aún careciendo de derechos ciudadanos se arriesgaron, lucharon tanto como los hombres”.

• Revolución Mexicana.

Continuando con los acontecimientos que suscitaron cambios notables, se considera a la Revolución Mexicana como el primer movimiento organizado de principios del siglo XX que marcó una nueva etapa en la forma de vida de las mujeres.

Desde 1910 hasta 1918 y ante la ausencia de maridos e hijos varones, cientos de mujeres se encargaron de administrar casas, granjas y negocios. Las campesinas se incorporaron a las tropas como soldados, guardias, hasta espías; así lo señala Mary Elmendorf en *Roles y condiciones de las mujeres de ocho países (Women roles and status in eight countries)*.

Durante la revuelta hubo necesidad de cumplir con el rol de padre y madre a la vez, tal como se muestra en la novela *Como agua para Chocolate* de Laura Esquivel. Aunque se trate de una

³³ Se cita el caso de León Portilla en la obra *Toltecacáyotl, aspectos de la cultura náhuatl*. FCE, México, 1980.

³⁴ Carmen Ramos Escandón, María De Jesús Rodríguez, Pilar Gonzalbo, Francois Giraud, Solange Alberro, Francois Carner, Soledad González, Pilar Iracheta, Jean Pierre Bastian, Enriqueta Tuñón. *Presencia y transparencia de la mujer en la historia de México*, pág. 16.

³⁵ Promotora del voto femenino en México. Integrante de la primera generación de Diputadas Federales.

novela, la trama de esta obra es en buena medida una aproximación a las auténticas vivencias de las mujeres que formaron parte del México de principio de siglo; los personajes representados con tres generaciones diferentes: las mujeres jóvenes personificadas por tres hermanas, las mujeres adultas (la madre), y una tercera, encarnada por la nana.

Cada una de ellas desempeñando, con base en su propia etapa, un papel determinado, acorde a su posición dentro de una familia matriarcal donde ante la ausencia de la figura paterna, la única autoridad era sin duda la de la madre. Los papeles de cada personaje están estrechamente relacionados con la situación social del momento; por ejemplo, Tita -quien protagoniza a la hermana más pequeña- debía permanecer sin desposarse para cuidar de su madre y solamente podía contraer nupcias en el caso de que ésta última muriera. Tita no sólo fue obligada a renunciar al amor de su vida, Pedro, sino que tuvo que aceptar que su madre arreglara el matrimonio entre el propio Pedro y su hermana mayor. Gertrudis, la otra hermana de Tita, encarnaba a una mujer rebelde que, guiada por sus deseos, huyó de casa para unirse a las fuerzas revolucionarias. La decisión de Gertrudis para integrarse a la lucha armada se interpretó desde luego como un acto de desobediencia, lo cual tuvo como resultado un enorme desprecio por parte de su madre.

Como agua para chocolate, rescata elementos históricos que muestran cómo durante el movimiento revolucionario se combinaron condiciones sociales y económicas que cederían paso a una nueva forma de vida para las mujeres. En general esta obra contrasta comportamientos y patrones de conducta discímboles, por una parte estaban las damas que seguían las tradiciones, las normas sociales y morales impuestas en la época, por la otra, aquellas que, desde entonces, expresaban de una manera u otra su insumisión y desacuerdo frente a las tradiciones.

Una vez que finalizó la Revolución, las mujeres adquirieron una perspectiva diferente de lo que era la vida pero también, al darse cuenta de su capacidad, una concepción distinta de sí mismas. De cara a la Modernización, hubo otro acontecimiento que cambió su situación: la obtención de su derecho a votar y con ello, su reconocimiento como personas dignas de los mismos derechos y obligaciones que cualquier ciudadano.³⁶

³⁶ La lucha de las mujeres por sufragar rindió frutos luego de que agrupadas en frentes, sindicatos, organizaciones y contando con el apoyo de Don Justo Sierra, del General Lázaro Cárdenas y de Aquiles Serdán, lograron obtener su derecho al voto en Mérida, Yucatán, en el año de 1922.

- **Modernización y Siglo XX.**

Desde el punto de vista laboral, la modernización representa una etapa coyuntural para las mujeres, previo a ello, a pesar de que era evidente una mayor participación femenina en distintos sectores de la vida nacional, gran parte de la fuerza de trabajo estaba en manos masculinas, lo mismo ocurría con las posiciones laborales clave para la toma de decisiones, no obstante, "...se optó por la vía de transformar a una sociedad agraria en un país industrial y ello significó construir un nuevo tipo de sociedad regida por las relaciones capital-trabajo, por el mercado, los avances tecnológicos y la creación de grandes áreas urbanizadas, entre las que destacan Guadalajara, Monterrey y la Ciudad de México."¹⁷

La mano de obra femenina fue fundamental en el despliegue y crecimiento de las industrias maquiladoras, su intervención se acentuó debido a la creciente necesidad de producción. La implantación de industrias maquiladoras, sobre todo en la zona fronteriza del país (Chihuahua, Monterrey, Matamoros), estimuló la migración de hombres y mujeres del campo a las ciudades, donde se concentraban las fábricas, el crecimiento de estas ciudades generó, a su vez, proliferación comercios- y oficinas, ello facilitó la incorporación femenina como secretaria, taquígrafa, tenedora de libros, empleada y dependienta de grandes almacenes.

¹⁷ María Luisa Tarrés, *La voluntad de ser mujer en los noventa*, pág. 44

Estructura ocupacional en México

Distribución de la fuerza de trabajo femenina por sectores de actividad económica 1930-1970³⁸

Sector de actividad económica	1930	1940	1950	1960	1970
Primario	68%	63%	58%	53%	40%
Secundario	14%	16%	16%	17%	22%
Terciario	18%	21%	26%	30%	38%
Total	100%	100%	100%	100%	100%

La transformación que implica el paso de una sociedad agraria a una industrial y urbana en un lapso de 50 o 60 años, produjo cambios en la vida cotidiana de hombres y mujeres, por ejemplo, en la división del trabajo, la mujer comenzó a incorporarse al trabajo remunerado a partir de los años cincuenta. Entre 1950 y 1970 la población económicamente activa se incrementó en un 12.7% al pasar de 1.1 a 2.5 millones.³⁹

“La improvisación de oportunidades para las mujeres en 1950, resultó principalmente de esfuerzos de las mujeres pioneras, muchas de las cuales no pertenecían a las clases altas”.⁴⁰ A pesar de las limitantes a las que todavía se enfrentaban, algunas alcanzarían las cúpulas de sus profesiones, principalmente las consideradas “apropiadas” para ellas como el magisterio, la enfermería o la medicina, por mencionar algunas. Se consideraban a sí mismas como una generación de rebeldes que habían triunfado contra las ataduras a sus hogares, el impacto se registró en la organización de la familia, las pautas socializadoras y la vida pública.

En los setenta, los cambios en la educación ya se percibían, en la forma de vida de las mujeres; gracias al incremento en su nivel de instrucción y al descenso en la fecundidad se elevó el porcentaje de mujeres en actividades ligadas a cuestiones empresariales, administrativas e incluso de dirección,⁴¹ un 20.9% se desempeñaba como patronas, empresarias o empleadoras,

³⁸ Flora Velásquez, *Población Femenina Económicamente Activa, México*. Tesis profesional, UNAM, 1967. Para la cifras de 1970, la autora señala que se recurrió al censo nacional de población, resumen general abreviado. Tomado de Alfredo Juan Álvarez, *La mujer joven en México*, pág. 119.

³⁹ *Aspectos demográficos de la población femenina*. Consejo Nacional de Población. 1975. Op. cit. *Situación de la mujer en México*, pág. 26.

⁴⁰ G. Zollinger, S. Chapman, *Women roles and status in eight countries*, págs. 129-139.

⁴¹ Mercedes Pedrero Nieto en su texto *Cinco dimensiones sobre la situación de la mujer mexicana: legal, política, bienestar, trabajo y fecundidad* estima que las políticas dirigidas a una mayor integración de la mujer y las nuevas pautas demográficas incidieron posiblemente en los aspectos mencionados, pero al mismo tiempo reconoce que, por el momento, podría ser aventurado establecer una relación causa-efecto entre dichos fenómenos y las acciones: por ejemplo, el acceso a mejores oportunidades laborales estaría garantizado o la distribución del trabajo doméstico recaería en varios miembros de la familia, no sólo en la mujer. Págs. 49-50.

27.8% obreras o empleadas, 18.3% trabajadoras por su cuenta y únicamente 5.3% jornaleras o peonas y 3.8% ejidatarias. En cuanto a las ramas de ocupación, la mayoría (40.7%), se desempeñaba personal administrativo, seguida de un 33.8% como profesional y técnica, 27.8% comerciante y vendedora, 16.2% en supervisión o dirección, y por último 4.5% en labores agropecuarias.⁴²

Desde 1970 la población femenina económicamente activa experimenta una tasa de crecimiento superior al siete por ciento anual, en términos de tasa de participación neta esto representa una tasa de 18.5% en 1970, de 26.4% en 1980 y de 32.3 % en 1988⁴³.

Así, las cifras muestran que la expansión de los sectores industriales, de servicios educativos, de urbanización, hacia diversos grupos de población, tuvieron incidencia en nuevas oportunidades de desarrollo para las mujeres.

Los números pueden interpretarse de forma optimista, sobre todo al mirar atrás; sin embargo, para lograr una mayor participación e incorporación femenina sería necesario erradicar por completo mitos y creencias del pasado que permanecen vigentes pues a la fecha condicionan la actividad femenina.

mejores oportunidades laborales estaría garantizado o la distribución del trabajo doméstico recaería en varios miembros de la familia, no sólo en la mujer. Págs. 49-50.

⁴²Aspectos demográficos de la población femenina, Consejo Nacional de Población. 1975. Obra citada en *Situación de la mujer en México*, pág. 44.

⁴³ Mercedes Pedrero Nieto. Op. cit. pág. 31.

II.3 LA MUJER TRABAJADORA, MITOS Y REALIDADES.

DEL MITO AL HECHO

Ante la ley y de acuerdo con lo establecido en el artículo 4o. constitucional, todos los ciudadanos mexicanos cuentan con los mismos derechos y obligaciones, sin embargo, en los renglones correspondientes a participación femenina, persiste una incorporación condicionada e influenciada por los mitos.

Baste señalar que durante la primera mitad del siglo que recién culminó, prevalecía la idea de que la mujer debía permanecer en casa para cuidar a los hijos y realizar las tareas del hogar. Contadas eran las mujeres que trabajaban, aunado a ello, no todas obtenían una remuneración equitativa, así lo demuestra la situación de las mujeres campesinas que ayudaban su marido y que no percibían salario alguno por su labor, o también, sin ir muy lejos, está el caso de costureras y obreras que eran explotadas por los patrones obligándoles a laborar alrededor de doce y dieciséis horas al día por menos del salario mínimo.

Hasta el momento para ubicar la participación laboral femenina es necesario tener en cuenta que, en México, la principal actividad se localiza dentro del sector de los servicios (también llamado sector terciario).

Al margen de tal consideración es preciso también reconocer que las mujeres de hoy en día toman parte en actividades que hace cuarenta o cincuenta años eran realizadas exclusivamente por hombres. En tres décadas el porcentaje de mujeres trabajadoras se duplicó.

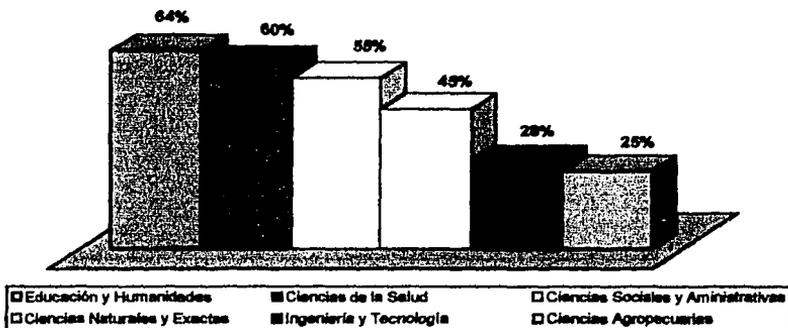
Patricia Galcana de Valadés señaló en el *Seminario de la participación de la mujer en la vida nacional*, que la participación de la mujer en la población económicamente activa registró una tendencia ascendente.⁴⁴ En 1950 la población femenina económicamente activa era del 13%, para 1970 aumentó al 16%, en 1979 fue del 21% y en 1981 alcanzó el 25%.

Hoy en día, según datos del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI), la población femenina se conforma por 41,295,833 habitantes, entre las cuales 5,521,271 forman parte del mercado laboral, ésta participación hay que aclarar, registra sus niveles más altos en los estados con mayor grado de urbanización, un buen ejemplo es el Distrito Federal, donde la población femenina laboralmente activa alcanza el 36.3% con respecto al total nacional.

⁴⁴Seminario sobre la participación de la mujer en la vida nacional.

Los datos y cifras anteriores hacen evidente el incremento de participación femenina desde finales de la década de los sesenta y principio de los setenta, cabe mencionar que dentro de esta participación progresiva es en el rubro de la educación donde los indicadores también muestran avances. El *Anuario Estadístico de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior* (1998), refleja que a nivel licenciatura varias áreas de estudio tienen notables porcentajes de población femenina, en ciertos casos incluso, superando la matrícula masculina. De acuerdo con dicho documento, en primer lugar está el área de Educación y Humanidades con un 64%, el segundo sitio lo ocupa Ciencias de la Salud con 60%, el tercero Ciencias Sociales y Administrativas con 55%, el cuarto Ciencias Naturales y Exactas con 45%, el quinto Ingeniería y Tecnología con 28%, el sexto y último Ciencias Agropecuarias con 25%.

Porcentaje de Mujeres por Área de Conocimiento



En el caso particular de la licenciatura en Ciencias de la Comunicación (perteneciente a la rama Ciencias Sociales y Administrativas), los números llaman la atención: en 1997 egresaron 3,045 mujeres de un total de 4,624 alumnos; mientras que el número de tituladas durante el mismo periodo fue de 1,232 de un total de 1,820 alumnos.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Participación de la mujer en las áreas de estudio a nivel licenciatura 1980-1998*

Áreas de Estudio	1980			1990			1998		
	Total	Mujeres	%	Total	Mujeres	%	Total	Mujeres	%
Ciencias									
Agropecuarias	66,571	5,613	8	55,814	8,102	15	36,878	9,300	25
Ciencias de la Salud	157,342	67,038	43	111,136	61,837	55	125,996	75,401	60
Ciencias Naturales y Exactas	22,905	8,485	37	28,134	11,189	40	27,321	12,272	45
Ciencias Sociales y Administrativas	272,249	104,242	38	507,937	255,737	50	702,433	387,716	55
Educación y Humanidades	19,991	11,433	57	33,635	20,387	61	52,014	33,406	64
Ingeniería y Tecnología	192,233	21,136	11	341,535	77,751	23	447,405	124,741	28
Total Nacional	731,291	217,947	30	1,078,191	434,803	40	1,392,048	642,836	46

Fuente: ANUIES

“No todo es miel sobre hojuelas”, la integración femenina a la academia es, como lo indican los números, ascendente pero, a pesar de ello, el impacto en el campo laboral no es directamente proporcional ni en participación ni en remuneración.

Tomando nuevamente como fuente el último censo de población y vivienda del Instituto Nacional de Informática, Geografía y Estadística (INEGI), se informó que la población económicamente activa se componía de 38,344,658 personas, entre las cuales 13,004,465 eran mujeres y 25,340,173 hombres.

El nivel de ingreso registrado de acuerdo al sexo tiene serias diferencias, todo indica que a mayor salario menor porcentaje de mujeres. En el rango de tres a cinco salarios mínimos 30.8% son mujeres y 69.2% hombres; a partir de diez salarios mínimos la situación se agudiza pues únicamente 14.1% son mujeres y 85.9% son hombres.

Entre la gente cuyo ingreso es de un salario mínimo, 43.8% son mujeres que reciben como pago un salario mínimo, el resto, 56.2% son hombres. La actividad con menor remuneración para ellas es la agropecuaria con 703.62 pesos al mes, y la de mayor remuneración es la relacionada a servicios financieros y profesionales con 2,539.66 pesos en promedio.

En la sociedad mexicana, así como en buena parte de los países del tercer mundo, persiste una línea para separar lo femenino y lo masculino. Esta línea determina en gran medida los roles de cada sexo dando lugar a ciertos mitos. Si se toma en consideración que la palabra "mujer" proviene del latín *mulier, mulieris* -sinónimo de esposa o persona del sexo femenino que ha llegado a la pubertad y es apta para reproducirse-; la propia definición es una limitante pues previo a que se presente el fenómeno biológico que le permita reproducirse (la menstruación) se le visualiza exclusivamente como niña.⁴⁵

Definir qué es una mujer a partir de las características biológicas, no es motivo suficiente para justificar la desigualdad laboral, social o política; sin embargo, lo que llama aún más la atención, es que en las sociedades actuales, sociedades mediatizadas que gozan de las bondades de los avances tecnológicos y científicos, algunos medios de comunicación parecen empeñarse en perpetuar estereotipos: la mujer como sexo débil, el lugar de la mujer está en el hogar, la mujer como objeto sexual y la mujer como consumidora.

¿Por qué minimizarlas con el apelativo de "sexo débil" si en la mayor parte de los hogares mexicanos son un gran apoyo o, incluso, el sostén y fuente principal del ingreso familiar? Nada más obsoleto que pensar en la mujer como un ser incapaz de tomar decisiones propias, cuya única función o "deber" es la obediencia e insumisión ante las diversas exigencias del hogar ¿Acaso carecen de validez sus esfuerzos por lograr el reconocimiento a su inteligencia, su capacidad, su productividad?

Las feministas, son criticadas por su "radicalismo", se les tacha de extremistas al confrontar lo femenino y lo masculino, sin embargo, en principio su objetivo es legítimo; luchan por procurar una creación de conciencia y definición acerca de las mujeres ¿de dónde vienen? y ¿qué rumbo quieren seguir? Finalmente, militantes o no, bien pueden valerse de mecanismos que les lleven a mejorar su condición y a eliminar estigmas o mitos que desde hace siglos les devalúan como seres humanos mermando sus oportunidades de desarrollo.

Las mujeres abarcan progresivamente diversos espacios, como ejemplo está radiodifusión donde su presencia en labores que hace treinta o cuarenta años parecían inalcanzables, es indiscutible. En el siguiente capítulo podrá apreciarse su desarrollo en diferentes áreas, cómo y en qué medida la capacidad creativa, intelectual, profesional y práctica, les permitió abandonar un esquema ornamental, sorteando argumentos, obstáculos o justificaciones. La entrevista,

⁴⁵Lina C. García Aguilar, *Teoría y praxis de la comunicación femenina*. pág. 27.

materia prima del reportaje⁴⁶ jugará un papel importante para obtener, a través de comunicación interpersonal, información de hechos o sucesos fundamentales en la vida de las mujeres comunicadoras, tal como tuvieron lugar en su propia experiencia.

⁴⁶ Herber Brucker, citado por John Hohenberg, *El Periodista Profesional*. Editorial Letras, pág. 41. Tomado de Javier Ibarrola en *El Reportaje*.

CAPÍTULO III

III.1 INCORPORACIÓN DE LA MUJER A LA RADIODIFUSIÓN.

MUJERES DE RADIO CON "MAYÚSCULA"

Entre el pasado y el presente de las mujeres en la radiodifusión, es posible observar que su adhesión a diversas áreas muestra una tendencia cada vez más pronunciada a ocupar espacios de cierta jerarquía, sin embargo, esto no necesariamente indica que todas aquellas mujeres que forman parte del que hacer radiofónico asuman la importancia que representa transmitir un mensaje a millones de escuchas.

La conciencia y el compromiso por hacer una radio útil hace la diferencia entre "Mujeres de Radio" y mujeres en la radio. Las "Mujeres de Radio" se distinguen porque en su trayectoria laboral, hay un constante ejercicio de creación, proposición, comunicación, pero sobre todo, una lucha continua para desempeñar su trabajo con libertad, superando la añeja fórmula puesta en marcha desde los setentas consistente en reseñas de telenovelas, consejos de belleza, chismes de los artistas de moda, recetas de cocina o lectura de horóscopos.

Las mujeres que verdaderamente se comprometen con su auditorio, como lo dijo Mayte Ibargüengoitia durante la mesa redonda "El compromiso de la mujer en los medios de comunicación"⁴⁷ saben escuchar. El principio de una buena comunicación radica sin duda en prestar atención a lo que los "otros" dicen; algunas conductoras y productoras participantes en la mesa anteriormente citada, coincidieron en tal situación pero sobre todo, en lo importante que resulta enfrentar el reto de responder a las expectativas del auditorio, he ahí el origen de un interés particular por trabajar con cadenas radiofónicas que, como ellas mismas lo comentan abiertamente, les permiten acercarse al público para brindar apoyo y orientación en la solución de problemas.

Así, es posible determinar la importancia no sólo de su compromiso, sino también de la conciencia y dedicación para escuchar a su público, para, con base en las demandas de la audiencia, generar espacios que verdaderamente satisfagan inquietudes o necesidades.

⁴⁷ Ponencia celebrada en Universum Museo de las Ciencias, Ciudad Universitaria, México, DF, el 22 de septiembre de 1995. Participantes: María Eugenia Mendoza (productora y conductora de Radio Red, Radio UNAM, Radio Mil y Radio Educación), Sonia Herrera (conductora de Radio UNAM) y Mayte Ibargüengoitia (productora y conductora de Radio Educación).

A través de los siguientes apartados, será posible detectar en qué medida las "Mujeres de Radio" coinciden en la lucha por producir, conducir y realizar un radio orientadora, encaminada a mejorar la calidad de vida de la población, para resolver asuntos de diversa índole y tener un mayor conocimiento del entorno y la realidad en la que se desenvuelven las y los escuchas.

A efecto de distinguir en qué medida y sentido se pone en práctica la consigna de hacer uso responsable del medio en beneficio de la sociedad, desde este momento iniciará una serie de testimonios donde las "Mujeres de Radio", al igual que los decanos, serán ojos y oídos en la reconstrucción de fragmentos de memorias y vivencias, a través de la entrevista, género periodístico tan eficaz para aproximarse a la intimidad de la conducta social de los individuos, técnica de investigación basada en la comunicación interpersonal, orientada a la obtención de información, en este caso con la finalidad de dar respuesta a múltiples planteamientos sobre un objeto definido: la mujer en la radio.⁴⁸

A partir del presente capítulo se incorporarán citas y entrevistas (algunas realizadas ex profeso, otras obtenidas documentalmente) para integrar elementos o antecedentes con el objeto de ubicar distintas etapas y situaciones del trabajo femenino.

La importancia de presentar entrevistas íntegras radica precisamente captar experiencias acontecidas en diferentes momentos históricos así como en situaciones particulares. Al permitir la expresión narrativa de los sujetos, la entrevista tiene lugar como una conversación cotidiana cuya naturalidad hace quizás imperceptible su importancia, y el sujeto, a partir de relatos personales, construye un lugar de reflexión, de autoafirmación (de un ser, de un hacer, de un saber), de objetivación de la propia experiencia.⁴⁹

DE EXPERIMENTOS Y AFICIONES

Como es bien sabido, la radiodifusión inició en México -a diferencia de otras latitudes- como afición y no como herramienta bélica. La presencia de la radio despertó tal furor que, a un par de años de que se llevaran a cabo las primeras transmisiones, se formaron ligas y clubes de aficionados. La radio se convirtió en el deporte mediático masculino favorito de los años veinte. Tanto el ingeniero Tárnava como el médico Gómez Fernández (a quienes se atribuye la paternidad de la radio mexicana), se entusiasmaron frente a la posibilidad de ser escuchados en

⁴⁸ "Función y sentido de la entrevista cualitativa en la investigación social", Francisco Sierra. Citado por Jesús Galindo Cáceres en *Técnicas de Investigación en sociedad, cultura y comunicación*, pág. 282.

⁴⁹ Leonor Arfuch, *La entrevista una invención dialógica*, pág. 54.

otras regiones y lograr comunicación a través de un nuevo medio. Ellos, los señores, habían adelantado pasos con respecto al sexo opuesto. Si bien los varones no tenían un conocimiento absoluto, cuando menos mientras experimentaban tenían oportunidad de conocer los aspectos técnicos indispensables para hacer radio; la situación contrastaba con la posición de las mujeres ¿cuántas mujeres sabrían en aquellos años algo de electrónica, de ingeniería o de ondas de radio? seguramente ninguna.

Si bien es cierto que para ellos tampoco fue tarea sencilla, debido a que las continuas fallas en las transmisiones les obligaron a interrumpir una y otra vez, llegó un momento en el que dominaron el manejo de la parte técnica esencial: cables, bocinas, antenas, conexiones, micrófonos, etc., de manera que era necesario pasar a la siguiente etapa para decidir ¿quién diría qué? y ¿cómo?. La parte que corresponde al trabajo masculino en esta historia ya es conocida y hartamente tratada en las crónicas de la radiodifusión, sin embargo, el caso de la presencia femenina es distinto.

Para desentrañar parte de esta cuestión, Don Jesús Elizarrarás⁵⁰ decano de la radio abre las puertas de su memoria para platicar en esta entrevista, de manera espontánea, su experiencia junto a las mujeres pioneras. Es admirable cómo a sus más de ochenta años de edad, le apasiona tanto la música y la radio, al grado de continuar a cargo (en 1996) del programa: *Mi álbum musical* transmitido por Radio Educación.

ENTREVISTA A DON JESÚS ELIZARRARÁS

A pesar de que don Jesús Elizarrarás sostiene la idea de que la radio es un medio de comunicación hecho por los hombres, reconoce al mismo tiempo que inicialmente ni ellos mismos sabían cómo hacer programas de radio.

En México no había antecedentes de producción radiofónica, tampoco había maestros que enseñaran cómo hacerlo. No había televisión y cada programa de radio era un verdadero acontecimiento; la gente se peleaba por los primeros lugares para presenciar programas como el de Panseco⁵¹ en el estudio Azul y Plata, o en el Verde y Oro de la W....

⁵⁰ Jesús Elizarrarás es músico, compositor, productor de radio y televisión. Fue compañero de Luis de Llano, Roberto Kenny y Pancho Córdoba. Fundador de la Sociedad de Actores y Compositores. Inició su carrera de productor en 1940, en la XEW, trabajó para una de las agencias de publicidad más conocidas de la época: la "Grand Advertising". El primer programa en el que colaboró Don Jesús se tituló ¿Quién es quién?, ahí aprendió a producir a lado de su maestro Jorge Harris. Entre las series producidas por Jesús Elizarrarás, están: *La doctora corazón, Noches tapatas, Poemas y cantares, y Así es mi tierra.*

⁵¹ "Panseco", cómicó contemporáneo de "Tinán", "El Chino Herrera" y Elisa Berumen "La Vitola".

*Yo tenía el programa **Mi álbum musical** que consistía en un álbum imaginario. En este programa tenía conmigo a una gran actriz: María Teresa Montoya, ella iba narrando la vida de los compositores e ilustrábamos su monólogo con selecciones musicales y orquesta de veintiocho músicos en vivo. Por ese programa desfilaron artistas nacionales y extranjeros de la época: Fanny Anitúa, Irma González, Ricardo Hinojoso, José Iturbe, Miguel Bernal Jiménez; todos los artistas de calidad iban a mi programa que duró ocho años con mucho éxito.*

De lo comentado por el señor Elizarrarás se infiere que los hombres tuvieron fuerza tanto en el ámbito artístico como en el creativo mientras que las mujeres desempeñaban una tarea ornamental.

En esta etapa sería imposible pasar por alto la diferencia entre hombres y mujeres, mientras ellos, desde un inicio contaron con la ventaja de conducir, producir y dirigir; las mujeres estaban fuera de cualquier posibilidad de incursionar en aquellas áreas debido a que no estaban preparadas, es decir, no sólo carecían de los conocimientos prácticos o técnicos, sino que el entorno social y laboral era poco propicio por lo que se podría interpretar cualquier manifestación femenina o intento como insumisión, rebeldía, o comportamiento inadecuado.

¿Cómo fue inicialmente la incursión de las mujeres en actividades vinculadas a la comunicación en el medio?

Hic^o una Margarita Michelena por ejemplo, que escribió para la radiodifusión; actrices, muchas, pero productoras, pocas.

Actualmente la mujer ha ido ganando terreno, hay muchas locutoras, muchas entrevistadoras, muchas comentaristas pero el nervio principal, la dirección, la iniciativa, la producción y la comercialización siguen en manos de hombres.

Recuerdo nombres de actrices, locutoras quizá, pero los mejores locutores eran hombres: Manuel Bernal, el Tío Polito, gran declamador, Pedro de Lille, de una simpatía desbordante y de un ingenio muy grande, era quien ponía los apodos a todos los artistas. ¿Quién no ha oído hablar del "Baritono de Argel" Emilio Tuero, "El samuray de la canción" Pedro Vargas. "La soprano de México" Mercedes Caraza, "La sensación Jarocha" Toña la Negra: esos nombres los ponía Pedro de Lille.

Volviendo a las mujeres ¿en qué momento participan en una forma más notable, más activa?

La mujer según recuerdo, ha incursionado en la radio con éxito de unos quince años para acá. Antes de mil novecientos setenta, gran parte de las producciones estaban en manos de

hombres. Todavía cuando yo entré a Radio Educación, hace veintiséis años, no figuraba tanto la mujer.

En la actualidad en Radio Educación tenemos mujeres muy valiosas. La mujer con el don que tiene de intuir, es perseverante, paciente. Sin quitarle a la mujer nada de creatividad, de inteligencia; reconozco que la radio es más terreno del hombre, en general, pero por los negocios, por la rudeza de las cadenas, por la rudeza de los cobros, por la rudeza de vender. Las mujeres que se mantienen en el ambiente de radio es por que ellas mismas se lo han ganado. Antes, la locución era cuestión de hombres, ahora muchas mujeres son locutoras y ¡buenas! Antes, los comentarios artísticos eran cuestión de hombres, ahora hay muchas comentaristas, también las presentaciones eran exclusivas de hombres, ahora hay muchas mujeres con éxito. Me parece muy bien por que la mujer está ganando terreno a base de calidad, de seriedad, de buenas voces, de preparación, de estudio.

Una mujer cuida más los detalles, en cambio el hombre es más dinámico, es creativo, pero pasa por alto algunos detalles en los cuales la mujer se fija.

De Radio Educación, surgieron locutoras que ya se han ido a otras estaciones como Pati Kelly, como Marissa Escribano, Angélica Aragón -hoy excelente actriz empezó conmigo en Radio Educación, un día me dijo Ferrusquilla: "te voy a mandar a mi hija para que le ayudes porque acaba de llegar de París, viene estudiada, es culta pero no tiene fogueo". La tuve una temporada en diálogos y presentaciones de mis programas-

De manera que puedo decir que he visto la evolución de la mujer en Radio Educación.

Este testimonio del productor Elizarrarás estimula la imaginación para tratar de recrear aquellas concurridas transmisiones en los salones Azul y Plata o Verde y Oro de la "W" donde con todo y orquesta en vivo, se presentaban famosos artistas que hicieron brillar a la radio, pero al mismo tiempo, a través de sus palabras nos ubica en una época que también denota encasillamiento laboral femenino. Por otra parte, a pesar de estar a favor de la apertura de espacios y oportunidades para quienes se preparan, al mismo tiempo se perciben remanentes de una idea que en algunos casos permanece, hasta nuestros días, coartando el trabajo femenino; la "rudeza" de la radio propicia que disminuya la posibilidad de éxito el acceso femenino a la producción o puestos de toma de decisión.

Pero para conocer algo más del trabajo radiofónico de las mujeres de la época de oro de la radio en México, he aquí algunos testimonios de sus propias protagonistas: Pura Córdoba,

Refugio Escobar, Rita Rey⁵², Marcela Sandoval, Mery Barquín, Emma Telmo, Mimi Bechelani y otras mujeres que, con sus primeros pasos fueron quienes verdaderamente abrieron la brecha en radio. Estos testimonios se recopilaron en un trabajo realizado por la investigadora Berta Zacatecas para la *Revista Mexicana de Comunicación*

Y sin más rodeos ¡Al grano!

LA NOVEDAD DE "LOS TREINTA"

En los años treinta, una época en la que comenzaban a comercializarse los aparatos de radio, sólo la gente con los recursos suficientes podía adquirir la novedad electrónica (con el tiempo se convirtió en un aparato doméstico tan necesario y tan común como cual más). La radiodifusión atravesaba un periodo de expansión. El surgimiento de cada emisora representaba una competidora más, se requerían estrategias lo mismo para capturar la atención de los escuchas que para mantener su interés. La radionovela fue un género muy socorrido al que la presencia femenina, imprimió un toque especial.

Los recursos novedosos no sólo incluían el despliegue de mujeres, sino también algunas niñas, ese fue el caso de la niña Manolita Arriola, quien hizo aparición primeramente en la XEFO, luego se integró a la XEW, para presentar junto a la famosa Lupe Vélez *La Zandunga* en 1937. También en 1932 se inició Gloria Morel (a los 12 años de edad) acompañando a Edgardo Burgoa en el radioteatro semanal de la "W".

Como se puede inferir el contacto femenino con los micrófonos era exclusivamente para cantar y actuar en radionovelas.

⁵² Rita Rey fue quien hizo el doblaje de la voz para el personaje de Vilma Picapiedra en la serie televisiva *Las Picapiedra*.

1940 ARTE DE RADIONOVELA.

Todavía en los cuarenta, la labor femenina continuaba en una etapa artística. La señora Emma Telmo, dijo en conversación con Berta Zacatecas, que la radio se convirtió en refugio para los artistas de teatro y que aunque la paga era poca, el empleo era seguro. Emma Telmo, fue muy conocida en aquella época ya que participó en la radionovela "*Anita de Montemar: Ave sin nido*", a los 22 años de edad logró hacer de esta novela todo un éxito; la firma Colgate-Palmolive le contrató de inmediato como su artista exclusiva... "Durante 21 años fui la actriz principal, dama joven y heroína de todas sus radionovelas"⁵³.

Y otra estación que tenía también su as bajo la manga, era la "Q", donde Rita Rey transmitía el programa "*Hogar Dulce Hogar*" en 1941; después de la "Q", Rita Rey se integró al equipo de la "W", también como artista exclusiva.

Dos mujeres más que hicieron de la actuación una profesión fueron Anita Blanch y Mery Barquín, trabajaron en la radionovela "*Los Pérez García*" junto a Luis Manuel Pelayo, Pedro D'Aguillón y la escritora Margarita de Silva, esta radionovela estaba a cargo nada más ni nada menos que de don Luis de Llano Palmer, la demanda del público los llevó a mantenerse diez años al aire.

Mery Barquín trabajó además con Gloria Iturbe, en programas tan escuchados como: "*La Doctora Corazón*" y "*Los Tres García*", colaboró con doña Pura Córdoba en la XEB en "*Quien manda en nuestra casa*", con Jesús Elizarrarás, Manuel Bernal, María Luisa y Eugenia Rocabrana, en "*Poemas y Cantares*" y con María Elena Marqués en "*Noches Tapatías*".

La XEX tenía a Gloria Estrada, mujer que laboró en esta emisora desde el primer hasta el último programa de un cuadro artístico integrado por Ana María Lechuga, Enrique del Castillo y Humberto Valdepeñas.

Entre las locutoras que vivieron la época de oro en la década de los cuarenta, se recuerda de igual manera a Nelly Salvar, quien se inició en radio con el patrocinio de la marca Palmolive; trabajó también como actriz en "*Bodas de Plata*" junto a Emma Telmo.

Por su parte, la XEW tenía a su "*Muñequita que canta*" Marilú, personaje de programas estelares desde 1941.

Las radionovelas fueron el vehículo a través del cual las mujeres hicieron gala de su talento, enfrentaron y asumieron un reto generador de oportunidades. En los cuarenta, sus voces comenzarían a tomar un rumbo distinto a través de algunos programas y anuncios publicitarios,

sobre esta situación platicó en entrevista uno de los primeros hombres que trabajó con mujeres en la radio mexicana: el señor Rafael Cardona Lynch, quien amablemente habla sobre su experiencia junto a las pioneras de la radio.

DON RAFAEL CARDONA LYNCH Y LOS PRIMEROS ENCUENTROS

Al señor Rafael Cardona³⁴ se le considera una institución de la radio mexicana, fue uno de los productores que tomaron iniciativa para trabajar con mujeres y apoyar su labor. A lo largo de la plática surgirán nombres de locutoras, actrices y directoras de cuadros artísticos que con su talento, sensibilidad y creatividad engrandecieron a la radiodifusión. En este sentido el señor Cardona reconoce y coloca a la figura femenina como un detonante del trabajo artístico y profesional.

Don Rafael ¿Qué me dice del papel que ha jugado la mujer en la producción de radio?

Históricamente hay que remontarnos a los años treinta. Una sociedad completamente machista. En sus inicios, la mujer no tuvo un papel ni ejecutivo ni de producción ni de dirección ni de mandos en la radio. La mujer no tenía presencia en la producción, la mujer, por su condición, tenía presencia artística. Había muy buenas cantantes -enfatisa-: Fanny Anitúa, Irma González, María Luisa Carbajal, muchas sopranos, luego vinieron las populares: Lucha Reyes, Amparo Montes, Toña la Negra, las Hermanas Águila y toda esa pléyade de artistas.

Pero ésa es la parte sentimental ¡la parte bonita! no la parte directiva, no la parte creativa. Aunque, quisiera aclarar que en cuanto a creatividad, la mujer tuvo desde un principio una gran importancia en la radio. En los años cuarenta la gente se reunía para escuchar el gran radioteatro de los domingos de la XEB. En aquella época, la señora Pura Córdoba formó el cuadro artístico "Eugenia Torres", que pasaba todos los domingos entre las cuatro y las siete de la noche por la XEB.

Ahí está la presencia de la mujer, Pura Córdoba, tuvo la sensibilidad de escoger las obras, conocerlas, montar el cuadro y dirigir a los actores. De ahí surgieron: Guillermo Portillo Acosta, Miguel de Abelard, Rita Rey, Emma Telmo y todas estas mujeres que después tuvieron una función trascendental en las radionovelas.

³³ Berta Zacatecas, *Revista mexicana de comunicación* No. 42, págs. 18-21.

³⁴ Decano de la radio en México. Director de producción en el IMER en 1996.

*Sin embargo, el talento de la mujer en radio se manifestó más que nada como escritora de radionovelas. Las mejores radionovelas fueron escritas siempre por mujeres y aunque hubo muy buenos escritores de radionovelas: Rafael Antonio Pérez, José de Jesús Vizcaino, Carlos Chacón, Joaquín Bauchalcalde, Rodolfo Mendiola, Eugenio González, las mujeres fueron más exitosas escribiendo. Estela Calderón es, por ejemplo, la autora del inolvidable *Gutierritos*; Caridad Bravo Adams, autora de la novela "Corazón Salvaje" al igual que de *La Hora de Caridad Bravo Adams*.*

Otra de las primeras escritoras de radionovelas en México fue Doña Catalina Dercel, que a finales de los treinta y principios de los cuarenta tenía su cuadro en la XEW. Por otra parte, la presencia de la mujer estuvo también como compositora de canciones, tenemos a María Griver, Consuelo Velásquez... las mujeres tienen ese talento especial, ahí es donde la radio le debe mucho a la mujer, al talento como escritoras de radio.

Actualmente, la mujer ha ganado espacios, ahora hay muchas mujeres directivas; es más, cuando salí de la XEW, comencé a dirigirla Virginia Sendel. Los tiempos han cambiado, los criterios han cambiado, el hombre ha depuesto un poquito su arrogancia machista y ahora le da espacio a la mujer, le da voz y voto.

Bueno pero si la mujer no se inicia en radio como productora entonces ¿cómo llegó a la producción?

La mujer no se inició en la producción pero hubo otro género en el que la mujer empezó a cobrar un espacio importante: el de la publicidad. Hubo una señora que se llamaba Juanita Guerra, ella era la Directora de Publicidad de Nestlé, hizo época en México porque organizó el Club de Damas Publicistas. Era una tirana de los años cincuenta, en su empresa se hacía lo que la señora decía. Una mujer muy ejecutiva, de las primeras mujeres, o la primera mujer ejecutiva en la Publicidad dentro de la industria de Radio y Televisión.

Y ¿qué impacto tuvo por ejemplo, la participación de mujeres en los comerciales?

Empezando con Pura Córdoba: ¡Qué se sube la leche, que se sube la leche!, ésa era la voz de Pura Córdoba, la del Rompope Santa Clara. Desde por allá vienen los comerciales, además Palmolive, Procter & Gamble, y la compañía Nestlé, usaban voces de mujeres por que había que hablarle a las madres.

La Palmolive trajo de Estados Unidos la escuela y tenían sus cuadros, aunque dirigidos por hombres, fue la empresa que hizo más radionovelas. Fui el primero en poner productoras de radionovelas, estaban: Fedora Capdevila, una cubana con mucha sensibilidad, Rosario

Muñoz Ledo, otra figuraza que salió de la escuela de actuación de Rita Rey -tenía un gran talento- la recuerdo como productora; una vez le dije: "tú además de ser actriz, tienes tantos conocimientos que puedes dirigir" y dirigía tan bien que los actores ya no querían trabajar con ella ¡era una tirana y salían muy bien sus programas!

Y en esa época ¿qué espacios había para la audiencia femenina? ¿barras femeninas o algo similar?

Las barras femeninas empezaron en radio por allá de mil novecientos setenta y tres con Janet Arceo. Esa la puse yo en la "W" se llamaba El Mundo de la Mujer, después le cambiaron el nombre. Puse la misma idea transplantada en la XEB, a partir del ochenta y tres; el programa se llamaba Mujer, y todavía sigue al aire.

La barra femenina de la XEW estaba muy ligada a lo comercial, daba lo mismo transmitir recetas de cocina, consejos de belleza, el modo de vestir, la moda; la mujer estaba muy cosificada dentro de una estación meramente comercial.

Aquí, en la XEB, se le dio otra tónica; la mujer como mujer, como ser pensante; abordando los problemas de la familia, en lugar de ¿cómo se le va a dar papilla al niño? ¿cómo mejorar su desarrollo, cómo va a salir adelante junto con el marido en la economía del hogar, qué trabajo pueden desarrollar juntos? poner una pequeña industria, un pequeño negocio; la mujer como ser humano, no como consumidora, que es como la presentan normalmente; "tú compra esto para los ojos, compra bile, compra shampoo, compra loción, compra latas de Gerber; no trabajes, facilítate la vida". La cosifican a un costo altísimo.

¿Antes de la llegada de las barras femeninas que programas nocturnos conducidos por mujeres tenían?

Hubo uno aquí que fue un escándalo, en mil novecientos sesenta y cinco, sesenta y siete; de Encarnita Sánchez, una locutora española que ya murió. Ella logró hacer un programa nocturno que era de ayuda a la comunidad, juntaba taxistas; como lo que hace actualmente José Manuel Valdés en Fórmula, con un grupo de taxistas que se ayudan; que si hay un atropellado en Calzada de la Viga, ahí van todos a ver en que ayudan; que un incendio, llaman a los bomberos. Es una especie de club nocturno; eso fue lo que hizo y lo hizo muy bien. De repente se saturó porque las ideas aburren un poco, el público es exigente quiere cosas nuevas y si hay programas que duran veinte o treinta años; no es por el conductor pues mientras haya cosas nuevas los programas seguirán gustando.

Convencido de la capacidad femenina desde hace varias décadas, Rafael Cardona se distinguió por dar foro e incentivar el desarrollo de las mujeres en el medio. El señor Cardona confirma un origen femenino eminentemente artístico, ciertamente limitado como cantantes y actrices, sin embargo, señala a la radionovela y al radioteatro como los géneros que facilitarían una mayor integración y darían paso a la participación femenina en la producción. A partir de la década de los treinta, con el auge de la radionovela se presentaron nuevas oportunidades que fueron aprovechadas; varias mujeres dejaron huella con su talento y sensibilidad al escribir, dirigir cuadros artísticos y adaptar obras literarias. Los propios productores como él, se dieron cuenta de que las mujeres podían hacer un buen papel como productoras, entonces el trabajo femenino tomó un matiz distinto, más integral pero sobre todo, rindió frutos; las radionovelas de mayor éxito, señala el decano, fueron escritas por mujeres.

Este éxito en los años cuarenta, puede interpretarse desde el punto de vista comercial también como un beneficio directo para las emisoras y los patrocinadores, mientras que desde la óptica del género y la comunicación, implicó un avance para las mujeres quienes hicieron evidentes sus capacidades creativas, expresivas, al tiempo que dieron muestra de su sensibilidad, talento y liderazgo.

Otro espacio donde se registró un mayor despliegue de mujeres fueron los anuncios publicitarios, de ahí surgieron voces privilegiadas, antecesoras de la conducción como se podrá apreciar a continuación en la sección que corresponde a las entrevistas realizadas por Berta Zacatecas.

EL MEDIO SIGLO

Gracias a que las mujeres se ganaron un lugar, fue posible acceder a espacios que en un principio parecían impensables. Continuando en el orden de ideas para destacar y retomar los logros del trabajo femenino, durante los años cincuenta se produjo un fenómeno muy peculiar - al menos para la época- el surgimiento de Radio Femenina. Mientras que en la XEQ, Nelly Salvar hacía radionovelas tan exitosas como: *Gutierritos* y *Quinto Patio* a lado de Emilio Tuero, Silvia Pinal, Ismael Larumbe y Gloria Estrada, Radio Femenina entró al aire, era el año de 1952 y pese a su despectivo mote de "*La jaula de las cotorras*", fue como un oasis en el desierto; única estación radiofónica operada, conducida y dirigida, por mujeres ¿quiénes? Por ejemplo, Mimí Bechelani, locutora de planta... "Cuca Escobar me invitó a participar en *Radio*

Femenina junto con Dolores Castro, Coralito Escobar, Carmen Domínguez, Carmen Feria, Magdalena Ruvalcaba, Rosario y Dolores Muñoz Ledo y Silvia Castellanos entre otras más".⁵⁵

Refugio Ecolbar de Perrín o mejor dicho "*Cuca la Telefonista*" era la gerente, Carmen Moreno, encargada del área de continuidad, entre las productoras de la estación, estaba la señora Betancourt; como operadoras estaban Josefina Molinari y Consuelo Chávez. Varios nombres coinciden con los mencionados por el señor Cardona, lo cual indica que las oportunidades en el radioteatro, la radionovela y los cuadros artísticos, sentaron precedente.

A pesar de que en la actualidad existen algunos espacios radiofónicos en los que se da foro a diversas inquietudes femeninas, hablando "de mujer a mujer" y mediante el establecimiento de comunicación entre congéneres, fue apenas en los cincuenta cuando se creó la única estación de la ciudad de México, operada, conducida, producida, y dirigida por mujeres para mujeres.

Tras la desaparición de "*La jaula de las cotorras*", transcurrieron aproximadamente veinte años para que la radio de la gran Ciudad de México programara espacios hechos por mujeres y para mujeres, situación paradójica si se considera que más del cincuenta por ciento de la población se integra por mujeres.

Atender a las demandas de entretenimiento, orientación y educación de este sector, debe en efecto tener su grado de complejidad, qué pensar de cincuenta años atrás cuando encontrar a una mujer realizando actividades detrás de un micrófono de manera profesional era remoto, sin embargo, alguna vez hubo una Radio Femenina que a pesar de surgir en un momento sociopolítico poco propicio para alcanzar un éxito total, representa un valioso antecedente para la apertura de espacios y oportunidades a las mujeres en la radiodifusión. Para tener un panorama más cercano y comprender su dimensión se le dedica un apartado exclusivo.

⁵⁵ Bertha Zacatecas, *Revista mexicana de comunicación* No. 42, págs.18-21.

III. 2 RADIO FEMENINA.

"LA JAULA DE LAS COTORRAS"

El surgimiento de la XEMX, Radio Femenina, tiene como marco de referencia dos situaciones sociales muy especiales, la primera, la llegada de la televisión en 1950, y la segunda, el reconocimiento del derecho al voto para las mujeres en 1952.

Precisamente en el 52', el día 14 de marzo, empezó a transmitir con mil watts de potencia la XEMX Radio Femenina, desde Reforma número 20, en un horario 07:00 a 00:30 horas, su rúbrica de identificación era la canción *Mujer divina* de Agustín Lara. Esta era una estación hecha "de pies a cabeza" por mujeres, comandada por la señora Refugio Escobar de Perrín⁵⁶, quien inauguró las transmisiones con estas palabras:

"Inicio en esta forma las labores como una capitana de nave y es motivo de satisfacción poder lanzar al aire por estas iniciales el mensaje a todas las mujeres del Continente Americano: si el éxito se logra en el futuro, sería motivo de orgullo y si no, cuando menos ya estaban fincados los cimientos de una nueva actividad en la cual la mujer podría desarrollarse o cuando menos otras personas seguirán con la idea iniciada"⁵⁷

Previo al inicio de las transmisiones se llevaron a cabo pruebas de talento. Antes de comenzar las transmisiones sus primeras candidatas de 1951 fueron: Adalea Vázquez, conocida actriz de radionovelas de la XEW, y entre los talentos femeninos que colaboraron para tan singular estación que perduran como leyendas de la radiodifusión se cuenta Rita Rey, Emma Telmo, y otras personalidades. El equipo de trabajo básico se integró con Mimi Bechelani, locutora y productora, Mary y Lolita Castro, productoras; Carmen Domínguez, discotecaria; Isabel Briseño, locutora; Carmen Domínguez, Silvia Castellanos, Josefina Maldonado, María del Carmen Feria y Graciela Martínez, operadoras de radio.

En cuanto al contenido, el objetivo de la emisora era ofrecer apoyo social con becas para niños de escasos recursos, servicios de clínica dental (posiblemente por la relación del odontólogo Fernando González Oviedo, uno de sus creadores, con Colgate-Palmolive) y maternidad (como *El Club de la Cigüeña*). Los patrocinadores eran muy variados, se anunciaban desde refrescos de cola, hasta el "Trifolium" un alimento avícola.

⁵⁶ A Refugio Escobar, se le conocía como "Cuca la telefonista" porque así se llamó un personaje que interpretó en una radionovela.

⁵⁷ El acto estuvo presidido por algunos representantes de las agencias de publicidad, de la radio así como algunos empresarios. Tomado de René Rodríguez y Méndez, "Radiolandiando". Revista *Radiolandia* no. 4256, pág. 2.

Entre sus programas más conocidos se cuentan: *Vamos a la plaza*, *Páginas del diario de una mujer sin nombre*, *Celebridades femeninas* y *La pareja ideal*.⁵⁸

DE TRES PATINES A RADIO FEMENINA

Paradójicamente y contrario a lo que podría pensarse, la idea de crear una estación hecha por mujeres fue concebida por un par de varones: Fernando González Oviedo y Luis Martínez Vértiz, el primero, era odontólogo de profesión pero apasionado de la radio, en 1939 trabajó para la empresa Colgate, así tuvo oportunidad de hacer programas sobre higiene bucal en la XEW. En realidad su trabajo más conocido fue la producción de la serie "La Tremenda Corte"⁵⁹ de la RHCK, Cadena Azul de Cuba; quién podría olvidar al famoso "Tres Patines" creación del mismo doctor González Oviedo. También trabajó como productor con la Sydney Ross y creó los *spots* para la campaña publicitaria de *Mejoral*... "Mejor mejora Mejoral, si un dolor le molesta, Mejoral es la respuesta". Entre algunos programas a su cargo estuvieron *Almanaque Ross al aire* y *La hora mejor con Mejoral*.

Su contacto con Luis Martínez Vértiz (entonces director de Salinas y Rocha) surgió al trabajar para Publicidad Salas, decidieron asociarse para adquirir la concesión de la XEMX (Radio Femenina) y de la XEPH (Radio 590)⁶⁰, coincidieron en que una estación operada y manejada por mujeres resultaría original y llamativa para los anunciantes, sobre todo, considerando el contexto social y político⁶¹ ya que en diciembre de 1952, el Presidente Adolfo Ruiz Cortines envió al Congreso una iniciativa de ley para reformar el artículo 34 constitucional y reconocer la ciudadanía de las mujeres a través de su derecho a ejercer el voto.

La permanencia de Radio Femenina al aire fue breve, no alcanzó a cumplir diez años al aire. En 1960 llegó el ocaso de "La jaula de las cotorras" para dar vida a la XECO Dimensión 1380, tras ser adquirida por Organización Radio Mil (Fórmula RM).

⁵⁸ Información de Gabriel Sosa Plata, indica que *La pareja ideal*, era un programa de concurso para encontrar pareja entre el público, estaba apoyado por revistas conservadoras con el propósito de fomentar el matrimonio y elevar el nivel moral del pueblo.

⁵⁹ Transmitida todavía en 1996 en México por XERED. *Radio Red*.

⁶⁰ Gabriel Sosa Plata. *Desarrollo estructural y perspectivas del Núcleo Radio Mil 1937-1993*, pág. 23.

⁶¹ Artículo 34.- "Son ciudadanos de la república los varones y las mujeres que teniendo calidad de mexicanos reúnan, además, los siguientes requisitos:

I.- Haber cumplido 18 años siendo casados, o 21 si no lo son.

II.- Tener un modo honesto de vivir".

A manera de balance es posible concluir que Radio Femenina tuvo de alguna manera un saldo positivo pues como dijo Cuca Escobar en su discurso inaugural, cuando menos ya estaban fincados los cimientos de una nueva actividad en las mujeres podrían desarrollarse⁶²

Y en efecto, así fue pues varias "Mujeres de Radio" reconocen a las colaboradoras de Radio Femenina como pilares del desarrollo femenino en la radio, entre ellas está Eloisa Quero, productora de Radio Educación, quien recuerda con cariño a sus guías al tiempo que convida en una primera entrevista, sus vivencias así como el reconocimiento de algunas colaboradoras de dicha estación en su vida profesional.

"COMO ANILLO AL DEDO"

"Elo", como le dicen sus compañeros de la estación, es una mujer con formación radiofónica en distintas áreas, a sólo tres meses de iniciar el servicio social en el Instituto Mexicano de la Radio (IMER), obtuvo su base como asistente de producción y guionista; hoy es productora en Radio Educación. Sus experiencias y reflexiones caen "como anillo al dedo" pues tuvo la oportunidad de conocer a mujeres que hicieron historia en la radio abriendo brecha a otras generaciones.

¿Cómo fue tu experiencia al trabajar con la gente de Radio Femenina?

*Trabajé con Emma Telmo, con Rosa Elvira Cano, con Rita Rey, locutoras y planilla femenina de esta radiodifusora hecha por mujeres, que fue una sorpresa pues era como muy de "glamour", aunque ellas luchaban por hacer algo más que eso. Las tres tuvieron una trayectoria amplia y me platicaban de sus amigas; tuve oportunidad de verlas ya en el ocaso de sus vidas. Rita Rey, había sido la voz de Vilma Picapiedra durante años, Rosa Elvira Cano, había hecho **La hora nacional**; cuando se hacía en vivo y tenían que ir vestidas de gala con mitenes, con estola, y así presentarse ante el público, hacer la hora nacional viendo al efectista hacer los pasos, era una experiencia inolvidable para el que asistía a **La hora nacional**, ésa a la que ahora todos le apagamos a las diez de la noche los domingos. Los caballeros, iban de smoking y era un honor formar parte de ese elenco y sólo pertenecían a él quienes demostraban tener la suficiente habilidad.*

Con ellas descubri muchas cosas, una locución diferente a la que se hace hoy, un papel de la mujer diferente al de los noventa, de grado profesional y directivo. Ellas nos abrieron brecha,

⁶² El evento fue presidido por representantes de las agencias de publicidad, de la radio así como algunos empresarios. Tomado de René Rodríguez y Méndez. Revista *Radiolandia* no. 4256, pág. 2.

fueron quienes picaron piedra y demostraron que la mujer puede ser profesional y madre. Cada uno tuvo hijos, los niños se dormían debajo de las mesas de la locución, cargaban con mamilas y eran mal vistas por esto; eran madres "desobligadas", eran madres "torturadoras" por llevar a un pequeño a las instalaciones, pero tuvieron la suficiente entereza para ser madre y padre.

Un común denominador en todas es que eran divorciadas o sea que sus compañeros no podían tolerar este crecimiento, esta independencia, mujeres muy guapas que amaron intensamente, ahí también se rompieron muchos mitos como el de que la belleza estaba peleada con el talento ¡pues no! también donde hay belleza hay inteligencia. Fueron las iniciadoras de este proceso en el que a partir de los setenta empieza a haber mujeres que vienen pugnando más fuerte, que vienen ocupando cargos de mayor importancia, algunas de nivel directivo, las menos, algunas de un nivel medio, operativo, en el que tenían a su cargo varias series, series que eran de filigrana, de manejar muchos planos, de manejar diez actores, de manejar al efectista y la música al mismo tiempo, realizar una trama bien hecha, con un clímax correcto, las intenciones, los matices...

Este tipo de mujer empieza a pegar durísimo en los setenta, para llegar a concretarse en los ochenta y los noventa como una mujer que ocupa puestos directivos, de decisión, ya no sólo de operación y de ejecutoria; tiempo en el que la mujer es directora de área, subdirectora, jefe de departamento, ya no solamente es productora, productora ejecutiva o asistente de producción o guionista. Como que se logra destapar todo esto que ya se iniciaba y la piedra que ellas picaron toma la forma de alguien que tiene la capacidad de pensar, de crear de tener iniciativa y de ser muy profesional en su trabajo y combinarlo con su vida cotidiana.

No ha sido fácil, la gran mayoría de mujeres que conozco en puestos directivos tiene una vida personal o sentimental fragmentada, son divorciadas o están en un segundo matrimonio o viven un matrimonio más o menos estable pero en el que cíclicamente hay una crisis o ruptura o fractura de esta relación con el compañero, más que con los hijos, porque de alguna manera ellos se adaptan a lo que ven y se adecuan al movimiento que tiene la madre. Aprendimos a ser madres de calidad y no de cantidad.

Así se gestaron los cambios fundamentales en la vida de las mujeres, expresaron con hechos su deseo de incorporación a diversas esferas y actividades. En la década de los setenta lo

"femenino" perdía su sinónimo de sumisión y pasividad, la radio, constituyó sin duda, un vehículo para favorecer la superación de las mujeres.⁶³

Es un hecho que la escuela de Radio Femenina y sus colaboradoras allanaron el camino, marcando un precedente que dio paso a la apertura de por lo menos dos opciones para su desenvolvimiento, una ya experimentada en la radio comercial y posteriormente -con otro concepto totalmente distinto- en las estaciones oficiales o culturales, donde la programación de tiempos del Estado jugó papel determinante para la inserción de espacios dedicados a las expresiones femeninas mediante campañas o programas sociales, principalmente enfocados a las mujeres. A partir de una visión similar, surgieron las barras femeninas.

¿Qué me puedes decir de las barras femeninas, el caso de Janet Arceo y de otros espacios con programación similar?

Janet Arceo surge dentro de la radio comercial, al igual que Maxime Woodside; tratan de hacer "la frivolité de la frivolité" y por ahí meter una cuña de contenido; no estoy en contra esos programas pero creo que la mujer ha perdido un poco esa frivolidad al estar inmersa en su trabajo y en ésa vorágine de ser siempre competente, siempre cumplida, siempre en el momento, siempre actual. La "frivolité" le sirve a la mujer misma que es profesional pero que no se "clava" a oír todo el tiempo ese tipo de programa. A veces, tienen una buena idea, o te dan un buen consejo; dentro de la radio cultural, Pati Kelly en Radio Educación, Rosa Elvira Cano y Rita Rey en IMER aunque, ellas en programas grabados pero de conducción con un invitado, con una entrevista; Victoria Mondragón es otra mujer que ha estado también en esto, la mismísima Pati Solís del IMER.

Son estas mujeres, que con una voz fresca, acompañadas de la madurez y la experiencia de una Rosa Elvira Cano y de una Rita Rey, empiezan a entrar en los programas de contenido, de polémica, de ir a entrevistar gente de peso, gente difícil, gente que te da la entrevista esperando poder evadirla. Ellas aprenden a ser analíticas, aprenden a ser estrategias y aprenden de alguna manera a sacar la información; la mujer descubre que tiene muchos más medios que el hombre.

⁶³ La escuela de Radio Femenina y sus colaboradoras allanaron el camino. Su llegada marcó un precedente que dio paso a la apertura de por lo menos dos opciones para su desempeño, una, ya experimentada en la radio comercial y posteriormente, mediante otro concepto totalmente distinto en las estaciones culturales o estatales, en éstas últimas, la utilización de tiempos oficiales jugó papel determinante para la inserción de espacios para las expresiones femeninas.

¿Cuáles eran los temas de esos primeros programas?

Orientación. Habla de dos tipos: para la mujer que está en la casa, en ella se pensó mucho, en la que no tenía más allá de: "bueno ¿y si mi hijo tiene determinada cosa a quién llamo?" o "si el del gas se está pasando de listo conmigo ¿a quién llamo?", y "si mi marido es ebrio ¿a quién llamo?" siempre se preguntaba lo mismo y no sabía a quién llamar, surgen entonces los programas de orientación con éstas temáticas en la radio cultural, mientras que en la radio comercial se maneja: "conquistelo en la oficina en 20 segundos", "mátelo de amor con el mejor escote", "enchínese la pestaña con el hueso de quien sabe qué", y así.

La radio cultural en cambio, da inicio con un recuento histórico de cómo fue que la mujer empezó a votar, de cómo fue que "La Adelita" formó parte de la historia como un personaje mítico; me acuerdo que por ejemplo, en Mujer, destacábamos la participación de Doña Josefa Ortiz de Domínguez (y que es vista como Juana por su casa) –repara- y nosotros enfatizábamos que tenía una gran capacidad como mujer para pasar una clave con puro taconeo, para apoyar a su marido y aguantar la conspiración pese a lo que le pudiera pasar.

De ahí, pasamos a los programas de orientación "si su hijo tiene determinadas características en la conducta, llame a tal lugar"; empezamos a promocionar lo que era la ayuda psicoterapéutica, que no era que necesitara al psiquiatra ni que el chamaco estuviera loco, sino simplemente, una alternativa para niños hiperactivos. Los programas de orientación eran para saber qué hacer en tu núcleo familiar y qué hacer con todos los agentes externos que podían como mujer dañarte.

Los programas educativos eran para aquellas madres jóvenes que deseaban seguir estudiando, eran para platicar a las mujeres sobre descubrimientos científicos; ellas a la mejor no tenían tiempo ni acceso a revistas o a un televisor donde verlo, y eran para educarlas hasta en el arte de la cocina y de la economía misma.

¿Qué tanto respeto poseían esos espacios?

Inicialmente fue difícil, no eran muy aceptados. Tuvimos la ventaja de que por ser Secretaria de Gobernación contábamos con los tiempos oficiales de Radio Televisión y Cinematografía (RTC) y pues era a fuerza. Yo llegué a tener correspondencia de mujeres jóvenes que tenían hijos y que escuchaban "Cita con el Pensamiento" que era una coproducción con el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) y que gracias a esto sabían cosas tan simples como: ¿porqué los termómetros tienen mercurio y porqué pueden marcar el grado de calor corporal? lo usaban, pero era algo que no sabían y lo aprendían a través de "Cita..."

Todo esto le sirve a la mujer para que cuando el niño tenga un bagaje cultural y se acerque a preguntarle, ella sepa ver el firmamento de una manera diferente a ver sólo una bola de estrellas.

Las facilidades brindadas por la radio permissionada favorecieron una dinámica en la que los espacios dirigidos al sector femenino se afianzaron y encontraron un auditorio ávido de respuestas a planteamientos de diversa índole. En este sentido comenzaron a emerger nuevas rutas para mujeres que, sobre la marcha, desarrollaron proyectos y asumieron con toda responsabilidad su participación en esos espacios.

La aportación de la radio cultural resultó fundamental y si bien la apertura no era estrictamente espontánea, poco a poco se generó un ritmo que permitió, por lo menos a las barras femeninas, asegurar su posición para dar continuidad a temáticas más apegadas al momento histórico y a las inquietudes del público.

¿Qué diferencia habría entre aquellas producciones y las que se hacen ahora, cuál es la evolución?

Hay una cosa medular, hay programas que siempre deben de existir porque siempre va a haber mujeres que necesiten saber de ellos ¿cuáles? mujeres violadas, aborto, abuso sexual, mujeres golpeadas; entre más pasa el tiempo y por más programas que haya, siempre hay una mujer que acaba de encender el radio y que no sabía que podía atenderse, que no sabía que existía "Coba"; tener un esposo alcohólico, el que haya "Alanon"; éstos son temas que no son fáciles de asumir, lo puedes oír dos tres veces pero no lo aceptas. Entonces, ha evolucionado en que ahora se habla de temas que antes la mujer no conocía: opciones de profesionalización, opciones de trabajo, opciones de superación; algo que ahora se trabaja mucho es el aspecto mental, psicológico, de crecimiento y superación personal. Es algo que antes no era usual y ahora sí, se habla de una mujer que está inmersa en una actividad diferente. Nosotros acabamos de participar en la primera bienal de radio latinoamericana con el radio drama "Mujer civilizada busca", y es justamente el punto en el que se encuentra la mujer ahora. Actualmente ya no es que porque seas bonita o preguntona ¡tache!, ya no es porque eres muy sensible y llorona o porque no eres lo suficientemente capaz y no soportas la presión ¡tache! Ahora es porque soportas la presión, porque eres competente, porque tienes esa dualidad de ser madre compañera y profesionista, porque compites hasta las últimas consecuencias dando el cien por ciento de tu esfuerzo. Empiezas a tratar de colocarte y colocar a todas estas mujeres en un nivel que a la sociedad le cuesta trabajo aceptar.

Eloisa Quero reconoce un avance del trabajo femenino en la radio comparando las posiciones ocupadas originalmente por las pioneras y la incorporación a sitios donde se abrirían camino como comunicadoras. Desarrollar actividades a favor de una conciencia femenina fue una alternativa muy importante para brindar orientación y educación al auditorio, pero al mismo tiempo abrió la posibilidad de demostrar una vez más su capacidad creativa, sensibilidad, visión crítica, pero también, esta innovadora forma de hacer radio en Radio Educación, el IMER y Radio UNAM, se adoptó en la radio concesionada, aunque, toda proporción guardada en cuanto al esquema; los aspectos educativos o de orientación fueron menos apreciados y, en cambio, se adquirió un tono menos analítico (frívolo, como lo califica Eloisa), básicamente orientado al entretenimiento. Los compromisos comerciales de las emisoras concesionadas exigían resultados en número de audiencia.

De forma que en los setenta surgió una nueva oportunidad de aprendizaje para las mujeres, pero también para la radio, un medio que comenzó a despertar de un letargo de varios años debido en gran medida al desplazamiento experimentado a raíz de la llegada de la televisión. El ambiente radiofónico daba señales de superación tanto para las mujeres como para la industria en sí.

III. 3 PREPARANDO EL TERRENO.

UNOS SESENTA DE RESACA Y ANTESALA

Como se desprende de lo compartido por Eloisa Quero, la condición de las mujeres parecía adquirir solidez en la década de los setenta, este fenómeno se aparejó también a una consolidación de la industria que comenzaría a reponerse de coyunturas que, sólo unos años antes, mermaron su avance, como fue por ejemplo, la introducción de la televisión. La audiencia, los inversionistas y los colaboradores, volcaron prácticamente todo su interés hacia el desarrollo de la TV. Fue una época en la que los reporteros y comentaristas de televisión eran invitados a las conferencias de prensa para ocupar primera fila, en contraste, a la gente de radio, en ocasiones no se le permitía ni la entrada.

Las etapas de crisis para el dial impactaron también en el desempeño de las mujeres, quienes habían logrado ya ubicarse. Rita Rey, a pesar de ser una figura reconocida en el medio comentó a Berta Zacatecas que "la radio tuvo su época mala cuando la televisión tomó mucha fuerza"⁶⁴. Otra mujer que enfrentó momentos difíciles en esta época fue Emma Telmo, quien también gozaba de reconocimiento en el ámbito, se vio en la necesidad -como ella misma lo expresó- de trabajar para emisoras del gobierno debido a que su integración a la cooperativa de radio, llamada *Artistas Unidos*, se desintegró; al fracasar esta cooperativa, el proyecto se apagó debido a la competencia entre la pantalla chica y la radio.

Mery Barquín habló también de su caso "la radio se acabó. A mí no me gustó el doblaje. Me dediqué a la docencia... Entré un rato a la televisión, pero no era lo mismo; no me gustó y para el cine ya no teníamos edad"⁶⁵.

La mayor parte de las estaciones se encontraban saturadas de programación musical y de radionovelas, los espacios con programas hablados eran contados y se transmitían principalmente en estaciones como la "W" o la "B" Grande.

El periodo de bonanza para la participación femenina se contrajo antes de concluir la década, la situación se mantuvo sin cambio prácticamente hasta los setenta, momento de nuevas oportunidades y de gran importancia para el trabajo femenino.

⁶⁴ Bertha Zacatecas, *Revista mexicana de comunicación* No. 42, págs.18-21.

⁶⁵ *Idem*.

ACCIÓN Y REACCIÓN SETENTERA

Realmente el verdadero despliegue de mujeres a través del éter, tiene, desde el punto de vista de la producción de radio hablada, su origen en la década de los setenta, un momento crucial también para la integración a nuevas posiciones. Desde el inicio de esta década se apreció como nunca antes, el talento femenino en la realización la conducción y la producción de radio. Profesionales como: Janet Arceo, Patricia Kelly, Lidia Camcho, Virginia Sendel, Eloisa Quero, Pati Solís, María Eugenia Pulido, entre otras, iniciaron la avanzada hacia posiciones estratégicas en la conducción, la realización y la producción.

La apertura de espacios para las mujeres, coincidió con un segundo aire de la radiodifusión debido a que el esquema de "rockola"⁶⁶ de los años sesenta fue superado gracias a algunas estaciones que decidieron otorgar mayor peso a la programación hablada.

Los pocos programas hasta entonces conducidos con voces femeninas, mostraron perfiles de contenido con características muy diferentes a la radio que se había hecho con anterioridad, por ello, los setenta representan un periodo de transición, en el cual, las mujeres avanzaron hacia ámbitos de mayor trascendencia desde la perspectiva de la vida política, social, cultural e intelectual del país.

La radio universitaria jugó un papel fundamental, se convirtió en foro de expresión, denuncia y solidaridad para grupos minoritarios o marginados. Por su parte, la radio privada desempeñó un papel muy distinto, su razón de ser permanecería fuertemente vinculada a intereses comerciales, que lejos estarían de proponer alternativas de fomento educativo, cultural o social.

De manera que la radio universitaria y la radio estatal, fueron las primeras en programar temas vinculados a cuestiones femeninas, infantiles, de opinión, de educación. En este sentido las radiodifusoras que desarrollaron una labor determinante fueron: Radio Educación y Radio UNAM (más adelante, en los ochenta, también lo haría el IMER), de manera que las bases estaban forjadas.

UN NUEVO DESPERTAR EN LOS OCHENTA

El trabajo de las mujeres adquirió todavía en la década de los ochenta, mayor vitalidad en la radio, no sólo en las emisoras estatales o universitarias, sino también en la radio privada; su incorporación a diferentes áreas se aceleró y por lo tanto, aumentarían las posibilidades de acceder a puestos ejecutivos, de mando, de dirección o toma de decisiones.

⁶⁶ Así nombrada por que la promoción musical invadía a diestra y siniestra a las emisoras.

Como se explicó en el primer capítulo en el apartado referente a las funciones sociales de la radio, la década de los ochenta, fue un periodo determinante para la radio hablada en general. En el caso de los espacios para las mujeres se consolidaron las ya clásicas barras femeninas para las señoras y amas de casa, pero al mismo tiempo este momento comenzarían a surgir espacios clave por lo que se escuchó una radio más participativa, más preocupada por sectores de la población que anteriormente no formaban parte de su interés u objetivo, como son los jóvenes y los niños.

Para constatarlo nada mejor que sumergirse al mundo de las "Mujeres de Radio", a través de sus propias impresiones, su opinión. En el próximo capítulo los comentarios de Maru Pulido y la segunda parte de la entrevista con Eloisa Quero, reflejan una radio distinta, con una orientación encauzada a espacios para la práctica femenina en la producción y la conducción, tanto en la comunicación manufacturada por mujeres para mujeres como en la destinada a otro público.

CAPÍTULO IV

IV. EXPERIENCIAS FEMENINAS EN PRODUCCIÓN, CONDUCCIÓN Y REALIZACIÓN.

ENTRE MUJERES LA SEGUNDA APORTACIÓN DE ELOISA QUERO

Eloisa Quero, comenta en la segunda y última parte de la entrevista, su experiencia como Productora y como testigo de tres etapas diferentes para las mujeres en radio: el primero, cuando comenzaron a hacer guionismo, a trabajar como asistentes de producción o realización; otro, cuando tomaron las riendas tanto en la conducción como en la producción y la realización; el tercero, cuando comenzaron formar filas en posiciones para toma de decisiones, en la programación, dirección y producción.

Su idea e interpretación de la producción es muy particular, para ella ser productora...

"Es algo delicioso, es: concebir el bebé, pensar cómo va a ser, su objetivo, hacia dónde va a caminar ¿cómo quieres que se desarrolle? y finalmente, entrar a la labor de parto. Vivir el bebé en grabarlo, en oírlo, en armarlo, en postproducirlo, editarlo y cuando lo oyes llorar al aire pues sabes que tú estuviste ahí y que tú eres la madre de ese niño". Pasas por unas...

Reencuentros con la Historia, ése era mi programa, una coproducción con el Instituto Nacional de Antropología e Historia, recreábamos dramatizando aspectos históricos.

Para mí fue muy parecido a tener un bebé: lo ves hermoso porque te costó nueve meses de embarazo pero hay quien te dice: ¡qué bonita chambrita!... y quiere decir que el chamaco está ¡horrible! también hay quien te comenta "¡que bonitos ojos!"... y es que tiene algo de merecer; igual pasa con los programas.

Cuéntame acerca de tu experiencia como locutora.

Estuve ocho años en el IMER y de ahí pasé a Radio Educación. En IMER hice las rúbricas de identificación de lo que entonces era Radio Infantil y que después se convertiría en XE RHIN, todos los niños que se oían ahí era yo con diferentes doblajes. Tomé un curso para ser instructora de locución, fui capacitadora del IMER, tuve la oportunidad de entrar al mundo del doblaje, me encantó y permanecí en él casi seis años.

¿Qué momento de la historia de la radio crees que es fundamental en cuanto a la participación de la mujer?

A nivel muy general yo creo que en los setenta se da una explosión a los grandes niveles, cierto es que después de sesenta y ocho hay muchas mujeres que se involucran, que pugnan, que luchan, que defienden, que cuestionan, pero en un nivel de superación profesional, en un nivel de empezar a ocupar estos lugares que eran privilegiados del hombre por su decisión. Setenta, ochenta, son las décadas en que la mujer empieza a mostrar algo más que la belleza exterior y empieza a tener más injerencia intelectual.

En el caso de IMER y de Radio Educación ¿Qué áreas eran las que tenían mayor afluencia y participación de mujeres?

Producción, por ser creativa, y porque tenía un área que permitía a la mujer combinar su labor como madre y con su profesión, también el guionismo por que investigaban en casa: las mejores investigaciones eran de mujeres por esto de ser tan obsesivas, tan metiches, tan curiosas.

¿Y qué hay de la locución?

La locución de mujer tiene primero un papel como de compañía, de la parte bonita como de ornato. Es en los setenta y ochenta cuando la mujer empieza a tomar un micrófono más cuestionador, más vivo, más intelectual, más participativo y deja de ser el acompañamiento bonito para hacer el "feed back", osea la retroalimentación para un de igual a igual en la mancuerna, la mera mata de Pati Kelly, ella trabajaba con gente de mucho calibre en cuanto a locutores hombres, era una pequeñuela luchando por ganarse un lugar, tenía que ponerse las pilas, investigar.

En la radio cultural la mujer tenía que investigar, esto que ahora hace la radio comercial con Carmen Aristegui, quien por cierto sale de Radio Educación para Multivisión. En la XEQK se integran las mujeres a partir de los setenta, entra una voz femenina a locutrear, porque había una voz femenina que decía: "Tin Larin ricos de principio a fin.Tinnnn". Eran jingles, el hombre era el conductor de todo este "Haste haste la hora de México"... En los setenta se empieza a meter una voz femenina que dice algunas partes aunque conservando la voz masculina siempre ahí. Finalmente, cuando ingreso IMER en el noventa, ya había una mujer que hacía el turno completo junto con la voz masculina.

¿De qué ha dependido que haya o deje de haber interés para darle espacios a las mujeres en radio?

Eso depende mucho de la administración que llegue. Esta administración ha sido terriblemente conciliadora, negociadora; casualmente tiene mujeres en la mayoría de sus áreas, podría decir que somos alrededor de veintidós funcionarios, hay siete hombres contando al director, el resto somos mujeres.

Las áreas más conflictivas las tenemos las mujeres por que nuestra capacidad de negociar es mucho más amplia y esto no quiere decir que los hombres no sepan negociar, pero ellos negocian de una manera muy vertical, nosotras negociamos de una manera horizontal; proponemos estrategias con veinte opciones aunque sólo sea una la que se va a respetar, es decir, ante veinte alternativas tienes la oportunidad de dar margen a que la gente se sienta halagada de que le das oportunidad de pensar. Un hombre no es así, un hombre no es tan estratégico, son más directos.

¿Qué importancia tiene para ti la participación femenina en radio?

La dividiría en dos: a nivel género y a nivel comunicación. A nivel género porque es importante ir cumpliendo metas, avanzar lentamente como unas pequeñas marabuntas, ganarnos a pulso los cargos que tenemos. Es algo muy satisfactorio. A nivel comunicación es algo también importante pues la labor de investigación, la capacidad de entrega de una mujer, el toque femenino tanto en la calidez de la voz como en la compañía es algo que nunca puede darse en un hombre, por sexual, no porque sean incompetentes.

La mejor producción de tu vida es tener un hijo, eres capaz de crear otra vida y cuando tú desarrollas esa capacidad, o la vives a través de una amiga, o la vives por naturaleza, eres capaz de parir un programa y de hacer una serie de cien programas; levantándote todos los días a las cinco de la mañana como si lo fueras a llevar a la escuela y eso es algo que en comunicación es muy válido y muy necesario.

Los medios no pueden seguir en un teje y maneje sin sentido, los medios están siendo tomados para marcar directrices, para dictar valores como toda la vida lo han hecho. Tuvieron un tiempo en que no eran mas que acompañamiento, en el caso de la radio era música acompañándote en tus momentos de estar ahí de noche larga y café haciendo trabajos universitarios o cuando te cortaba el novio y te tirabas al llanto, en fin, era acompañamiento; ahora es un medio para enterarse de ¿hacia dónde vamos? ¿qué podemos hacer? ¿quiénes

somos?, hay una gran diferencia entre los programas que oíamos con nuestras mamás, de Chepina Peralta, a los que ahora escuchas.

¿Cuál sería entonces la propuesta o el trabajo de Radio Educación en rubros similares?

Aquí en lo primero que se pensó fue en que se necesitarían programas para mujeres. Radio Educación es una emisora que ha trabajado siempre con mujeres, es una emisora alternativa que maneja otra estructura y otra ideología; hay un respeto grandísimo hacia la mujer, que en un momento se había diluido. Ahora, nosotros lo retomamos y lo exigimos; en Radio Educación, por ejemplo, tenemos a Lourdes Hernández La Cocinera Atrevida, que verdaderamente hace de guisar todo un profesionalismo, una serie de pasos, de conocimientos, de sensaciones.

¿Cuál ha sido la ventaja o desventaja de tener a las mujeres en Radio Educación?

Lo bueno ha sido que la mujer sabe ser compañera, apoyo y soporte en conjunto, como equipo de los hombres de esta emisora, lo cual, ha hecho que demuestre ser participativa, crítica y hasta beligerante en su momento. En los setenta, cuando fue la huelga de hambre de Marcial Alejandro, las mujeres hacían plantones, carteles, salían y participaban, no se amedrentaban con granaderos ni con amenazas, eso hacía que los hombres se mantuvieran. Dicen que detrás de un gran hombre hay una gran mujer, es cierto.

¿Cuál sería tu prospectiva a futuro de la mujer en la radio?

La mujer va a tener mucho más participación, creo que va a haber una radio hecha por mujeres para mujeres, pero no va a ser como Radio Femenina, será una difusora realmente de apoyo a la mujer del siglo XXI. Faltan como unos diez años para que esto suceda. Creo que la mujer va a ser más activa y no sólo en la comunicación, sino en muchos otros campos. Va a formar una nueva familia y está educando a una nueva pareja; los hombres de hoy en día cambian pañales, cuidan a los niños, y a veces no lo admiten, pero lo hacen; nuestras madres no concebían ni siquiera insinuárselos.

La mujer se ha abierto y vamos a llegar muy lejos, creo que estamos educando a los niños que van a ser el complemento de las nuevas mujeres, van a ganar el respeto de esta mujer, yo no estoy de acuerdo en que se peleen, somos complemento.

Las palabras de Eloisa Quero denotan signos de cambio en la manera de crear y asumir la radiodifusión. Un buen principio fue sin duda, otorgar más valor a un medio de comunicación donde existía la posibilidad de circular mensajes que fortalecieran el trabajo intelectual, dejando

atrás lo estrictamente estético, superficial u ornamental. Entre las emisoras que comenzaron a promover el respeto hacia las cuestiones femeninas Radio Educación jugó un papel muy importante al abrir y mantener foro para temas como la educación, la conciencia de género, el ejercicio y el crecimiento de las mujeres como profesionales de la comunicación, gracias a ese tipo de espacios fue posible poner al descubierto la trascendencia del trabajo femenino en la radio

La información emitida en las respuestas de Eloisa Quero, muestra un panorama de mayor estabilidad y apertura para el trabajo femenino. De igual forma, se cuenta el testimonio de Maru Pulido, quien constata mediante su propia experiencia las incursiones de las "Mujeres de Radio" en la locución.

"LOCUTOREAR" Y CONDUCIR CON MARU PULIDO

Siguiendo con las entrevistas a las expertas, otra mujer que también comparte su apreciación respecto del trabajo femenino en radio es María Eugenia Pulido, conductora y locutora de Radio Educación.

Maru Pulido es actriz de formación. Egresada del Centro Universitario de Teatro, también estudió publicidad. Fue militante de los movimientos feministas durante los setenta y se auto califica como una mujer simpatizante con la lucha de las mujeres. Su llegada a la radio fue algo accidental, la invitaron a hacer algunos programas grabados y luego permaneció a prueba para hacer un poco de cabina de radio.

Dentro de su generación es una de las iniciadoras y principales promotoras de los espacios radiofónicos de contenido. Comienza su intervención muy enfáticamente al asegurar:

"Estoy con la lucha de las mujeres, y en eso he trabajado". No había mujeres en turno propiamente aquí en Radio Educación, esto fue en mil novecientos setenta y tres. Entramos en esa primera camada Emilio Eberguenyi, Patricia Kelly y yo.

De acuerdo con tu experiencia ¿qué le falta a la radio donde participan mujeres?

Bueno, si me voy a poner muy exigente, creo que hace falta una estación de mujeres, ya no digo dos o tres programas, que debería haber más, porque lamentablemente aquí en Radio Educación. Y me imagino que también sucede en otros lugares... se dice: ay no ¡es que ya ha habido! ¡ya pasó eso! ¡es que ya basta de programas y programas de mujeres!, como si fuera moda. ¡No es una moda! ¿cuál programas y programas de mujeres? se termina uno y empieza otro, debe haber continuidad pero eso depende del criterio de los directivos.

En otras partes de América Latina; por ejemplo, en Chile, hay una estación muy importante de mujeres "Radio Tierra", con quienes hemos tenido colaboraciones, nos mandamos fax o nos llaman por teléfono; es muy rico sentir que hay una estación que ellas mismas gestaron. Les va muy bien y siguen con un trabajo que cada vez cobra mayor importancia.

Las mujeres somos ¡la mitad de la población! debemos de tener un programa hecho por nosotras mismas y ¿porqué no? una estación dirigida por las mismas mujeres.

¿En qué momento crees que ha tenido mayor foro el trabajo que has hecho?

No me puedo quejar, me ha ido muy bien en Radio Educación, me ha proyectado a otro tipo de trabajos, a la televisión por ejemplo; la gente que te conoció en un momento dado, te llama para otras cosas, eso lo hace muy rico; además, me he movido mucho dentro del terreno de la salud, he hecho varios programas sobre salud, y no es que me quiera "clavar" por ahí, pero se me ha dado, tengo suficientes relaciones. En Radio Educación me siento realmente como en mi casa, se me ha respetado, se me ha otorgado un lugar muy bueno y mi trabajo es un resultado; la gente lo conoce, no se trata sólo de que digan ¡qué bonita voz!, no, la mujer debe de tener inteligencia y es muy importante que cuando uno realmente se preocupa por proyectarla, por presentar sus propios proyectos, eso es fundamental.

¿Cuál es la principal aportación de la radio cultural a los programas para mujeres?

El primer espacio importante que hubo para las mujeres fue en Radio UNAM con Alaide Fajpa, con Elena Urrutia, son así como las primeras dentro de este terreno, desde entonces, se empezó a dar suficiente importancia a los programas con mujeres. Radio Universidad y Radio Educación tuvieron un papel muy importante en este tipo de programas. De alguna manera se hizo y se ha hecho una labor trascendente desde estas tribunas feministas que no tienen nada que ver con programas de mujeres como el de Janet Arceo, que yo la respeto mucho porque es su campo, nada tengo en su contra pero, a mí no me interesa hacer un programa de miscelánea para que las mujeres aprendan a cocinar, a servir al hombre fomentando su papel tradicional como mujer; al contrario, hay que hacer programas para satisfacer las demandas de las propias mujeres y para concientizar acerca del cambio que estamos viviendo desde hace tiempo. Ya no somos las mismas de antes.

¿Y en el caso de Radio Educación?

Aquí en Radio Educación la línea es un poco similar a la que ha tenido el foro de la mujer en Radio Universidad o en el IMER; yo participé como conductora en Radio Educación en La causa de las mujeres, después en Dejemos de ser pacientes, antes de este programa había otro que se llamaba Cartelera de mujeres, o también Noticiero de mujeres, un programa crítico respecto de la condición de la mujer, que si quieres llamarlo feminista, pues sí es un programa feminista, ése es el atractivo, la gran diferencia que no tiene nada que ver con los demás programas.

¿Cómo era Dejemos de ser pacientes, cómo se planteó su objetivo?

Inicialmente gran parte del programa se dirigió a la salud de las mujeres aunque se tocaron muchos temas: la lucha campesina en Chiapas, las mujeres indígenas, la atención en la salud, pero, se abrió mucho más a la lucha de las mujeres. Empezó como una necesidad de que las mujeres tuviéramos un espacio sobre nuestra salud, la calidad de la atención médica es algo que se cuestiona mucho en estos días, esa necesidad de que las mujeres seamos respetadas en la calidad de la atención médica, así fue como inició el programa, este programa además se hacía con SIPAM (Salud Integral Para la Mujer), una ONG que patrocina el programa.

¿Qué hay de tu trabajo en radio privada, que diferencias encuentras laboralmente hablando con relación a la radio cultural?

En radio privada tuve un programa en Radio Acir, era de crítica con humor y se llamaba El salón de la fama lo hacía Alejandro Sánchez, hablábamos de los políticos, nos metíamos en "honduras" pero con humor, y teníamos buena respuesta por parte del público. Lamentablemente estuvimos sólo tres meses al aire, pero fue una experiencia muy divertida, muy rica, lo hacíamos con la colaboración de Alejandro Aura. Sin duda, me sirvió para revalorar mi experiencia en radio y siento que en Radio Educación, emisora que depende directamente de la SEP, hay una gran facilidad para hablar de todos los temas, hay mucho mayor libertad. En la radio comercial, siempre están fijándose en cualquier cosita, una palabra disonante y les parece verdaderamente como retirarte la licencia de locutor; entonces, aquí lo trabajo que tengo.

Maru Pulido a través de su trabajo y su experiencia en diversos programas de radio, refleja su interés por incentivar el desarrollo al tiempo que contribuye a propagar la necesidad de hacer conciencia, de reconocer cambios en los roles femeninos. Valora el importante papel

desempeñado por las emisoras culturales como campo fértil para ventilar distintos aspectos relacionados a la vida de las mujeres. Su ideal para responder a las necesidades femeninas sería la creación de una emisora hecha por mujeres.

Hasta el momento, el balance de las entrevistas apunta a lo contrastante que resulta el hecho de que tres décadas atrás, las mujeres comenzaban apenas a concretar su desempeño en posiciones distintas a las ocupadas durante los inicios de la radiodifusión. En los ochenta su papel era completamente diferente ante la creciente apertura de espacios, principalmente en la producción y la conducción; otro de los campos donde el trabajo femenino tomó fuerza, es la realización, especialmente por su estrecho vínculo con la producción. Para abundar en ello, Lidia Camacho, realizadora experta, comparte sus puntos de vista.

LA VERDAD DE LIDIA CAMACHO EN LA REALIZACIÓN

Lidia Camacho es Directora General de Radio Educación, fue productora de base en Radio Educación y forma parte del equipo de la emisora desde hace más de diez años. Produjo el programa *Tierra Adentro* (coproducido con la revista del mismo nombre así como el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes).

La trayectoria de Lidia se sustenta en una formación de guionismo, adaptación de obras literarias, dramatización de guiones, locución, realización y musicalización. Diseñó sus propios programas pero además es una impulsora de la innovación por lo que ha estado muy involucrada con la organización de las primeras emisiones de la Bienal Latinoamericana de Radio.

¿Dónde consideras que tiene más posibilidades de ejercer profesionalmente la mujer que hace radio: como realizadora o como productora?

En esta diferencia habría que tener mucho cuidado porque en realidad no todos los realizadores son productores, hay que tener cuidado en este sentido. Efectivamente el papel de mayor peso o donde ha estado trabajando más la mujer es en la realización de los programas. Al decir realización, es todo por que también es en el guionismo, es en el diseño de las series, es en el diseño del propio proyecto, hasta la realización de los programas. Creo que la participación de la mujer ha sido como que muy integral, desde diseñar un proyecto hasta su realización.

¿En qué radica entonces para ti la diferencia entre una y otra?

Creo que el concepto de producción y de realización en materia radiofónica es un tanto disperso. No hay mucha concreción en ése sentido como la puede haber en el cine ó en la televisión, donde efectivamente hay diferentes tipos de productor, inclusive también hay una diferencia gigantesca entre lo que es el productor en Estados Unidos y lo que es el productor en Europa; entonces, siempre se ha credo que el productor es la persona que solicita una producción y que consigue eventualmente los recursos financieros.

El realizador, es la persona que se encarga de hacer la puesta en escena, si se trata de un radioteatro, por ejemplo, pues de la obra que se ejecutará. El realizador es la persona que se encarga justamente de realizar un programa de radio, sea una serie, un programa comunitario, cápsulas, etc. Nosotras, como productoras tenemos una doble función: por un lado conseguir recursos, y por la otra, conseguir copatrocinadores que te apoyen para hacer algunos programas, algunas series.

En el caso de Lidia Camacho, existe una constante interacción de tareas o actividades donde apenas se advierte una fina línea que separa la producción de la realización, en ese marco, emergen enfoques y criterios para desarrollar un trabajo donde el compromiso es cumplir con los objetivos de los proyectos, éstos a su vez se vinculan directamente a la intención de cubrir las expectativas que tiene el público de la emisora, de sus mensajes y programas, así, vuelven a presentarse, como sucede con las demás entrevistadas, rasgos propios para identificar a las "Mujeres de Radio".

¿A qué mujeres considerarías como "Mujeres de Radio"?

Hay que ver desde que perspectiva, por que habría unas que serian las mujeres que materialmente hacen los programas, otras que son mujeres que más bien son conocidas por su voz, que sería el caso por ejemplo de Fátima Ibarrola, el caso de Pati Kelly, el caso ahora de Carmen Aristegui. Entonces dices: pues sí es mujer de radio en tanto que es una locutora de un programa, pero al mismo tiempo de televisión.

Sí, pero precisamente ahí está la diferencia, con "Mujer de Radio" el criterio está dado por quien se ha dedicado toda la vida a hacer radio, ya sea en el ámbito de la locución, de la realización, del guionismo, de la producción, desarrollando un mejor conocimiento y utilización del medio. Hoy en día hay muchas mujeres haciendo radio pero ¿quiénes permanentemente aportan algo?

Hay un grupo de mujeres muy importante en Radio Educación, cuyos programas incluso han durado mucho tiempo, algunos eran programas destinados a mujeres, varias de ellas siguen trabajando en Radio Educación, otras ya no.

Actualmente ¿a qué factores ideológicos, culturales o económicos podrías atribuir una mayor participación femenina en la radio?

Comentando con mis compañeras decíamos ¿por qué hay más mujeres produciendo, o más mujeres productoras en Radio Educación? Fuera de Radio Educación no conozco muy bien el fenómeno y me parece que finalmente las mujeres como que sólo apoyamos al marido, porque la mayoría son casadas, entonces el pago de Radio Educación, el pago que te ofrece una radiodifusora de carácter cultural pues es realmente insignificante. Un hombre en realidad creo que difícilmente podría vivir de trabajar en una estación de radio, creo que mis compañeras de alguna manera con su sueldo base más una o dos producciones se apoyan, claro que no es el caso de todas, pero sí de la gran mayoría, siento que en este sentido quizás haya esa mayor posibilidad de trabajar en una estación cultural sin tener esa presión tan fuerte que es la económica, pero esto es mera intuición.

¿Eso no impactaría negativamente en la calidad que del trabajo?

No, por el contrario, justamente como es tal el amor que se tiene a la radio pues no importa que te paguen poco, lo haces.

¿En tu caso qué satisfacciones encuentras en la radio?

Para mí la radio como medio es muy importante, porque es un medio en el cual puedes volcar toda tu creatividad, es un medio en el que está a prueba toda tu imaginación. Me encanta hacer radio y de hecho cuando llegué a la Universidad del Claustro de Sor Juana, la única condición era que yo tenía que seguir haciendo mis propias producciones porque es como si anulara de un momento a otro toda mi parte creativa que puedo estar volcando a través de mis propios programas.

¿Qué papel han jugado Radio Educación y las estaciones culturales en la apertura de espacios a la mujer?

Creo que no se está haciendo nada para que haya mujeres en la radio. Es como un fenómeno un poco azaroso, hay hombres es cierto, tenemos compañeros productores pero que son los menos y efectivamente en cuanto encuentran un trabajo en donde se les exige tiempo completo obviamente no lo piensan, dejan la estación ¿por qué? porque la estación no puede cubrir sus necesidades económicas como tales. Creo que es por estas cuestiones de carácter económico.

Entonces no es que los directores hagan algo por que haya mujeres sino que es un fenómeno que tiene más que ver con el azar y bueno pues con el mal pago de las estaciones. Realmente la radio cultural paga muy poco a su gente, cada quien busca alternativas diferentes. En el caso de la radio privada creo que si hay un equilibrio entre hombres y mujeres.

En la opinión del señor Rafael Cardona Lynch, muchas mujeres están en la radio porque tienen una gran sensibilidad ¿crees que la sensibilidad o la creatividad de la mujer tenga algo que ver con su papel en la radio?

La creatividad es algo independiente del sexo, yo no me atrevería a hacer ésa aseveración. No creo que haya relación directa entre la creatividad del hombre ó la mujer. Te podría decir que la mayoría de los programadores -al menos en la radio comercial-, son hombres que llevan años haciendo programación, como por ejemplo, el Sr. Ramiro Garza, asesor de Radiópolis y de varias estaciones. Creo que es la sensibilidad que tiene el hombre y la mujer de poder conocer a su público y de saber exactamente qué es lo que quiere ése público y en función de ello ofrecerle algo.

Las mujeres ¿producen libremente o encuentran limitantes?

Desde el punto de vista de Radio Educación hay un comité técnico que evalúa la programación determinado tiempo, este comité está integrado por uno o dos productores de la estación -casi siempre mujeres- que evalúan la programación, las series y deciden qué es factible o que no. Yo no lo vería desde la perspectiva de que si hay apertura, creo que tenemos toda la libertad en la estación y tanto hombres como mujeres pueden presentar proyectos e independientemente del sexo se aceptan los que puedan ser más interesantes. Ver las cosas desde el punto de vista de que si la mujer o que si el hombre... me parece un poquito anacrónico, obsoleto, quizás en las estaciones comerciales si se dé, quizás efectivamente siendo la gran mayoría de los grupos radiofónicos dirigidos por hombres, ellos tengan efectivamente una preferencia hacia el trabajo de los hombres dentro de la propia estación, de eso si habría efectivamente que hacer un análisis y ver cuáles son los cargos que ocupan las mujeres en las estaciones comerciales.

La entrevista con Lidia Camacho da pie a la reflexión de otros aspectos pues, a diferencia de las opiniones y puntos de vista que previamente compartieron Eloisa Quero y Maru Pulido para explicar la participación femenina en la radio. Lidia Camacho la ubica como algo "integral" aunque ciertamente azarosa. Enfocando sus respuestas al caso particular de *Radio Educación*,

relaciona la mayor presencia de mujeres en esta emisora con cuestiones de tipo económico así como al hecho de que el comité técnico de evaluación generalmente se integra por mujeres y, aunque estos factores podrían propiciar la integración de equipos de producción con mayor cantidad de mujeres, la aceptación o rechazo de propuestas creativas para producción radiofónica de ninguna manera se ve influenciada por el género (sexo) de quienes las producen, lo mismo puede ser producto de la inventiva femenina o masculina. Desde su óptica no existe diferencia alguna entre la sensibilidad o creatividad de los hombres o de las mujeres, ambos son igualmente aptos y talentosos.

Lo importante para Lidia es que el producto sea del agrado de los escuchas y cumpla con su cometido, esta apreciación da justamente la pauta a detenerse un momento en el destino de toda emisión: el público escucha.

IV. 2 EN GUSTOS SE ROMPEN GÉNEROS.

OFERTA Y COMPLACENCIA FEMENINA

Pensar en programación radiofónica que se adapte a los gustos, preferencias, estilo y ritmo de vida de los habitantes de una ciudad tan cosmopolita como la de México, requiere de una oferta rica en variedad, contenido, formato y géneros.

Aún cuando la programación radiofónica cuenta con toda una gama de opciones, todavía son contados los espacios donde se orienta, educa o informan con seriedad y profesionalismo aspectos de interés para el público femenino pues el esquema de programación se mantiene, desde varias décadas atrás, con un patrón de programación similar. Generalmente de lunes a viernes entre seis y diez de la mañana buena parte de los grupos radiofónicos transmiten noticiarios, algunas emisoras alternan con programas de entretenimiento para público adulto o adolescente, pero una vez que el reloj marca las diez de la mañana, se hacen presentes las cortinillas introductoras de las barras femeninas, casi todas ellas concentradas en la banda de amplitud modulada (AM). Alrededor de las doce o una de la tarde, vuelven a la carga los servicios informativos, luego, las ondas hertzianas dan cabida a mensajes para todo público y se diluye cualquier esfuerzo de segmentación dirigida al género femenino. De seis de la tarde a ocho de la noche regresan los informativos al dial, en algunos casos hacen contrapeso a programas de concurso, espectáculos y complacencias musicales, o bien unos cuantos de orientación (consejos médicos o asesoría legal entre otros). Para las nueve de la noche, la programación adquiere otro matiz, se transmite principalmente programación para público adulto, los temas abarcan desde orientación fiscal, financiera, legal, como espacios de discusión y expresión para grupos minoritarios (principalmente sexo servidoras y homosexuales).

Los fines de semana la oferta radiofónica responde básicamente al esparcimiento y la programación adquiere un corte diferente, los informativos ceden su lugar a crónicas deportivas, programación cultural, infantil y musical.

Conquistar un lugar en la mente de los escuchas no es tarea fácil. Aunque hay transmisiones que tienen un auditorio fiel y gozan de la ventaja mantener a su público cautivo, no siempre alcanzan el posicionamiento proyectado.

Cada escucha, dependiendo de sus necesidades, gustos, intereses e incluso su estado de ánimo, sintoniza la estación que más le plazca.

Si bien los contenidos radiofónicos están íntimamente relacionados con la audiencia, cada estación busca colocarse -"posicionarse" en términos mercantiles- como la opción más solicitada por el auditorio.

El camino para lograrlo depende en gran medida de la definición de tres elementos básicos:

1. El perfil de la estación (cultural o comercial).
2. El objetivo del mensaje (información, entretenimiento o educación).
3. El segmento de audiencia (edad, sexo, nivel escolar, nivel socioeconómico, etc.)

A medida que pasa el tiempo los medios de comunicación masiva tienden a determinar con mayor precisión el segmento al cual harán llegar sus mensajes. Para alcanzar exitosamente al público objetivo es importante tomar muy en cuenta sus gustos, hábitos y preferencias. En este sentido, la aplicación de estrategias para estudiar e investigar datos que coadyuven a recabar información resulta de gran utilidad. En el caso que atañe a este trabajo, debido a que uno de los requisitos es considerar los espacios con participación femenina, se observa una inclinación común hacia programación con características definidas pero que lo mismo consiste en complacencias musicales que programación cuyo diseño demanda una mayor planeación, como es, por ejemplo, el caso de algunas barras femeninas.

EL IMPACTO DE LA BARRA FEMENINA EN LA ACTUALIDAD

Radio Femenina es sin duda el antecedente de los espacios radiofónicos para mujeres en Amplitud Modulada, de las barras que llegaron para quedarse desde los setentas. Este formato captan diariamente, en por lo menos un par de horas, la atención del auditorio femenino. Su diseño y estructura responde parcialmente a las expectativas de los diferentes segmentos que conforman la audiencia y son pocos los casos en los que se observa concordancia respecto del momento social, cultural y económico.

Todas las mañanas, los equipos de producción, conducción y realización de algunas cadenas radiofónicas se disputan la audiencia femenina, ésta para efectos se divide en dos grupos básicamente: por una parte el de las mujeres que permanecen en sus hogares (entre las que se encuentran las amas de casa que realizan labores domésticas sin obtener alguna remuneración económica) y por la otra, aquellas que pasan buena parte del día fuera de casa (ya sea por sus actividades laborales o académicas).

Aún cuando como género puede compartir intereses o similitudes, sus necesidades como receptores varían conforme a sus actividades, hábitos, nivel educativo, nivel socioeconómico, cultural, edad, estado civil, etc.

Hasta ahora, el arraigo de la fórmula para garantizar la simpatía de la población femenina de la Ciudad de México y zonas conurbadas permanece sin modificarse desde hace más de una década, cuando menos así lo demuestra la información de agencias que se dedican a la investigación de medios y que ubican al programa *Todo para la mujer* del grupo Radio Fórmula como uno de los programas más escuchados. Se transmite por el 970 de amplitud modulada bajo la conducción de Maxime Woodside, el "gancho" de este espacio consiste en que mediante críticas y chismes se ensalza o se hace trizas por igual a personalidades del mundo de la política, actores, deportistas, cantantes o artistas; su éxito radica sin duda alguna en la satisfacción del morbo de las y los escuchas. El programa de Maxime compitió durante varios años con un espacio muy popular considerado el más antiguo de la barra femenina *La mujer actual*, conducido por Janet Arceo. Aunque en cierta manera el público⁶⁷ al que atienden estas emisiones se asemeja en el sentido de que su nivel de exigencia para obtener información especializada que les ayude a mejorar su condición de vida desde el punto de vista laboral, económico o intelectual, es relativo, puede registrar diferencias dignas de tomarse en cuenta para comprender que no es posible generalizar el hecho de que a todas las mujeres les interesa escuchar opiniones o descalificaciones sobre el comportamiento o reacción de algún artista, tal como parecen suponerlo por ejemplo los programas espectáculos.

Si bien es cierto que *La mujer actual* adquirió gran popularidad considerándose también durante algún tiempo el programa de mayor audiencia, el esquema logró de alguna manera trascender a los consejos de belleza y recetas de cocina mediante la incorporación del concepto de "superación personal" u orientación (médica, legal o psicológica), el formato de estos programas, encaminado a cautivar masivamente, dista de responder a las exigencias de otros sectores de la población, principalmente femeninos.

Existen otros espacios que se aproximan a través de la barra femenina a diferentes segmentos, como sucede en Radio Educación, Radio Red o el IMER, no obstante, entre la presión producida por obtener resultados cuantitativamente mayores en los niveles de audiencia y los cambios en las políticas de administración, se dificulta garantizar su permanencia.

⁶⁷ El segmento femenino ideal para estas emisiones es aquel que se encuentra en un rango de edad entre los 20 y los 50 años de edad, de nivel socioeconómico medio bajo y medio.

En cuanto al contenido en las barras femeninas se observan principalmente dos tendencias:

a. Los programas encaminados formalmente a orientar, con el propósito de poner al alcance de las mujeres información útil que, incluso, les apoye para solucionar problemas ya sea en el campo de la salud, laboral, familiar, cultural, etc., y que les permita tomar conciencia; lo mismo de su identidad que de la importancia de participar en las decisiones de la comunidad o sociedad en la que se desenvuelven.

b. Los que refuerzan patrones de conducta opuestos al desarrollo o mejoría de las condiciones de vida de las mujeres, propiciando paralelamente su sometimiento ante el varón, falta de conciencia para fomentar la preparación académica, cultural, política; indiferencia o anulación de posibilidades para tomar determinaciones autónoma e individualmente, favoreciendo la inequidad de género.

Los primeros, suelen ser comunes básicamente en estaciones como: Radio UNAM, Radio Educación⁶⁸, el IMER; son contadas las emisoras comerciales (Radio Red y Radio Fórmula) que apoyan tanto el desarrollo de dichos espacios como el trabajo de mujeres con equipos de producción conformados por gente seria o especialista en asuntos de interés femenino.

CIFRAS DURAS Y CALIDAD

La apertura o mayor presencia de mujeres en determinadas actividades es una situación polémica respecto de la que ellas mismas muestran ciertas reservas. Datos recabados por Andrea Gómez Montesinos⁶⁹ señalan que entre 1993 y 1994, de 58 emisoras 97 posiciones estaban ocupadas por mujeres (37 productoras y 60 locutoras), es decir, dos locutoras por estación y una productora por cada dos emisoras. Aunque a diez años las cifras probablemente ya se duplican, persiste la consigna de que la participación de la mujer en el medio radiofónico puede y debe incrementarse.

Para exponer esto con mayor amplitud y con la debida atención que requieren sus diferentes aristas o enfoques, a través del Primer Foro Internacional de Mujeres en Radio⁷⁰ se recogen afirmaciones valiosas que permiten ubicar la todavía pugnante posición femenina en el entorno laboral radiofónico. Uno de los planteamientos que sin duda llamó más la atención es la escasa

⁶⁸ *La causa de las mujeres*, serie transmitida en 1982 por Radio Educación, es uno de los espacios pioneros más representativos. Impulsado por Sonia Riquer y Guadalupe Rivera Marín (entonces Directora del Programa Nacional de Integración de la Mujer), tuvo como colaboradoras a Berta Hiriart y Miriam Moscona. (Tomado de Andrea Gómez Montesinos, *El desarrollo profesional de la mujer en la radio, una experiencia en el DF*, pág. 19).

⁶⁹ *El desarrollo profesional de la mujer en la radio, una experiencia en el DF*, tesis de licenciatura, pág. 49.

⁷⁰ *Voces de Mujer. Memorias del Primer Foro Internacional de Mujeres en Radio* págs. 169-171.

existencia de espacios conducidos o bajo la titularidad de mujeres, como lo planteó Lilia Silvia Hernández. Y es que cuando mucho habrán transcurrido diez años desde que las mujeres accedieron a la titularidad de algunos informativos radiofónicos, es el caso de Carmen Aristegui, Lolita Ayala, y recientemente, Adriana Pérez Cañedo, o Billie Parker. Al poner en la balanza a las voces masculinas resulta que éstas no sólo duplican el número de participación sino que además, los titulares de los principales noticieros llevan más de una década liderando los principales noticieros: José Gutiérrez Vivó, Guillermo Ochoa, Raúl Sánchez Carrillo, Ricardo Rocha, Pedro Ferriz de Con, Óscar Mario Beteta, Martín Espinosa; el problema se repite en programas de corte político, finanzas, economía y deportes donde las voces masculinas dominan el espectro.

Por el contrario, los asuntos más próximos a la esfera de lo privado tienen todavía una asociación o connotación femenina. En la mesa de trabajo titulada *Programas femeninos ¿un molde que aprieta?* las participantes del Primer Foro Internacional de Mujeres en Radio, aprovecharon para expresar su desacuerdo.

La intervención de Paulina Arredondo Zamora⁷¹ es una de las muestras de esta percepción compartida por las asistentes tras comentar "hay programas femeninos producidos dentro del molde de los roles que se han esperado por siglos de las mujeres, que favorecen el pensamiento de que la mujer debe estar en la vida privada y no en la vida pública, en la vida doméstica y no en la política, la social o la participación ciudadana; se nos ha querido meter en un esquema como si hubiera una sola forma de ser mujer... somos mujeres muy distintas, muy diferentes, hay mujeres que son amas de casa, esposas, madres, este es un sector de la sociedad que desde luego merece mucho respeto, pero también somos muchas las mujeres que por los tiempos tan difíciles de la economía de nuestro país, trabajamos fuera de la casa... Hoy las mujeres queremos saber por quién votamos, no sólo por qué partido, ni la plataforma de ese partido, sino también del candidato, queremos saber también los caminos para participar, además de votar, queremos opinar y enterarnos de lo que pasa en nuestro entorno, cuáles son las necesidades de salud pública, de seguridad, de transporte, nuestra necesidad sobre el medio ambiente y sobre todo, necesitamos información en general de cómo ejercer nuestros derechos... a los hombres se les ha negado tener debilidades, ventilar su vida familiar, su vida afectiva y emocional, algunas cosas que ellos quisieran compartir y les son negadas; creo que

⁷¹ Fue Productora del programa *De mujer a mujer* en la XEW, gerente en Estereo Joven (del grupo IMER). Actualmente conduce el noticiero *Ahora Mismo* y el programa *Quiero Vivir* en Guadalajara-Radio Mujer.

las áreas informativas tienen que ver con ir aminorando poco a poco la discriminación y la desigualdad de los sexos”.

Por su parte Fátima Ibarrola⁷² sin titubear puso “el dedo en la llaga” y como preámbulo aseveró: “los gustos de la mujer al escuchar la radio se reflejan porcentualmente de la siguiente manera: el 81% de esta mesa (mujeres de 18 a 29 años) prefiere programas musicales, el 19% hablados; el 46% de las mujeres de más de 45 años escuchan música y el 54% radio hablada. El promedio femenino de audiencia en radio es de 2.8 horas al día. La participación de la mujer en el campo laboral pasó del 17% en 1970 al 50% en la actualidad. Es cierto que ese acceso ha sido difícil y aún discriminatorio, si consideramos que sólo el 1.9% de las mujeres del país ocupa un cargo directivo, pero este 50% del mercado laboral es un reto para la programación de las estaciones de radio. Siguiendo estas pistas podemos establecer que conforme pasan los años nosotras preferimos escuchar programas hablados, pero diciéndonos ¿qué? Aquí nos ocupa “Los programas femeninos un molde que aprieta”, enfáticamente sí. Sin pretender cuestionar el valioso papel del hombre en la radio, sería oportuno apuntar que de los 20 principales grupos radiofónicos en el Distrito Federal, sólo en dos casos son dueñas (mujeres), una es Tere Vale... por lo que debemos suponer que las directrices son decisiones de los hombres y quizá no han reparado que la Confederación de Trabajadores de México (CTM) señala en su última encuesta que de las mujeres que trabajan, seis de cada diez sostiene directamente su hogar, ya sea por falta de pareja, porque ésta no cuenta con empleo o porque sus ingresos son insuficientes”.

Para tener un panorama más claro y vinculado a lo cotidiano, Fátima contrastó cómo es que entrando al tercer milenio “los esquemas de programas femeninos siguen siendo los mismos que al inicio de la intervención de la mujer en la radio, salvo honrosas excepciones: hablar de modas, chismes del espectáculo, recetas de cocina, consejos para los corazones rotos, cómo educar mejor a nuestros hijos, sexología -algo ciertamente nuevo en la radio-, consejos prácticos para cambiar los pañales y economía doméstica, entre otros. “Sin duda estos temas en sí son valiosos, pero ¿porqué dirigirlos sólo a las mujeres? Si hoy por hoy el hombre realiza las mismas actividades en el hogar que nosotras, y si nosotras estamos ávidas de conocer de macroeconomía, política, saben cómo van nuestros gobiernos, saber de partidos políticos, en fin, del futuro que depara a nuestros hijos como mexicanos. Baste decir que si en alguna

⁷² Productora y directora de programas para la XEW, XEQ. Radio Programas de México. Radio Red, Radio Fórmula y el IMER.

ocasión usamos corsés y nos apretaban, en los años 60 nos quitamos los sostenes. Es tiempo, estoy convencida de que la radio nos deje de apretar pero de una vez por todas alejarnos de los estereotipos y dejar de ser sexistas y que nuestro lenguaje cuide de no dirigirse jamás a nuestras *amiguitas*. Creo firmemente que llegamos ya hace mucho tiempo a nuestra mayoría de edad mental. Muy bueno será que los concesionarios, dueños y gerentes de las estaciones, nos consideren de la misma manera y dejemos de etiquetar preferencias masculinas y femeninas. Logrando un todo, hombres y mujeres podemos lograr una mejor radio para el beneficio de las actuales y futuras generaciones. La radio debe servir a la humanidad y fomentar el humanismo, es decir el amor al ser humano e impedir todo acto que rebaje, anule, debilite, disminuya o destruya la naturaleza humana. Hagamos radio para seres humanos, sin distinciones sexuales, ya decíamos, para hombres, mujeres, lesbianas, homosexuales, una radio activa, en beneficio primordialmente del bien de todos".⁷³

La participación de Fátima Ibarrola colocó las cartas sobre la mesa mediante un breve diagnóstico de la radio que proyectó su ideal de la radio. En sus comentarios llama la atención el planteamiento en torno a que, tanto las mujeres como los hombres involucrados en el quehacer radiofónico, deben esforzarse para asumir su responsabilidad y satisfacer a un público que cambia. Ésta, al igual que otras participaciones en el foro, es síntoma de la sensibilidad característica de las mujeres de radio para comprender, por una parte, la constante modificación de características de los escuchas, y por la otra, para poner alto a la estigmatización del rol femenino a través de la radio. Ello es al mismo tiempo, muestra de la intención femenina para contribuir a tener una radio integral, ya sea en lo público o en lo privado.

Por último una reflexión de Patricia Kelly⁷⁴ lleva a reconocer que en efecto el esfuerzo y el compromiso femenino tienen un resultado pero que deben mantenerse "¿cuál es la aportación de la mujer a la radio?" inquirió la conductora y, automáticamente respondió: "superar dejar de ser un simple elemento decorativo, trascender el dar la hora y los horóscopos, esa es la aportación fundamental de las mujeres en la radio".⁷⁵

⁷³ *Voces de Mujer. Memorias del Primer Foro Internacional de Mujeres en Radio*, págs. 169-171.

⁷⁴ Egresada de la Facultad de Ciencias Políticas de la UNAM. Se inició en Radio Educación en 1974. Participó en 1980 en la creación del primer programa radiofónico especializado en sexualidad *Prohibido tocar*. De 1993 a 1997 condujo los programas *Parejas disparejas* e *Íntimo*. Actualmente colabora en Radio Fórmula (1500 AM) con los programas *Kelly*, *Lamoglia y la familia* y *Séptimo sentido*.

⁷⁵ *Voces de Mujer. Memorias del Primer Foro Internacional de Mujeres en Radio*, pág. 201.

Así, a punto de dar inicio a la última entrevista realizada para establecer, a través de la visión femenina el desempeño femenino en la producción. Tere Moya, directora de producción y planeación de Radio Educación, confirma a través de su experiencia personal un avance que si bien en su momento se consideró vanguardista, hoy representa un nuevo reto a vencer.

TERE MOYA: EL PRECIO DEL ÉXITO PROFESIONAL Y PERSONAL

María Teresa Moya es Directora de Producción y Planeación de Radio Educación.

Comenzó su formación en el IMER como asistente de producción de series históricas y literarias en 1985, dos años más adelante ascendió a Productora. Actualmente coordina el área de producción (compuesta de productores, locutores, programadores, clasificadores musicales y continuistas), tiene también bajo su responsabilidad la subdirección de producción, información y planeación.

¿Cómo percibes los espacios para la mujer? ¿Qué tan consistente es la apertura hacia la participación de las mujeres en la radio?

Muy intensa. Después de doce años inmersa en la radio me encuentro con varias mujeres, no somos ni una ni dos, somos muchas y ya a ciertos niveles. En la parte creativa y de producción encuentras muchas mujeres, en la parte organizativa, coordinadora y de toma de decisiones encuentras poquitas. En Radio Educación, hay dieciocho productores de base, once son mujeres, en la locución son cinco mujeres y cuatro hombres, tanto en la redacción como noticias, son más numerosas las mujeres. Cuando llegué a Radio Educación en las juntas de subdirectores y directores yo era la única mujer; ahora hay más mujeres a nivel de funcionarias, creo que las mujeres preferimos trabajar entre congéneres, nos sentimos muy a gusto trabajando con nuestras compañeras; actualmente la Dirección de Producción se integra por seis mujeres.

En el caso particular del IMER a la hora de dirigir, de coordinar, hay mucho más hombres que a la hora de crear y de producir, donde está lleno de mujeres. La radio está llena de mujeres, las mujeres somos más sensibles tenemos como una calidez que la radio te exige de repente para trabajar, la radio demanda mucha creatividad, la posibilidad de intimar con el auditorio, lo que a las mujeres se les da como en forma natural. En la radio privada, también hay muchas mujeres, más que antes, aunque solamente produciendo y creando, no dirigiendo.

Partidaria de una educación basada en la conciencia femenina la primera idea que brota en la plática con Tere Moya, es la apertura manifiesta, desde años atrás para el quehacer femenino en la conducción o en la producción, por lo menos en Radio Educación. Al igual que don Rafael Cardona y Eloisa Quero coincide en señalar la sensibilidad y la creatividad femenina como un elemento muy valorado en el trabajo de radio.

¿Porqué en los espacios para mujeres de Radio Educación no abordan temas que tienen más que ver con política o con cultura?

Lo que pasa es que todas esas temáticas se abordan en otros espacios, en la noche por ejemplo tenemos una serie de programas de análisis político, de medios, económico; en la tarde, tenemos un montón de programas literarios que hacemos con revistas como Tierra adentro. Hay una serie de programas que no van dirigidos específicamente a las mujeres sino a todo el auditorio.

En un tiempo hubo programas relativos a la cultura, la mujer actual, su posición ante la sociedad, la doble o triple jornada de trabajo, el poco entendimiento ante los otros roles que jugamos cuando hay que cumplir con ciertas obligaciones ya sea en el trabajo o en la casa y es que eso generalmente lleva a las mujeres a una crisis, quieres trabajar pero quieres tener un marido, hijos, casa y entonces todo mundo dice que estás loca y debes elegir entre una cosa o la otra. Esto ha hecho que las mujeres que se quieren desarrollar profesionalmente pues vean el casarse y el tener hijos como algo demasiado alejado de ellas porque las exigencias son muchas; si de repente tú decides que puedes trabajar y que puedes tener hijos pues la sociedad entera te condena ¡cómo es posible que te vayas a trabajar cuando tienes hijos! y empieza entonces la gran crisis de las mujeres ¡cómo es posible que te quedes en casa cuidando a tu hijo que está enfermo cuando tienes una junta de trabajo! o al revés ¡cómo es posible que estés en una junta de trabajo cuando tienes a un hijo enfermo en tu casa!. Ésas son cosas a las que las mujeres les tenemos que entrar con mucha fuerza, hay que derribar una serie de barreras culturales y sociales que no nos permiten que seamos un todo, nos quieren seguir viendo como en partes: o trabajas, o te desarrollas profesionalmente, o tienes tu casa; pero se dan casos ¡claro! hay ejemplos maravillosos de mujeres secretarías de estado, estamos hablando de que las ganas de querer crecer, de querer desarrollarse. Como que en México las mujeres tendríamos que hacer mucho más fuerza y presión para que entendieran nuestra posición.

De repente cuando oyes las campañas de los candidatos a gubernaturas, a Presidencia de la República, todo mundo habla de las nuevas generaciones, las generaciones maravillosas de mexicanos que van a tomar las riendas de éste país y que van a ser perfectos, bueno para que esos mexicanos maravillosos sean unos buenos ejecutivos, profesionales, políticos o lo que decidan, pues necesita unas buenas bases y una educación completa e integral; para que esto se logre la mujer juega un papel fundamental y, no será posible si nos lo impiden, si no nos permiten movernos en sentidos mucho más amplios que los hombres.

El respaldo de Tere Moya son sus "tablas" para echar a andar proyectos en beneficio de quienes se encuentran del otro lado de la bocina, como fue la nueva etapa de la serie *Mujer* donde el esfuerzo, dedicación y compromiso (lo mismo para su equipo de trabajo que para los escuchas) alcanzó resultados inesperados.

*¿Cómo fue tu experiencia en *Mujer*?*

El proyecto existía en el IMER desde antes de que yo llegara. Originalmente se transmitía una vez a la semana, en vivo, y se coproducía con el Consejo Nacional de Población (Conapo). Presenté el proyecto de que se hiciera diario en la XEB, de once a doce horas, y con el apoyo de distintas instituciones. Fue un trabajo interesante y una experiencia maravillosa porque no sólo me tocó producirlo, sino que a la vuelta de año y medio yo también conducía, algunas veces me tocaba a mí y otros días a Rita Abreu, ella trabajaba en Conapo y era la conductora del programa. Fuimos aproximadamente siete u ocho mujeres las que trabajamos en torno a este espacio y nos dimos cuenta de lo importante que era porque el público creció con nosotros. Cuando dejé el programa, llevaba cinco años hacerlo y nos dimos cuenta de que el auditorio evolucionó.

La primera vez que tocamos el problema del SIDA se armó un escándalo ¿cómo nos atrevíamos! además, procurábamos llevar de lo que se trataba de manera teórica a la experiencia, al programa testimonial del viernes; obviamente invitamos a gente con VIH, fue un escándalo -estamos hablando de ochenta y siete, ochenta y ocho- pedí audiencia con el director, nadie quería hacer el programa, no se sabía suficiente acerca de la enfermedad, tampoco de las formas de contagio y no querían que ese programa saliera al aire, argumenté que siglos atrás la gente que padecía lepra estaba marginada, que nadie quería verla ni saber de ella y la tenían afuera de las ciudades pero que se considerara que ya habíamos evolucionado, crecido, que los medios jugaban un papel fundamental en este desarrollo y era increíble que a finales del siglo XX anduviéramos todavía con esas cosas, la respuesta fue:

"Adelante, usted hace su programa", contra viento y marea, contra mucha gente hicimos el programa.

*¿Cuál era la temática de **Mujer**?*

Eran muchos aspectos, cada día trataba de enfocarse a una cuestión importante de la mujer pero era de todo, pretendía ofrecerle a la mujer un enfoque sociocultural un poco distinto: político no, definitivamente con cuestiones de política jamás nos metimos. Hablábamos mucho sobre salud, sobre problemas familiares, era un programa de orientación que trataba de poner en la mesa los problemas a los que se enfrentan las mujeres todos los días: la educación de los hijos, la sexualidad, que es algo también de lo que poco se habla, a pesar de la gran necesidad de informar a la gente sobre esto. Planteábamos temas por semanas proyectándolos desde distintas disciplinas; por ejemplo, el divorcio: el divorcio legalmente, socialmente, familiarmente. Llevábamos a gente divorciada que contaba sus experiencias.

Fue una de mis mejores vivencias, me di cuenta de que la gente se compromete en serio. Después de tres años se nos ocurrió hacer un estudio para ver no sólo el "rating" (sic) sino qué incidencia de conducta había tenido el programa, qué pensaba la gente antes y después de escuchar el programa durante más de tres años, para ello recurrimos a investigadores de la UAM que nos apoyaron con el diseño de la encuesta, con la metodología y una serie de cosas. El descubrimiento fue sensacional, la gente realmente estaba "prendida" con el programa, tenían muchos años escuchándolo y demandaban mayor cantidad de información, mayor compromiso de nosotros y de la institución. Fue una experiencia muy placentera y muy completa como productora. Diario, durante cinco años, estuve al pendiente, preparándolo, con invitados.

¿Cuál es la oferta actual de radio Educación para las mujeres?

*Después de **La causa de las mujeres** que hacía Sonia Riquer, quedó vacante su espacio. Llegó SIPAM con el proyecto de "**Dejemos de ser pacientes**". Cuando lo lei, me enamoré del proyecto, yo ya había trabajado muchos años con ellas y pensé que era interesante para la emisora y que de alguna manera tenía que ver con la intención, con el interés de cuando hacíamos **Mujer**: tratar de abordar la problemática de sexualidad y salud de una manera mucho más integral, tratar de decirnos a nosotras mismas en qué consiste nuestra sexualidad ¿cómo podemos cuidarla? ¿cómo podemos manejarla? ¿qué podemos hacer con nuestra salud? ¿por qué somos responsables de nuestra salud, de la salud de nuestros hijos, de nuestras parejas?*

La mujer de alguna manera se convierte pieza fundamental dentro del hogar. Empezamos a ver la posibilidad de hacer una barra, no formal, no rígida, no como hablamos hecho Mujer pero sí con la idea de ofrecer a nuestro auditorio, que es muy distinto al de la XEB, una serie de cosas interesantes.

Cuando nosotros llegamos y analizamos el "rating" que tenía Radio Educación, uno de los horarios realmente perdidos era el de las once de la mañana, el primer programa que arrancó fue Dejemos de ser pacientes, después tuvimos algunos programas culinarios, luego empezamos a trabajar con el DIF en programas de orientación familiar y durante algún tiempo con programas de ecología. Mucho tiempo se mantuvo un espacio de once a doce del día dirigido a las mujeres, de tal suerte, que el año pasado, uno de los horarios de mayor audiencia en la emisora era ése. Ahora no se ha perdido por completo y los martes tenemos un programa con mucho éxito con Lourdes Hernández La cocinera atrevida, en miércoles tuvimos un programa de ecología que acaba de terminar y seguramente pronto tendremos otra propuesta, el jueves tenemos un programa de música mexicana muy al estilo de Olga Durón y el viernes tenemos un programa de nutrición con Maru Pulido.

Entonces ésos espacios se han convertido en una alternativa para las mujeres, sabemos que tenemos que seguir trabajando el aspecto de la sexualidad y de la salud por que siguen siendo grandes demandas del auditorio de Radio Educación y en ese sentido trabajaremos.

Las razones y respuestas ofrecidas tanto por Tere Moya como por sus compañeras y los decanos de la radio, conducen irreparablemente a considerar que la persistencia de condiciones que imposibilitan un paso lo suficientemente fluido y libre a niveles superiores jerárquicamente hablando, forman parte de un proceso donde la inercia sociocultural ejerce una intensa carga en dirección a la conservación del poder y la toma de decisiones en la figura masculina pues, a pesar de la existencia de elementos que señalan una toma de conciencia y un discurso "liberal" que llega a tope en la producción, se observan resquicios donde todavía se alude a la "naturaleza femenina" como justificante de características o atributos que, como lo expuso Lidia Camacho en su momento, no pueden ya tener cabida para explicar la capacidad creadora o sensitiva.

CONCLUSIONES

Afirmar que existe un avance significativo en cuanto al desempeño de la mujer comunicadora en la radio parecería pretencioso, si se considera que las expectativas subyacentes de las propias responsables del que hacer radiofónico encuentran satisfacción sólo parcialmente. Dimensionar niveles de progreso o estancamiento requiere no sólo de considerar el pasado y el presente sino también de proyectar escenarios futuros. En este tenor, al evaluar las posturas asumidas por las mujeres conductoras, realizadoras y productoras entrevistadas para el presente reportaje, surge una percepción, en efecto de avance, derivada de una retrospectiva; no obstante, al contextualizar las inquietudes expresadas en una etapa contemporánea emanan deseos que inducen a la exploración de horizontes distintos en la radiodifusión.

La experiencia forjada durante décadas de trabajo se complementa con una formación académica profesional, imprimiendo la habilidad y preparación necesarias para encabezar proyectos, coordinar equipos de producción o enfrentarse a micrófonos abiertos, sin importar cuan complejo o delicado pueda resultar un tema, sin embargo; la permanencia de algunos factores socioculturales que llevan a visualizar a la industria de la radiodifusión como un negocio cuya rudeza sólo puede ser sorteada por los hombres, interfiere para facilitar un acceso absoluto a cualquier posición o espacio, incluidos por ende aquellos donde se requiere dirigir o tomar decisiones.

La naturaleza apartada del lucro y el compromiso social inherente a las estaciones permisionarias, aleja (a diferencia de las concesionarias), el "temor" para dejar su curso en manos femeninas, por ello las primeras encabezan la vanguardia en lo que a pautas de tendencias de integración y desarrollo femenino se refiere; al mismo tiempo, brindan un espectro de movilidad más amplio jerárquicamente hablando, independientemente del factor género. Las posibilidades de acceso a niveles de mayor responsabilidad se incrementan, observándose proclividad a extender la presencia femenina hasta alcanzar un ritmo similar al de otras esferas y actividades de la vida nacional como es, por ejemplo, la política.

Si bien la presencia de mujeres es progresiva, su concentración todavía se localiza esencialmente en las barras femeninas o espacios de orientación destinados a sus congéneres. Al ser su trabajo en radio un indicativo del desarrollo de la conciencia de género, resulta impostergable su incorporación a espacios plurales tanto en lo que a público como en lo que a las temáticas y géneros respecta; su falta de capacidad ya no constituye un alegato válido para evitar se conduzca con una visión tan objetiva, imparcial o enriquecedora como cualquier otra. Más de veinte años de contacto cotidiano han permitido acumular conocimientos que en algunos casos inclusive le sitúan en un nivel de especialista.

Por lo anteriormente expuesto, en efecto como se asentó en la primera hipótesis planteada, las mujeres se encuentran lo suficientemente preparadas para integrarse al trabajo en la conducción, la realización y la producción; son aptas, expertas y conocedoras práctica e intelectualmente para asumir a cabalidad sus compromisos y responsabilidades laboralmente hablando, incluso para ocupar puestos directivos o bien liderar toda una estación, seguramente hasta un grupo radiofónico.

En cuanto a la segunda hipótesis (relativa a la asimilación por parte de los mandos superiores o directivos de la competencia femenina como elemento determinante para lograr su libre acceso e incorporación a la conducción, realización y producción), se cumple sólo parcialmente pues, a pesar de que la oposición o restricción a su participación no constituye una razón abierta y manifiesta, persiste una representación más bien simbólica de mujeres en posiciones estratégicas.

Todavía no es una práctica común que las mujeres experimenten el acceso irrestricto a determinados espacios o escaños. Es cierto que en el ambiente radiofónico predomina la posibilidad de llevar a los micrófonos cuestiones que anteriormente serían motivo de escarnio al considerarse inapropiados para una mujer, pero al mismo tiempo, se escuchan expresiones de desconcierto al quedar frecuentemente fuera de su alcance materias como la política, economía o deportes, por mencionar los más recurrentes. El peso de la inercia "cultural" suspende en ocasiones el efecto los esfuerzos e intentos de incursionar en terrenos tradicionalmente conservados bajo la batuta masculina, basta recordar que los máximos líderes de las cadenas radiofónicas continúan siendo varones.

A lo anterior se suma una situación de desigualdad surgida, paradójicamente, del vínculo entre las mujeres comunicadoras y la radio, en la "época dorada" de las radionovelas; el arribo de las productoras, directoras de cuadros artísticos y compositoras, dio ciertamente paso al ejercicio de actividades que una vez dominadas dejaron prueba de no ser de competencia exclusiva del "sexo fuerte", no obstante, el éxito femenino derivado de su desempeño en dicho género, se interpretó como una simbiosis entre lo emotivo y la "naturaleza" de la mujer, justificando una asociación automática entre sensibilidad y trabajo femenino; el efecto tuvo consecuencias tan positivas como adversas porque produjo estigmatización y discriminación para incursionar en otros géneros cuyo vértice se compone de procesos racionales o intelectuales. Tal contención o encasillamiento es hasta la fecha patente tanto en el contenido programático de las estaciones (principalmente concesionadas) como en las inconformidades exteriorizadas por un número considerable de "Mujeres de Radio" quienes denuncian el desequilibrio entre su intervención en programas destinados exclusivamente al público femenino, los compuestos de temáticas dirigidas a otros segmentos y los espacios cuyos titulares son únicamente hombres; ellas saben que cualquier balance comparativo arroja un resultado desfavorable. Los espacios más representativos hasta nuestros días desde el punto de vista de concentración de mujeres productoras, realizadoras y conductoras, son las barras femeninas, pero aún así, éstas apenas representan en el 10 % de la programación radiofónica.

De manera que lo propiamente racional se aparta del patrón de actividades laborales femeninas, en este sentido, resulta urgente no sólo fomentar en la conciencia popular, mediática, empresarial e institucional, la capacidad intelectual y la preparación como atributos inherentes a la mujer, sino también, revertir aquellos aspectos que la proyectan como el ser idóneo y por excelencia para hacer las veces de voz orientadora o de entretenimiento.

Es fundamental alcanzar un justo medio entre la incorporación a espacios para mujeres y para otros sectores de audiencia, en este sentido será fundamental la creación de formatos que se adapten a las necesidades de público con características generacionales diferentes.

En el caso particular de las escuchas vale la pena reflexionar que su conformación es, a todas luces heterogénea (adolescentes, niñas, amas de casa, profesionales, obreras, solteras, casadas, viudas, divorciadas, etc.), y por ende, sus expectativas respecto de las aportaciones del "éter" son variables, en ocasiones hasta antagónicas. Por otra parte, es crucial propiciar y dar

continuidad a encuentros o foros de análisis, diagnóstico y propuesta para atacar a fondo todas esas cuestiones que obstaculizan un tránsito acorde con las necesidades de las mujeres, tanto en lo tocante a quienes hacen la radio como quienes la escuchan, en aras de fomentar oportunidades como emisores capaces de hacer un uso inteligente de la razón, la expresión, la creatividad, el intelecto y el liderazgo para encabezar todo tipo de proyectos en cualquier género o formato radiofónico. De igual manera, sería de gran utilidad diseñar estrategias (a largo plazo, no únicamente sexenales) donde confluyan propuestas enfocadas a generar resultados coherentes con los ajustes generacionales, económicos, sociales, culturales e intelectuales.

Hasta ahora, aunque sin estricta planeación, el paulatino incremento de mujeres al frente de algunas emisoras es una nueva oportunidad para modificar patrones y abrir las puertas a otro tipo de vínculos entre la mujer y la radio. El fenómeno difícilmente se reproducirá a corto plazo en la radio privada, sin embargo, la existencia de precedentes generará presión pues es innegable que son millones de mujeres quienes conforman actualmente la vida productiva del país, además, su nivel de educación les permite conducirse con libertad e independencia, esto provoca que los patrones básicos se modifiquen, sobre todo tomando en cuenta que la mayor parte de la población femenina mexicana está compuesta de mujeres en etapa productiva y un buen número de ellas no sólo se interesa en contar con elementos para poder tomar decisiones, discernir, controlar su sexualidad, su vida reproductiva, administrar su economía o integrar familias mejor educadas, sino que tiende a buscar mecanismos para compartir las responsabilidades domésticas sin distinción de género.

Por estos, entre otros muchos motivos, ya es momento de que los medios de comunicación se aproximen a representar verazmente la diversidad en la que oscila la vida cotidiana de hombres y mujeres para alcanzar una sociedad más equitativa.

BIBLIOGRAFÍA

1. Abreu Vargas, Rita del Carmen. *Las mujeres, la radio, los años ochenta*. Tesis de licenciatura. México. ENEP Acatlán, 2001, 108 págs.
2. Alva de la Selva, Alma. *Radio e ideología*. México. El Caballito, 1987, 94 págs.
3. Arfuch, Leonor. *La entrevista una invención dialógica*. Barcelona. Paidós 1995, 165 págs.
4. Baker Miller, Jean. *Hacia una nueva psicología de la mujer*. México. Paidós, 1992, 150 págs.
5. Bradsefer, Gloria (coord.). *La mujer en el trabajo*. México. Centro Interamericano de Estudios de Seguridad Social, 1989.
6. Bradsefer, Gloria (sup.) y Rascón Antonieta (coord.). *Situación de la Mujer en México*. México. Programa de México para el año internacional de la mujer. Igualdad, desarrollo, paz 1975.
7. Cebrían Herreros, Manuel. *Diccionario de Radio y Televisión*. Madrid. España. Alahambra, 1981, 375 págs.
8. Cooper, Jennifer y De Barbieri, Teresita. *Fuerza de trabajo femenina urbana en México*. Porrúa. 1989.
9. Curiel, Fernando. *La escritura radiofónica. Manual para guionistas*. México. FCPyS, UNAM, 1989, 169 págs.
10. De Riz, Lilitiana. *La mujer y el trabajo en México*. "El problema de la condición femenina en América Latina..." México. Secretaría del Trabajo y Previsión Social, 1986.
11. *El sonido de la radio*. México. UAM/ IMER/Plaza y Valdés, 1988, 214 págs.
12. Fuentes, Gloria (comp.). *La radiodifusión. Historia de las comunicaciones y los transportes en México*. Secretaría de Comunicaciones y Transportes, 1987, 201 págs.
13. Galeana de Valadés, Patricia (comp.). *Seminario sobre la participación de la mujer en la vida nacional*. México. UNAM, 1989, 144 págs.
14. Galindo Cáceres, Jesús (coord.). *Técnicas de Investigación en sociedad, cultura y comunicación*. Addison Wesley Longman. México, 1998. 523 págs.
15. García Aguilar, Lina C. *Teoría y praxs de la comunicación femenina*. Tesis de licenciatura, México. FCPyS UNAM, 1986, 127 págs.
16. Gómez Montesinos, Andrea. *El desarrollo profesional de la mujer en la radio, una experiencia en el DF*. Tesis de licenciatura. México. ENEP Aragón, 1996
17. González Reyna, Susana. *Manual de redacción e investigación documental*. México. Trillas, 3ª. Edición, 1984, 204 págs.

18. Hernández Aguilar, Gabriel. *De la radio al discurso radiofónico*. México, Plaza y Valdes/UAM, 1987, 144 págs.
19. Ibarrola, Javier. *El Reportaje*. México. Ed. Gernika. 1994, 136 págs.
20. Inclán Perea, María Isabel. *Doble jornada, un esfuerzo por informar y cuestionar la condición de las mujeres*. Tesis de licenciatura, México. FCPyS UNAM, 1989, 264 págs.
21. Juan Álvarez, Alfredo. *La mujer joven en México*. México. El Caballito, 1985, 105 págs.
22. Mejía Barquera, Fernando. *La industria de la radio y la televisión y la política del Estado mexicano (orígenes y desarrollo)*. Tesis de licenciatura. UNAM. México, 1981, 136 págs.
23. Millán Moncayo, Margarita. *Género y representación. Tres mujeres directoras de cine en México*. Tesis de Maestría. México. FCPyS UNAM, 1995, 204 págs.
24. Pineda González, María Estela. *La mujer y los medios de comunicación en México (elementos de estudio)*. Tesis de licenciatura. México. FCPyS, 1986, 121 págs.
25. Prado, Emilio. *Estructura de la información radiofónica*. Barcelona. Textos de periodismo, 1985, 106 págs.
26. Ramos Escandón, C.; Rodríguez, M.; Gonzalbo, P.; Giraud, F.; Alberro, S.; Carner, F.; González, S.; Iracheta, P.; Bastian, J.P.; Tuñón, E.; *Presencia y transparencia de la mujer en la historia de México*. México. El Colegio de México, 1992, 189 págs.
27. Ramos Escandón, Carmen (comp.). *Género e historia: la historiografía sobre la mujer*. México. UAM/Instituto Mora. 1992, págs. 7-56
28. Rebeil Corella, M.A.; Alva de la Selva, A. Rodríguez Zárate, I. *Perfiles del cuadrante. Experiencias de la radio*. México. Trillas, 1991, 314 págs.
29. Rojas Soriano, Raúl. *Guía para realizar investigaciones sociales*. México. Plaza y Valdes, 7ª. Edición, 1991, 286 págs.
30. Sodré, Muñiz y Ferrari, Ma. Elena. *Técnica del reportaje. Notas sobre la narrativa periodística*. La Habana, Cuba. Ed. Pablo de la Torriente, 1998, 185 págs.
31. Sosa Plata, Gabriel. *Desarrollo, estructura y perspectivas del Núcleo Radio Mil 1937-1997*. Tesis de licenciatura. México. FCPyS, UNAM, 1994, 202 págs.
32. Tarrés, María Luisa (comp.). *La voluntad de ser mujer en los noventa*. El Colegio de México, 1992. 312 págs.
33. *Voces de Mujer. Primer Foro Internacional de Mujeres en Radio*. México. IMER/ Comisión Nacional de la Mujer, 2000, 217 págs.
34. Zollinger, G; Chapman, S. *Women roles and status in eight countries*. Ed. John Willey and sons. Cap. IV. págs. 129-139.

HEMEROGRAFÍA

1. Fernández Christlieb, Fátima. *El Estado y la televisión*. "La industria de radio y televisión Gestación y desarrollo". México. Nueva Política, Vol. I, No. 3 jul-sep 1976.
2. Derbez, Alain. "Ya no nos imaginamos la vida sin la radio". *Los cuadernos del acordeón, comunicación*. Año 1, Vol. 1, junio de 1990. UPN.
3. Pedrero Nieto Mercedes. *Cinco Dimensiones sobre la situación de la mujer mexicana: legal, política, bienestar, trabajo y fecundidad*. Aportes de Investigación/56. Cuernavaca, Mor., Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias UNAM, 1992, 59 págs.
4. "Radio de consumidores a ciudadanos" (Serie consumo cultural y medios en la Ciudad de México IV). *Reforma*. México. Grupo Editorial Reforma. Febrero 13 de 1998. Año V, No. 1525, pág. 2C.
5. "Radio menos credibilidad." (Serie un sexenio de consumo cultural y medios en la Ciudad de México). *Reforma*. México. Grupo Editorial Reforma. Marzo 21 de 2000. Año VII, No. 2291, pág. 2C.
6. "Radio. Públicos a imagen y semejanza" (Serie consumo cultural y medios en la Ciudad de México V). *Reforma*. México. Grupo Editorial Reforma. Marzo 10 de 1999. Año VI, No. 1916, pág. 8A.
7. "Radio un medio más abierto" (Serie séptima entrega del consumo cultural y medios en la Ciudad de México). *Reforma*. México. Grupo Editorial Reforma. Abril 20 de 2001. Año VIII, No. 1685, pág. 4C.
8. *Revista Mexicana de Comunicación*. Radio Cultura y Sociedad. No. 42 México nov/95-ene/96.

DOCUMENTOS

1. Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) www.anui.es.org.mx
2. Cámara de la Industria de la Radio y Televisión (CIRT) www.cirt.org
3. Instituto Nacional de Geografía Estadística e Informática (INEGI) www.inegi.gob.mx
4. Museo de la Mujer www.mdemujer.org